

INTERVENCIÓN COMUNICATIVA
PARA PROMOVER LA MEMORIA ORAL DE LOS AYERONES DE SAN
ANTONIO EN CALI: UN REGALO DEL AYER PARA PINTAR EL MAÑANA

CAROLINA CORREA ÁLVAREZ
ÉRIKA ELIANA MOSQUERA ECHEVERRY
ERNESTO GUTIÉRREZ ARENAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE OCCIDENTE
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL
CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL-PERIODISMO
SANTIAGO DE CALI
2004

INTERVENCIÓN COMUNICATIVA
PARA PROMOVER LA MEMORIA ORAL DE LOS AYERONES DE SAN
ANTONIO EN CALI: UN REGALO DEL AYER PARA PINTAR EL MAÑANA

CAROLINA CORREA ÁLVAREZ
ÉRIKA ELIANA MOSQUERA ECHEVERRY
ERNESTO GUTIÉRREZ ARENAS

Trabajo de grado para optar al título de
Comunicador social– periodista

Directora
LAURA ROSA CORTÉS
Comunicadora social

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE OCCIDENTE
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL
CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL-PERIODISMO
SANTIAGO DE CALI
2004

Nota de aceptación:

Trabajo aprobado por el Comité de grado
en cumplimiento con los requisitos exigidos
por la Universidad Autónoma de Occidente
para optar al título de Comunicador social-
periodista

DIANA MARGARITA VÁSQUEZ

Jurado

GERMÁN AYALA

Jurado

JUAN CARLOS ROMERO

Jurado

Santiago de Cali, 15 de enero de 2004

A los Ayerones y a nosotros mismos, que tuvimos que afrontar más de una vez los sentimientos de frustración, confusión y desilusión generados por la falta de cohesión que todavía existe entre una comunidad académica que está dando sus primeros pasos en el campo de la investigación.

AGRADECIMIENTOS

A los Ayerones, que nos enseñaron a ser caleños de una manera distinta a la que conocíamos, que nos mostraron mil razones para aferrarnos a esta tierra en la que vivimos y que nos obligaron a pensar la comunicación como profesionales cuando todavía éramos estudiantes. A ellos nuestro agradecimiento, nuestro trabajo y todo nuestro cariño.

A nuestras familias por el apoyo, la paciencia y la formación que nos dieron, sin la cual no habríamos dirigido nunca nuestras miradas hacia la memoria oral que conservan los abuelos, cuya principal amenaza es la indiferencia de las nuevas generaciones.

CONTENIDO

	pág.
PRESENTACIÓN	12
RESUMEN	13
INTRODUCCIÓN	14
1. JUSTIFICACIÓN	15
2. OBJETIVOS	17
2.1 GENERAL	17
2.2 ESPECÍFICOS	17
3. MARCO TEÓRICO	18
4. MARCO GEOGRÁFICO Y CONTEXTUAL	25
4.1 COLOMBIA	25
4.2 VALLE DEL CAUCA	27
4.3 SANTIAGO DE CALI	29

4.4 SAN ANTONIO	31
4.4.1 Rasgos generales	31
4.4.2 Rasgos culturales	33
4.4.3 Personajes típicos	35
4.5 LOS AYERONES	36
5. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	38
5.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	38
5.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	39
5.3 PROPUESTA DE SOLUCIÓN	39
5.4 LOGROS Y DIFICULTADES	40
5.4.1 Logros	40
5.4.2 Dificultades	41
6. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	43
6.1 DISEÑO METODOLÓGICO	43
6.2 INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPACIÓN	44

6.3 INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN Y SISTEMATIZACIÓN	45
6.3.1 Observación	45
6.3.2 Sondeo	45
6.3.3 Entrevista	45
6.3.4 Grupo focal	45
6.3.5 Discusiones grupales	45
6.3.6 Diario de campo	45
6.4 PROPUESTA DE SISTEMATIZACIÓN	45
6.5 PROCESO DE INTERVENCIÓN	46
6.5.1 Acercamiento	46
6.5.2 Conformación del grupo de trabajo	47
6.5.3 Sondeo	48
6.5.4 Análisis de resultados y definición del público objetivo	48
6.5.5 Primer grupo focal	49
6.5.6 Análisis de resultados y definición del manejo de la charla	50

6.5.7 Prueba piloto: charla de los ‘ayerones’ con los niños	51
6.5.8 Análisis de la experiencia	52
6.5.9 Recuperación del proceso	52
6.5.10 Segundo grupo focal	54
6.5.11 Análisis de resultados y planeación del encuentro entre ‘ayerones’ y niños	55
6.5.12 Encuentro entre dos generaciones: un regalo del ayer para pintar el mañana	56
6.5.13 Análisis de resultados y definición del producto final	57
6.5.14 Elaboración del producto final	58
6.5.15 Evaluación del proceso	58
6.6 RESULTADOS	60
6.6.1 Cuantificables	60
6.6.2 Cualitativos	60
7. CONCLUSIONES	62
BIBLIOGRAFÍA	65

LISTA DE ANEXOS

	pág.
ANEXO 1. Bitácoras individuales primer grupo focal con niños de la escuela Carlos A. Sardi Garcés	68
ANEXO 2. Sondeo de opinión sobre la relación entre tres generaciones y los abuelos	70
ANEXO 3. Opiniones expresadas por niños y 'ayerones' una vez terminado el primer encuentro en la escuela	76
ANEXO 4. Fragmento de discusión grupal para preparar el segundo encuentro entre 'ayerones' y niños	78
ANEXO 5. Formato de observación utilizado en el segundo grupo focal	84
ANEXO 6. Entrevistas realizadas a participantes del segundo encuentro entre 'ayerones' y niños	96
ANEXO 7. Entrevistas realizadas a los 'ayerones' que participaron en todo el proceso para recopilar información sobre las fases contempladas en la propuesta de sistematización	113
ANEXO 8. Acuerdo firmado por los Ayerones, la Biblioteca y la Escuela para seguir realizando el "encuentro entre dos generaciones: un regalo del ayer para pintar el mañana"	144
ANEXO 9. Dibujos elaborados por los niños después del segundo encuentro con los 'ayerones'	145

PRESENTACIÓN

Con el arribo del siglo XXI se destacan renovadas estrategias de comunicación participativa recomendadas por expertos que animan a acercarse más a las comunidades para “interpretar la dinámica de la vida cotidiana, los discursos y las prácticas sociales para promover el diálogo, la concertación de los habitantes de un mismo territorio”¹ y, además, transmitir –desde el compartir- a las nuevas generaciones la riqueza cultural que el paso del tiempo y algunas dinámicas modernas condenan al olvido y a su pérdida definitiva.

Sin duda, han sido la sensibilidad y el sentido de pertenencia los que nos impulsaron a arribar al barrio San Antonio de Cali para percibir su realidad y lo que hay más allá de lo tangible, como su pasado alegre –casi folclórico-, configurado por las singulares experiencias de los jóvenes de antaño, Ayerones de hoy, que entre notas de guitarras y letras de románticas canciones, se han dado a la tarea de reconfigurar las recordadas tertulias para rememorar con denodado empeño memorístico las celebraciones parroquiales y otras actividades sociales que en el pasado no sólo fortalecieron la amistad, el espíritu tesonero y el sentido de pertenencia, sino también el patrimonio cultural, digno de heredar a las nuevas generaciones.

El trabajo realizado se tradujo, poco a poco, en una maravillosa aventura comunicativa que permitió comprobar que “el conocimiento popular está relacionado con la vida misma y que por su valor permitirá salvarnos de la destrucción”²; destrucción que es posible frenar desde la comunicación que, como herramienta especializada, permite el rescate y la difusión de significativos saberes populares como los de los Ayerones, animadores y partícipes del desarrollo paciente del proceso de investigación cuyos resultados están permeados por su manera de ver la vida, por sus expectativas frente al futuro y por sus recuerdos del pasado. Por eso hoy presentamos estos resultados con la seguridad de que cumplirán el cometido de solución para el cual fueron ideados y configurados.

1 FALS BORDA, Orlando. En: Seminario de Investigación Acción Participación (2003: Cali).

² Ibid.

RESUMEN

Este proyecto es el resultado de un proceso de investigación llevado a cabo durante más de tres años con algunos integrantes de los Ayerones de San Antonio, una entidad caleña sin ánimo de lucro conformada por hombres y mujeres enriquecidos por los años y la experiencia, quienes se proponen recopilar a través de sus propios recuerdos -que recrean como memoria oral- las historias, costumbres, vivencias y otros bienes que constituyen el patrimonio cultural intangible de Santiago de Cali; un patrimonio que corre el riesgo de agotarse si no se promueven prácticas como las 'ayeronas'.

De tal manera, en el presente documento se halla el recuento de un proceso participativo en el que fueron los mismos 'ayerones' quienes decidieron el rumbo de esta investigación, que propone hacerle frente al debilitamiento de la memoria oral, como patrimonio dinamizador de la cultura, a través de la interacción entre quienes poseen la memoria oral de la ciudad y quienes apenas empiezan a construir ciudad en su memoria: los niños.

Por lo tanto, el desarrollo metodológico giró en torno al establecimiento de un espacio de encuentro que sirviera como puente comunicacional entre los 'ayerones' y un grupo de niños de la escuela Carlos A. Sardi Garcés, de tal forma que los abuelos, a través de la palabra y la lúdica, pudieran revivir, de la mano de los niños, una ciudad más amiga, más amable, más humana, más divertida, más cómplice, más cercana a su cotidianidad, más fascinante, más fantástica.

Así, este trabajo de grado recopila los trazos que dibujaron el camino de un proyecto en el que la comunicación encontró en la cotidianidad la mejor herramienta para tejer lazos fraternales entre diferentes generaciones.

INTRODUCCIÓN

El presente proyecto de investigación es el resultado de un proceso de interacción llevado a cabo durante más de tres años con el grupo de tertulia Ayerones de San Antonio y que tuvo su punto de partida en junio del 2000 junto con el proyecto de investigación denominado “Cartografía Cultural del campo musical de la ciudad de Cali: actores, escenarios y productos 1940-1950” para el cual los Ayerones constituyeron una de las principales fuentes de información, toda vez que el trabajo de campo se desarrolló con ellos, lo que nos permitió identificar la problemática que representaba la poca difusión de su quehacer cultural; problema que despertó entre los estudiantes partícipes de esta investigación (Claudia Marcela Ayala, Érika Eliana Mosquera y Jhonier Potes - en ese entonces estudiantes de cuarto semestre de Comunicación Social-), el interés por convertir las experiencias que plasman los Ayerones en sus historias en objeto de estudio de un proyecto nuevo y propio, al cual se integraron los estudiantes Carolina Correa y Ernesto Gutiérrez en enero de 2001.

Fue así como un año después de haber iniciado el nuevo proceso y antes de formalizarlo a través de un anteproyecto de investigación, dos de los integrantes de este nuevo grupo (Claudia Marcela Ayala y Jhonier Potes) decidieron retirarse para continuar con otras iniciativas. A partir de entonces (enero de 2002) quedó constituido el equipo de trabajo que hoy presenta el proceso y los resultados de lo que comenzó como una investigación histórico-hermenéutica y fue encaminándose en el modelo de la Investigación–Acción- Participación, teniendo en cuenta las características del caso concreto que nos ocupa: que el grupo de Ayerones de San Antonio pueda contar sus experiencias a otras generaciones aún sin la presencia del grupo investigador.

Hoy, resulta importante no sólo reconocer la participación de personas que enriquecieron con su trabajo de campo y la producción de textos el presente proyecto en su primera etapa, sino también el de todos aquellos que pacientemente, de manera eventual, alimentaron con sus comentarios oportunos, con sugerencias y asesorías adecuadas, el desarrollo del proceso investigativo que concluye con la materialización de la propuesta de solución al problema que mantuvo en alto la motivación del equipo responsable del trabajo.

1. JUSTIFICACIÓN

Cali es una ciudad que no ha podido evitar las irrupciones culturales que han protagonizado muchas prácticas extranjeras y de otras partes del país. A partir de los años 30 el Ferrocarril del Pacífico (que generó la industrialización de la ciudad a su alrededor), la construcción del puerto de Buenaventura (que permitió un mercado interno más articulado y una comunicación más directa y dinámica entre los países vecinos y la región), y la expansión de los ingenios azucareros (que en el año 65 representaban el 69.1% de la producción nacional), junto al conflicto social generado en varias zonas del país durante la época de la Violencia, condujeron hordas de inmigrantes extranjeros y nacionales a Cali, que impactaron definitivamente su cultura.

Así pues, “la ruptura de ciertas prácticas sociales o al menos la irrupción de otros fenómenos además de los promovidos por la industrialización parece afectaron, no sólo las prácticas musicales, sino la cultura ciudadana y los imaginarios urbanos”³. De tal manera que en el panorama actual, la indiferencia frente a las tradiciones culturales propias, pone en riesgo la posibilidad de rescatar en los imaginarios ciudadanos, las historias urbanas locales, desde donde se podrían comprender los fenómenos que caracterizan la vida humana en sociedad. Por tal motivo, el equipo investigador asume con responsabilidad la tarea de coadyuvar al grupo de Ayerones de San Antonio, en Cali, a difundir sus saberes y experiencias, dada la significación que encarnan en la cultura local.

En este marco de ideas e ideales, el presente proyecto de investigación adquiere gran validez, puesto que apunta al enriquecimiento del patrimonio cultural, a través del rescate de la riqueza oral y la promoción simultánea de las tradiciones culturales aún vivenciadas por caleños sesentones que se niegan a renunciar a ellas y que para conservarlas, han creado un espacio propio y original identificado como “Ayerones de San Antonio”; grupo que, fortalecido por un profundo sentido de pertenencia e inspirado por el recuerdo de un pasado que seguramente fue mejor que el presente, insiste en recrear y recuperar las historias, los mitos y las leyendas de la ciudad de Cali.

El ejercicio de recuperar la memoria oral ha sido dirigido a un público especial que los Ayerones consideran merece ser depositario y objetivo de la difusión de sus saberes y experiencias: niños del ciclo de Básica Primaria de la escuela Carlos A. Sardi Garcés y, entre ellos, los escolares de cuarto grado, que se constituyeron en

³ PAVÍA, Juan Manuel. Justificación del proyecto “Cartografía cultural - del campo musical - en la ciudad de Cali: actores, escenarios y productos del barrio San Antonio, entre 1940 – 1950”. Santiago de Cali: s.n., 2002. p. 7.

atentos oyentes y entusiastas partícipes del proceso. Con ilusión, se espera que los infantes herederos transiten por los caminos ya dibujados por la evocación fiel y la descripción rica de los protagonistas de la Cali del ayer.

Se espera también que la oportuna intervención de los nuevos comunicadores estreche la brecha generacional entre los participantes en el proyecto, ya que para los Ayerones, esta oportunidad de recrear sus historias frente a una nueva generación significa la posibilidad de que sus relatos permanezcan en el tiempo y en el espacio. En cuanto a los niños, no sólo se están preparando para la vida social desde la escuela, sino que tienen la posibilidad de convertirse en gestores de un renovado estilo de vida social, siempre que los adultos decidan acompañarlos y apoyarlos en dicho proceso.

Así, se pone en evidencia que la construcción de un puente comunicacional entre generaciones tan distintas, y hasta distantes, es una labor que favorece el diálogo de saberes que, a su vez, alimenta recíprocamente las identidades de los grupos protagonistas y fortalece el sentido de pertenencia de los infantes hacia la ciudad; identidades que también han sufrido –sin proponérselo-, el distanciamiento propio del inexorable paso del tiempo.

Queda claro entonces que un proyecto como este contribuye al posicionamiento de la Comunicación Social como una disciplina indispensable para fortalecer el tejido social y una herramienta de mediación y promoción comunicativa que permite el establecimiento de un puente entre las generaciones, porque además, el contexto social latinoamericano y el colombiano se han caracterizado históricamente por el predominio de fuertes dictaduras militares y amplios márgenes de miseria, que demandan en el momento actual que la comunicación sea -como en este caso- un fuerte eslabón para crear espacios de participación que no sólo permitan hacer algo por la gente, sino que la gente haga algo por sí misma.

2. OBJETIVOS

2.1 GENERAL

- Promover la memoria oral de los Ayerones de San Antonio en Cali.

2.2 ESPECÍFICOS

- Fortalecer la acción cultural de los Ayerones de San Antonio desde espacios como la escuela y el barrio.
- Establecer un espacio de encuentro en el que los Ayerones puedan contar sus experiencias a niños de cuarto grado de primaria de la escuela Carlos A. Sardi Garcés.
- Construir junto con los Ayerones de San Antonio un puente comunicacional entre ellos y el público infantil.

3. MARCO TEÓRICO

Como pocos colombianos comprometidos con la historia y con el futuro, los Ayerones de San Antonio se han dado a la tarea de recuperar y conservar las tradiciones heredadas de sus padres y abuelos, de la familia y de la comunidad para transmitir las a las nuevas generaciones. Y como sabios de otra época, enseñan que las fuentes orales tradicionales como los abuelos conservan esta memoria en las comunidades, que se expresa a través de múltiples formas tales como ritos, fiestas populares, carnavales y eventos artísticos.

En consecuencia, sabiendo que “los símbolos culturales son metáforas, maneras de decir, de comunicar, expresiones que contienen antigua sabiduría; que los refranes, los dichos, los epígrafes, las rondas infantiles, los relatos, los chismes y toda clase de tradición oral guardan metáforas perceptibles, conocimiento sensible que debemos rescatar”⁴, el equipo investigador decidió apoyar a los Ayerones en la difícil tarea de compartir su memoria oral para bien de la comunidad caleña en general y de las nuevas generaciones en particular.

El lenguaje: un lugar del encuentro entre el ‘yo’ y los ‘otros’

Pero promover la memoria oral exige volver la mirada hacia una herramienta que es tan utilizada por el hombre como ignorada por él: el lenguaje. Y no es suficiente con recordar que está allí, es necesario entender qué tienen que ver con ‘el otro’ y especialmente, qué representa para un barrio, para una comunidad, para la ciudad, para las culturas, para el hombre mismo, olvidarse de él y desaprovechar su infinita riqueza.

El Lenguaje es una de las herramientas más útiles que ha desarrollado el hombre. A partir de él no sólo se han erigido la escritura y los símbolos, sino que es la base de la inteligibilidad humana, lo que hace al ser humano diferente del simio y de otros animales, y el principio de su capacidad comunicativa. Sin embargo, su utilidad no se agota aquí, pues el acto comunicativo implica interacción, que hay un ‘otro’ con quien se va a hablar, a quien hay que entender y hacerle entender. Ahí radica la importancia del lenguaje.

Por ello, cuando un sujeto se dirige a ‘otro’ no solamente le transmite lo que piensa o lo que siente, sino que lo incluye en su relato, puesto que adapta su discurso para que él lo entienda; mientras que el ‘otro’, al escuchar, le permite al sujeto

⁴ Ibid. p. 8.

materializar, compartir y validar su historia, su experiencia, su conocimiento e incluso su existencia.

Así, como lo plantea Juan Moreno Blanco, “la producción y la creación verbal individual tienen el atributo de ser el escenario, a la vez, de lo individual y lo colectivo. La palabra como enunciado revela las coordenadas sociales que me definen como entidad y a la vez me identifican como miembro de una comunidad. La palabra es mía y a la vez del otro. La palabra es encuentro de los sujetos sociales que se retroalimentan, dialogan y transforman la palabra que les llega”⁵.

Por lo tanto, el lenguaje es principalmente una herramienta para construir sentido, un sentido que no se agota en la significación sino que puede extenderse a la percepción, puesto que es el sentido que se le atribuye a cada objeto, a cada persona, a cada lugar, lo que determina la relación con cada uno de ellos.

Así por ejemplo, con relación a la ciudad, que es entendida dentro del presente proyecto no sólo como el espacio físico que ocupan los habitantes, sino como “el sentido que los grupos sociales, en su trama de relaciones teje y le atribuye a su identidad, en el espacio de la ciudad desde su ‘YO’ en relación con sus ‘OTROS’”⁶, el sentido que cada sujeto construya de ella determina no sólo cómo la ve, sino cómo la recorre, cómo la vive y cómo se relaciona con los demás dentro de ella.

Por eso es importante recuperar la oralidad como herramienta para construir ciudad, para nutrir las relaciones con el ‘otro’, para construir puentes imaginarios que comuniquen a las personas y a éstas con los lugares, con las cosas; para reconstruir los sentidos que se han perdido en el olvido, para construir consensos, para labrar un futuro diferente, para compartir el conocimiento tan valioso que regala la cotidianidad en su continuo transcurrir.

La memoria: un instrumento creador

Sin saberlo con certeza académica alguna, los Ayerones han desarrollado una práctica de historicidad transparente y espontánea caracterizada por una pedagogía que tiene “un despliegue del habla y de la creación verbal que arrastra consigo, además del estado de la racionalidad científica, el diálogo, la otredad, la risa, la ironía, la imaginación creadora y el potencial crítico que de suyo las creaciones culturales edifican para reconocerse, pero también para mirar a distancia su tiempo y su historia y construir visiones y proyectos de futuro. La

⁵ MORENO BLANCO, Juan. Lengua materna, literatura y escuela abierta a una sociedad plural. En: Revista La Palabra. No. 8 (abr. 2000). p. 77.

⁶ PAVÍA, Juan Manuel. La incomunicación y otros textos del montón. Cali : Universidad Autónoma de Occidente, 1999. p. 142.

lengua está del todo implicada en la puesta en proceso de la capacidad constructora del individuo”⁷.

Por eso, para ellos, cuyo tesoro más valioso detentan gracias al pasado que capturaron en sus memorias y que siguen nutriendo diariamente con la experiencia, no fue tan difícil descubrir una pedagogía cercana a la cotidianidad, que le otorgara al conocimiento cotidiano la utilidad que necesita para que no pase desapercibido y sea integrado a la escuela; una pedagogía como la que propone Paulo Freire, en la que el diálogo no sólo es instrumento de comunicación, sino de transformación, de creación, “Una pedagogía bohemia[...]; una pedagogía de la risa, una pedagogía de la pregunta, de la curiosidad, una pedagogía del mañana, por el hoy, una pedagogía que cree en la posibilidad de transformación del mundo, que cree en la historia como posibilidad (Moacir Gadotti. Convite a leitura de Paulo Freire, Ed. Scipioni S.P., Brasil 1989, p. 145)”⁸.

De esa manera es que los Ayerones construyen puentes imaginarios con sus relatos, así recuperan sentidos que podían perderse en el olvido, así recrean una Cali que ya no está, pero que se sustenta en los lazos fraternales, en la lúdica, en la sencillez y hasta en algunos rasgos de la vida de hoy. Así es como los Ayerones “en la formulación, narración y circulación de ‘relatos’ [...] ponen en funcionamiento visiones y valoraciones sobre el mundo y la ciudad que se conectan a la dimensión de [...sus...] identidades sociales”⁹.

En cada narración estos amigos del ayer dejan fragmentos de sus creencias, de sus deseos, de sus valoraciones, de sus recuerdos, de sus formas de ver el mundo y de vivir la ciudad; en otras palabras, de su memoria, que según Rossana Reguillo “no es recuerdo de un ‘pasado idílico o catastrófico’ que se ‘posee’ de una vez y para siempre, [sino que] se trata más bien de una mediación que hace posible la crítica de orden social”¹⁰, pues lo que se guarda en la memoria no es el hecho intacto, tal como ocurrió, sino lo que se deseó que fuera o lo que se creyó de él cuando sucedió.

Por tal motivo, podría pensarse que los relatos ‘ayerones’ representan un sesgo en la historia, puesto que son contruidos desde la perspectiva de cada ‘ayerón’. Sin embargo, el interés del equipo investigador no es promover o garantizar la vida de una versión oficial de la historia de Cali, sino que el niño que escuche uno de estos relatos conozca, por lo menos, una versión de la historia de su ciudad y pueda aprehenderla y convertirla en parte de su historia, además de pintar en su

⁷ Ibid. p. 80-81.

⁸ PRIETO Y GUTIÉRREZ. La Mediación Pedagógica (en la educación popular). San José CR : Radio Nederland, 1994. p. 11.

⁹ REGUILLO, Rossana. El oráculo en la ciudad: Creencias, prácticas y geografías simbólicas ¿una agenda comunicativa?. En: Diálogos de la Comunicación. No. 49 (oct. 1997); p. 36.

¹⁰ Ibid. p. 37.

presente lo que recibe del ayer como recuerdos de esa Cali que hoy sólo puede percibir como calles, carros, edificios y casas.

La oralidad: una práctica para re-vivir la ciudad

Cali puede ser una sola ciudad, pero los referentes que cada habitante tiene de ella son múltiples y distantes, y esto poco a poco se va convirtiendo en un problema, pues es el referente común, el consenso, es lo que permite que exista la comunicación, lo que permite que la gente se entienda, que se ponga de acuerdo en lo que está bien y en lo que está mal, que pueda ‘ponerse en los zapatos del otro’.

El referente común, entonces, es lo que permite organizar para poner en marcha, y si para algunos habitantes la ciudad son los vecinos, el barrio donde crecieron, el colegio, los amigos, los parques, el ‘cholato’, las empanadas y el ‘champús’, pero para otros, la ciudad son las calles ahogadas por el tráfico, los conductores imprudentes, los buses, las fábricas y las basuras, ¿Cómo se llega a un acuerdo sobre el trato que se ‘merece’ la ciudad?, ¿Cómo se determina en conjunto el papel que juega cada habitante?, ¿Cómo se construye una ciudad para todos?.

Según Fabio Avendaño, “el ciudadano generalmente evade el temor que la realidad urbana le produce y deposita en su imaginación la idealización de lo que espera que algún día la ciudad le brinde: ante todo, un entorno confortable, totalmente aprensible, lógico, armónico; en donde el ser humano, artífice y usufructuario, por el hecho de habitarlo, pueda encontrar albergue, comunidad, seguridad, bienestar, y múltiples oportunidades (sueño eterno de Utopos!)”¹¹. Pero para encontrar ese entorno confortable en la ciudad primero hay que construirlo y eso no será posible mientras las acciones de los habitantes no se dirijan hacia ello.

Vale la pena aclarar que esta reflexión no intenta descalificar la heterogeneidad o negar la posibilidad que tiene cada persona de apropiarse de su entorno de acuerdo con los sentidos que le ha dado. Pero el hombre es un ser social y, aunque lo olvide en medio del arrollador transcurrir de la vida contemporánea, para poder entenderse con el ‘otro’ desarrolló el lenguaje y construyó cada uno de los símbolos y sentidos que conforman la sociedad de hoy.

Por eso, en este proyecto se le apuesta a la promoción de unos relatos con los que los Ayerones reviven, a través de la palabra, una ciudad en la que son importantes el vecino, el compañero de juego, la escuela, los maestros, la música, la creatividad que permite convertir una tapa en herramienta de juego, las calles

¹¹ AVENDAÑO TRIVIÑO, Fabio. El Barrio, de la unicidad a la multiplicidad. En: Barrio Taller: un espacio para la vida [en línea]. Colombia : Barrio Taller, 2002. Disponible por Internet: www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrio_multipicidad.rtf.

por las que los niños pueden correr y divertirse mientras sienten cómo el viento roza sus mejillas, los abuelos.

Tradición oral, magia y utopía

Así se ofrece al niño la posibilidad de empezar a pintar y soñar su vida, sus relaciones, sus vivencias, sus recorridos, sus lugares favoritos, sus 'otros', dentro de una ciudad más amiga, más amable, más humana, más divertida, más cómplice, más cercana a su cotidianidad, más fascinante, más fantástica, si se quiere; al fin y al cabo "la relación con la ciudad no está exenta de percepciones mágicas, de mitos y rituales ambivalentes que controlan y domesticar, al tiempo que protegen y reencantan el mundo"¹².

Evidentemente, en términos cuantitativos, este intercambio entre Ayerones y niños no representa un resultado representativo en la construcción de un referente común sobre la ciudad, pero vincular a los niños y a la escuela en un proceso de recuperación de la tradición oral "como herencia colectiva y flujo de una historia viva compartida"¹³, no sólo abre un camino para rescatar el conocimiento que está latente en la vida cotidiana, sino que vuelve práctico dicho conocimiento y lo convierte en materia prima para la producción de sentidos que enriquezcan, simultáneamente, esa vida cotidiana. De esa manera se moviliza a las comunidades para que asuman la cultura como un espacio vital de participación, organización y decisión, como lo propone Rocío del Socorro Gómez¹⁴.

Además, según Manfred Max Neef, Nóbel chileno en economía, para potencializar la fuerza creadora de los individuos y propender por la movilización de los pueblos, de tal forma que mejoren sus condiciones de vida, es necesario generar procesos de autoaprendizaje y para eso no sólo es necesario trabajar con pequeños nichos, sino apostarle a la utopía.

Y la utopía en este caso es que si los niños de hoy se sumergen un poco en el ayer para construir el mañana, el mañana para esta ciudad puede ser mejor. Esa es una apuesta que, por fortuna, no depende del gobernante del momento o del presupuesto que sobreviva cada año, sino del entusiasmo de los Ayerones y la disposición de los niños. Y como se pudo comprobar con este proyecto, esos dos elementos ya existen.

Comunicación y desarrollo

Como se puede observar, este proceso está abrazado por la Comunicación para el Desarrollo o Comunicación Participativa, que intenta convertirse en herramienta para aprender y construir la convivencia democrática a través del intercambio de

¹² REGUILLO, Rossana, Op. cit., p .36.

¹³ GALINDO CÁCERES, Luis Jesús. Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación. México : Pearson, 1998. p. 136.

¹⁴ GÓMEZ, Rocío del Socorro. Gestión Cultural. Vol. 1. Colombia : Convenio Andrés Bello, 2000. p. 53.

experiencias y percepciones entre todos los que hacen parte de un proceso de desarrollo.

Esta forma de ver la comunicación conduce a replantearse el ejercicio comunicativo como diálogo de saberes en el que todas las partes son actores sociales que pueden nutrirse mutuamente en su experiencia, pero también conduce a preguntarse por el desarrollo: ¿Qué tipo de desarrollo debe promoverse desde esta perspectiva?, ¿De qué tipo de desarrollo es posible hablar cuando los insumos de trabajo hacen parte del patrimonio cultural y, por lo tanto, intangible de la ciudad?.

En este contexto, sólo es posible pensar el desarrollo desde una propuesta como la de Manfred Max Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn: el Desarrollo a Escala Humana. Para ellos, tal desarrollo sólo puede medirse de acuerdo con la satisfacción de las necesidades del ser humano, las cuales no se reducen a la subsistencia, sino que incluyen la lúdica, el aprendizaje, la interacción, la protección, la identidad, la creación, el afecto y sobre todo, la libertad y la participación.

Así pues, el Desarrollo a Escala Humana apunta hacia una necesaria profundización democrática; a una democracia de la cotidianidad que “puede contribuir a revertir el rol tradicionalmente semi-paternalista del estado latinoamericano, en rol estimulador de soluciones creativas que emanen desde abajo hacia arriba y resulten, por lo tanto, más congruentes con las aspiraciones reales de las personas”¹⁵, una democracia de la cotidianidad en la que abuelos y niños tengan la palabra y puedan utilizarla para construir entre ellos un puente que les permita satisfacer simultáneamente sus necesidades.

Por lo tanto, este proyecto no concibe la intervención como la introducción irruptiva del grupo investigador en la realidad ‘ayerona’, sino como un acercamiento respetuoso a ella, guiado por los mismos ‘ayerones’, en el que el equipo de investigación propone unas herramientas de trabajo, una metodología y aporta unos conocimientos para construir de manera conjunta caminos de solución, a partir del conocimiento que también posee el grupo de ‘ayerones’ sobre sí mismo, sobre ‘el ayer’ y sobre la vida misma.

Así pues, los anteriores enfoques sobre la comunicación y el desarrollo nutren el presente proyecto de intervención y lo que busca cuando se propone promover la memoria oral de los Ayerones: “facilitar, acompañar, posibilitar, recuperar, dar lugar, compartir, inquietar, problematizar, relacionar, reconocer, involucrar, comunicar, expresar, comprometer, entusiasmar, apasionar, amar”¹⁶ a este grupo

¹⁵ Ibid. p. 15.

¹⁶ PRIETO Y GUTIÉRREZ. Op. Cit. p. 10.

de abuelos y asumir un compromiso con lo que hacen, para que les sea reconocido a ellos y a sus historias, el valor que tienen.

4. MARCO GEOGRÁFICO Y CONTEXTUAL

4.1 COLOMBIA

Atravesada por tres cordilleras, Colombia es uno de los países con mayor biodiversidad del planeta, lo que le ha permitido a sus habitantes trabajar con una gran variedad de metales, entre ellos el oro, la plata, el platino, la esmeralda, el hierro, el cobre, el plomo, el zinc, el mercurio y el bario; vivir del arado de sus tierras, principalmente en la Región Andina, cultivando un sinnúmero de productos agrícolas como el banano, el café, la caña de azúcar, el plátano, el arroz, el algodón, el tabaco y el maíz en las tierras calientes; sobre las templadas se da el fríjol, la yuca y el cacao, y en las tierras frías el trigo, la cebada y la papa.

Después de la agricultura, el mayor recurso natural de los colombianos es el constituido por los animales domésticos. Aunque no hubo esta clase de animales hasta la conquista, la cría de ellos ocupa más tierras que las dedicadas a la agricultura. La ganadería fue aumentando paulatinamente, pero la explotación se hizo siempre aprovechando las grandes extensiones de campos de pastoreo. De tal manera, la geografía nacional está poblada por caballos, mulas, asnos, cabras, vacas y ovejas, entre otros, los cuales no sólo proporcionan carne sino también lácteos, calzado y lana, de la cual se deriva entre otras, la confección de prendas artesanales.

Además, por estar bañado por dos océanos y una gran cantidad de ríos que fluyen en su interior en lo que podría considerarse como las venas hídricas del país, Colombia cuenta con una riqueza impresionante en la pesca. En sus costas nadan pargos, sardinas, camarones, langostinos, sierras, rubios, róbalo, sábalo y distintas especies de moluscos, mientras que en los ríos pueden encontrarse bagres, bocachicos, sabaletas y doradas. Toda esta industria pesquera encuentra sus bases en Barranquilla, Cartagena, Tumaco, Buenaventura y las Bocas del río San Juan, los principales puertos del país.

Pero aquí no se agota la multiplicidad de esta tierra, que baña hasta a sus pobladores, pues el hombre colombiano tiene tres raíces principales: el aborigen, cuyos individuos eran los dueños del suelo cuando se inició la Conquista; el negro, que provenía de las importaciones africanas, las cuales tenían como fin el aumentar el rendimiento en las minas, y el blanco, que era el español llegado de Europa con el fin de conseguir las riquezas que sobreabundaban las tierras colombianas.

Con el transcurso del tiempo estas razas se mezclaron dando lugar a una multiplicidad de etnias que poco a poco fueron ocupando el territorio nacional. La dominación de los aborígenes, consecuencia de la conquista española, dio lugar al nacimiento de los primeros mestizos, hijos de blancos e indios; posteriormente, con la llegada del africano, surgieron los mulatos, hijos de blancos y negros, y más tarde los zambos, como fruto de la unión entre las dos razas dominadas.

Pero esto no fue un simple cruce entre razas, las creencias de los africanos, así como la de los aborígenes y los españoles, sus bailes típicos, sus dioses, sus explicaciones del mundo y del por qué de las cosas, sus relatos, sus miedos, sus pasiones, su gastronomía, todo, se convirtió en ingrediente de un gran caldo de cultivo que se cocinó durante siglos, y que dio lugar a esos matices, esos colores y sabores tan ricos que conforman nuestra cultura.

Debido a esta variedad en sus ingredientes, la cultura colombiana es muy rica, tanto en el número, como en la variedad de sus manifestaciones, a tal punto que cada una de las distintas regiones geográficas del país posee sus propias características culturales. La Feria de las Flores en Medellín, las procesiones en Popayán durante la Semana Santa, la Feria de Cali, el Carnaval de Barranquilla, la Feria de Manizales, el Carnaval de Blancos y Negros celebrado en los departamentos Cauca y Nariño; el cuy en Pasto, la bandeja paisa en Antioquia, el tamal valluno, la butifarra y el arroz con coco en la costa, el cabrito y la pipitoria en Santander; el tejo o el turmequé, herencia de la cultura Muisca, que se practica en la zona cundiboyacense, la chaza en Pasto, son sólo algunas prácticas, platos y deportes típicos que alimentan la variedad cultural de Colombia.

Pero no podemos olvidar otro factor muy importante de la cultura como lo es la tradición oral, que a través de los mitos y las leyendas que pasan de generación en generación, representa uno de los patrimonios intangibles más importantes del pueblo colombiano. Por medio de estos relatos los pueblos se encargaron de unir la fantasía con las creencias populares, lo que dio lugar a una serie de cuentos que evolucionaron a través de los siglos.

Son fantasías que fueron tomando forma gracias al imaginario colectivo y se han encargado de proporcionar las primeras explicaciones no científicas de fenómenos naturales. Historias como la de Bachué y el niño que salen de la laguna Iguaque para poblar el mundo o la del Mohan y la Pata sola, relatos campesinos que son creados con la intención de promover los valores en la cultura, o las historias de ciudad, que pretenden dejar conocimientos sobre la tierra que habitamos, se convirtieron en las bases sobre las cuales se erige hoy nuestra cultura ante el mundo.

4.2 VALLE DEL CAUCA

Está ubicado en la región occidental de Colombia y desde su nacimiento en 1911 integró a los antiguos departamentos de Cali y Buga. Atravesado de sur a norte por el río Cauca, cuenta con nueve caudales más por los que fluyen las aguas de los ríos Anchicayá, Calima, Dagua, Soledad, Timbo, Pance, Meléndez y Jamundí.

El departamento se muestra como el primer productor de caña de azúcar y buen cultivador de vid, arroz, café, algodón, sorgo y maíz. Además, sus yacimientos de carbón son grandes y su crecimiento industrial y comercial es sobresaliente frente a otros departamentos del país, lo que confirma que la base de su economía es la industria, la agricultura y la ganadería.

El Valle del Cauca, que es recorrido por las cordilleras Occidental y Central, vivió un proceso de desarrollo regional determinado por cuatro hitos históricos: el primero de ellos fue el surgimiento de las economías cafeteras después de la Colonización Antioqueña; el segundo, la prolongación del ferrocarril nacional (en 1916 llegó a Cali y en 1918 a Palmira), que “ integró al ámbito regional toda la zona cafetera con todo el dinamismo comercial e industrial que todo ello implicaba”¹⁷ y que se reforzó con la construcción del Ferrocarril del Pacífico a partir de 1926.

El tercer momento corresponde a la construcción del Puerto de Buenaventura (1920 - 1930) que sería la vía comercial más importante no sólo del Valle, sino de Colombia, pues permitió un mercado interno más articulado y una comunicación más directa y dinámica entre los países vecinos y la región. Prueba de ello es la consolidación y reconocimiento del puerto como el principal desembarcadero en la Nación en los años 40, especialmente porque a través de él se comercializaba el café, que se perfilaba como uno de los productos más importantes del país.

Y el cuarto hito, y quizá el más conocido de todos, es la llegada de maquinaria a los ingenios azucareros y la expansión de los mismos. “En 1945, la producción azucarera del Valle localizada en 11 ingenios, representaba ya el 69.1% de la producción nacional. [...] Hasta la década del 60, la conjunción de un mercado interno en rápido crecimiento, la apertura del mercado externo y la desaparición de la producción azucarera en otras zonas del país, favorecieron una expansión muy acelerada de la producción azucarera vallecaucana”¹⁸, razón por la cual el azúcar se convirtió en el producto más importante de su ciudad capital: Santiago de Cali.

¹⁷ SANTACRUZ, Marino. Sueños de Región. Santiago de Cali : Universidad Autónoma de Occidente, 1999. p. 13.

¹⁸ OCAMPO, José Antonio. El desarrollo económico de Cali en el siglo XX. En: Santiago de Cali, 450 años de historia. Santiago de Cali : Alcaldía de Cali, 1981. p. 138.

Es el decenio 1930-1940 un referente no muy lejano que permite hacer un recorrido por el espectro cultural del Valle del Cauca y, específicamente, de Cali, que es el escenario del devenir de los Ayerones, cuyas privilegiadas memorias les permiten retornar a su infancia, a su adolescencia y juventud con tal fidelidad de detalles que, a su vez y sin proponérselo, se convierten en testimonio histórico de gran valía para cualquiera que desee conocer detalles del pasado de la tierra de la caña de azúcar.

El arribo de colonias numerosas de portorriqueños y cubanos a Cali a comienzos del siglo pasado configuró un abanico de nuevas identidades facilitado por la magia de las relaciones humanas y el amor, lo cual produjo una fusión de cosmovisiones, costumbres, lenguajes y prácticas sociales y laborales.

La base religiosa sobre la cual giraba la cotidianidad de las comunidades ya establecidas, generó la institucionalización de las festividades religiosas a lo largo del calendario anual que, domingo a domingo y de mes en mes, ofrecía a los feligreses la oportunidad de estrenar traje y engalanarse de acuerdo con la moda del momento para encontrarse en los atrios de los templos, asistir a los oficios religiosos y departir animadamente a la salida de ellos, mientras se degustaba un buen champús con pandebono caliente o colaciones y manjarblanco, cuyo deleite no quitaba el apetito para proseguir a las casas y compartir en familia un succulento sancocho de gallina con aguacate y tostadas de plátano.

El ritual dominical se engalanaba aún más cuando coincidía con la fiesta patronal, para el Corpus Cristi o la navidad, porque para entonces se bautizaba a los recién nacidos, por primera vez comulgaban los niños ya no tan pequeños y se casaban los jóvenes enamorados no sin antes haber recibido la cachetada de la confirmación.

Estas celebraciones tenían inmerso el ejercicio del padrinzago, que llegó a tener tal trascendencia que en muchos casos los padrinos asumían obligaciones económicas o educativas con sus ahijados y, en caso de fallecimiento de los padres, los padrinos adoptaban a los ahijados huérfanos. La significación y trascendencia de esta función se arraigó tanto que en Cali se instituyó el día de los ahijados –28 de junio; día que aún hoy se caracteriza por el colorido y la profusión de dulces de azúcar que, reunidos en una “maceta”, conforman un bonito regalo de los padrinos para los ahijados.

Y como no hay celebración sin comida, en Cali circularon entre familiares y amigos ponqués, tortas, nochebuena y pandebonos, tan apetecidos como el champús, la caspiroletta, la mistela y el guarapo de caña añejo (primitivo aguardiente). No faltaban las colaciones y los dulces como el de pata, las melcochas y los caramelos de leche. Además, de tantas costumbres heredadas, traídas o adoptadas, se fueron quedando las arepas, el arroz de leche, la mazamorra, la lulada, la limonada con panela, el agua de panela y el tinto; como en otras

regiones también estaban en la mesa las mazorcas asadas, la fritanga, el sancocho, el mondongo, las frijoladas, la lechona y los tamales vallunos.

El gusto por la música, heredado de los cantos y cadencias africanas pronto arraigó y permitió disfrutar las melodías y las canciones de aficionados que luego se hicieron famosos; al lado de tales canciones se desarrolló la práctica de la serenata -las lunadas- y las fiestas familiares y sociales –celebración de cumpleaños, entre otras- que permitían ofrecer a los invitados el disfrute de la buena y abundante comida, más las bebidas y, sobre todo, el gozo de bailar: boleros, danzones, cumbias, mambos y otras danzas que con facilidad aprendían los caleños.

Como nos confirman los Ayerones, la educación estaba dominada por la excesiva disciplina y el ejercicio de la autoridad por dominio y poder de parte de los docentes. Sin embargo, atraía a los muchachos la literatura, la poesía y el género epistolar (cartas), que era entonces el mejor medio de comunicación. A esos muchachos, hoy sesentones abuelos, les quedó tan claramente grabada la urbanidad de Carreño que hoy es motivo de nostalgia cuando observan el comportamiento de las nuevas generaciones.

Por otra parte, a los ingenios azucareros arribaron centenares de trabajadores cañeros que por su cantidad y diversidad constituyeron sus propios imaginarios y formas de expresión; expresiones facilitadas por la plástica de la danza, la estética de la música y la rima amalgamada y transformada en canciones que daban vuelo a los sentimientos, a las frustraciones y a las alegrías. Al interior de estas comunidades abundaba la reunión nocturna para el descanso y el compartir de experiencias. Estas reuniones permitían la narración de mitos, leyendas y cuentos de espantos que, poco a poco, formaron un amplio repertorio de tradición oral que tiene un ameno fondo didáctico que trasmite sobre todo valores morales.

4.3 SANTIAGO DE CALI

Con más de dos millones de habitantes en su interior, cercada por cientos de hectáreas de cultivo de caña de azúcar y atravesada de norte a sur por el río que lleva su nombre, Cali se ha convertido en una ciudad cosmopolita y ha dejado de ser aquella aldea que hace 50 años se encontraba “anidada en un valle verde y feraz, con lomas y cerros vecinos que a su vez están vigilados por los imponentes farallones, Cali era una aldea pastoril, ideal para los hacendados que buscaban prolongar el goce de sus días cálidos y tardes cruzadas de brisa, en ambiente apacible y recogido”¹⁹.

¹⁹ ZAWADSKI, Clara. La Cultura. En: ALCALDÍA DE CALI. Santiago de Cali- 450 años de historia. Cali : XYZ, 1981. p. 275.

Sin embargo, el índice demográfico fue creciendo a medida que la Colonización Antioqueña avanzaba, los campesinos de las regiones rurales se dirigían a los nacientes centros urbanos en busca de trabajo, los europeos huían de la guerra y los extranjeros llegaban a invertir en la creciente industria, de tal manera que las inmigraciones generaron intercambios económicos importantes que comenzaron a influir en los aspectos sociales y culturales no sólo del país y de la región, sino de la ciudad y sus habitantes, tales como la estratificación social, el crecimiento demográfico y algunas prácticas sociales.

La historia confirma que “entre 1946 y 1952 la ciudad pasó de 780 a 1.920 hectáreas, es decir un crecimiento de la superficie ocupada de 2.5 veces en sólo seis años. En la década 1940 - 1950 el crecimiento del espacio urbano, además del uso de vivienda, se debió a los usos comercial, bancario, vial, recreativo e industrial asociado al desarrollo de la industria”²⁰. Para este momento Cali había dejado de ser aquella aldea en la que los libros y la música de río llenaban las horas muertas, para convertirse en una ciudad que se acercaba cada vez más a los 2 millones de habitantes; una ciudad en la que el cine y la radio habían entrado con fuerza para permitir el encuentro cultural con otros países del mundo.

Primero la radio masificó melodías que apenas surgían en el extranjero, como la contradanza, el danzón, el bolero, el tango, la rumba, entre otros, provenientes de países como México, Argentina, Cuba y Puerto Rico, e incluso del continente europeo, y luego el cine se encargó de difundir una gran producción cinematográfica proveniente de México cargada de mariachis, sonoros mambos y serenatas impregnadas de románticos boleros. Además de la música y los bailes, pronto se adoptaron modas no sólo de dichas películas, sino de aquéllas que se producían en los Estados Unidos, incluyendo vestuario, maquillaje, peinados y accesorios.

Sin embargo, el nombre de la ciudad no sólo es el resultado de la relación y el encuentro entre varios mundos. La Cali de hoy también es el resultado de ese choque cultural que se ha producido como consecuencia del desplazamiento forzado de miles de familias campesinas que salen de sus regiones buscando protección en la engañosa seguridad de las ciudades, ante la amenaza de perecer en un conflicto que no les pertenece. El Distrito de Aguablanca es un claro ejemplo de este fenómeno que evidencia cómo a los grandes almacenes, los edificios lujosos en cuyas ventanas se refleja el cielo, a las universidades y colegios costosos, se contraponen las calles destapadas, las casas que a penas se pueden sostener en pie y los altos índices de inseguridad y desnutrición que hacen parte de este distrito que está conformado por colonias de diferentes partes del país, especialmente de la costa pacífica.

²⁰ ARBOLEDA QUIÑONEZ, Santiago y TRIVIÑO, Jairo. Le dije que me esperara, Carmela no me esperó. En: El pacífico nariñense en Cali. 1960-1980. Cali : Universidad del Valle, 1998. p. 76-78

Pero más allá de la problemática social que esto representa, para efectos de este proyecto, Aguablanca es un ejemplo de los impactos culturales que ha recibido Cali durante el último cuarto de siglo y explica por qué la cultura caleña es tan híbrida y plural y, más aún, por qué no hay una práctica cultural en Cali que convoque a todos sus ciudadanos o por lo menos a una buena parte de ellos a construir su identidad, definida y claramente expresada.

4.4 SAN ANTONIO

4.4.1 Rasgos generales. Entre los miles de metros cuadrados que componen a Cali se encuentran, desde 1536, unas cuantas calles que son únicas en esta ciudad; un barrio compuesto de un conjunto de construcciones tan antiguas como sus mismos habitantes. Paredes y fachadas que se resisten al paso del tiempo y a las imposiciones de la moda; un barrio donde se disfrutaban esquinas muy altas en las que la brisa no sólo acaricia, sino que también se deja escuchar y en ocasiones hasta puede empujar.

En San Antonio no se respira el smog como en muchos otros barrios, no se siente el ruido de los buses y carros cual si estuvieran pasando por los antejardines, y esto no es sólo por sus calles empinadas y bajadas peligrosas, sino también por el espacio reducido entre calzada y calzada que parecieran inspiradas sólo para el paso de los enamorados y de los niños queriendo deslizarse hasta el fin. Allí lo que se respira es un aroma a óleo, cerámica y pintura combinados con pinceles y los aires del atardecer; se respira arte, en cualquiera de sus expresiones.

En un recorrido de fin de semana se puede ser testigo de San Antonio en su máximo esplendor, pues nunca faltará la luna que siempre persigue a los caminantes tan de cerca como si fuera su propia sombra. De cuadra en cuadra se puede ir conociendo por qué San Antonio es el barrio declarado patrimonio cultural de la ciudad. Recorrer San Antonio es oír susurrar un poema o narrar un cuento mientras la brisa arrulla y detrás de sus paredes de adobe y bajo los solares inmensos que lo caracterizan, viven y se expresan las personalidades que le dan color, vida, arte y cultura a Cali; habitantes ilustres como Nicolás Buenaventura, Fernell Franco, Bernardino Labrada, Mauro Phazan, Gerardo Potes, Lucy Bolaños, y muchos otros que tejieron en este barrio un nido de artistas.

Por eso, al recorrer San Antonio es posible encontrar una ruta artística que huele a tablas y madera, pues este lugar es cuna de diferentes teatros como “Cali Teatro”, “Teatro La Máscara”, y el “Teatro Imaginario”. Además, allí viven decenas de artistas que se dedican a la pintura, la cerámica, la escultura, la marquetería, los arreglos, los talleres, las galerías, el bordado y las restauraciones tanto de muebles como de pinturas.

Sin embargo, los únicos artistas que viven en San Antonio no son los que se dedican a las actividades mencionadas. Existe en este barrio un arte tan tradicional y admirado como cualquier otro: cocinar. Las empanadas, el champús, las marranitas, el patacón pisao, la lulada, el pandebono, la melcocha, el algodón dulce y las macetas, entre muchos otros, convocan todos los fines de semanas a cientos de caleños que se sienten atraídos por el sabor del Cali del ayer.

Otro de los símbolos que atrae visitantes a las lomas de este barrio tradicional es una de sus construcciones más antiguas y representativas: La Capilla de San Antonio, que fue construida en diciembre de 1746, “cuando don Juan Francisco Garcés de Aguilar, hijo del capitán don Baltazar Alonso Garcés Aguilar y de doña Inés Lazo de la Vega, oriundo de San Juan de Ambato, jurisdicción de Riobamba (actual república del Ecuador) hizo su testamento en el cual cedía sus tierras de dos cuadras de ancho y dos de largo en “La Colina” para la construcción de la Capilla de San Antonio, en honor de este santo de Padua, a la cofradía de dicho Santo”.²¹

Y a pesar de los largos años que han transcurrido desde el siglo XIX, “parece que a la capilla sólo le hicieron reparaciones necesarias para su conservación y la Colina guardó intacta su natural desnudez. “Su túnica verde suave vegetal, vetada de rojo y marrón” recorrió plácida gran parte del siglo XX, hasta cuando manos generosas y animadas por espíritus nuevos vivificadores inyectaron vida a su aridez. El encanto desnudo plasmado para siempre en una foto se cubriría de sombras y frondosos árboles”.²²

Intacta se encuentra también una de las leyendas más conocidas de la ciudad, como la que cuentan los habitantes de este lugar: “De bajada hacia la Calle Quinta, debés tener cuidado con las fuerzas y las energías del más allá. Dicen algunas leyendas que en este sector de Cali se siente por doquier la presencia de espantos, brujas, duendes y otros del surtido popular. Un mito conocido es el de La Llorona de San Antonio, según el cual una antigua empleada del servicio de una familia aristocrática caleña, cuya muerte brutal escandalizó a las viejas generaciones, ronda por las calles y transversales en busca de venganza”.²³

Tal parece que San Antonio no fuera un barrio, sino una pequeña ciudad que encierra entre sus calles y enreda con sus vientos a toda una gama de personalidades que son difíciles de atrapar, pues es más fácil dejarse llevar de los olores a pintura, a cerámica apenas elaborada, en medio de melodías

²¹ Alcaldía de Santiago de Cali [en línea]. Cali : Alcaldía de Santiago de Cali, 2003 [citado 20 nov. 2003]. Disponible por Internet: www.cali.gov.co/capillasanantonio.html.htm

²² Ibid.

²³ Caliescali [en línea]. Cali : Telesat, 2003 [citado 20 nov. 2003]. Disponible por Internet: www.caliescli.com/borondocultural.php3

originalmente creadas y el fuerte pisar en las tablas que muchas escenas han de mostrar.

San Antonio ha sido y seguirá siendo una fuente inspiradora para muchos artistas, porque sus cementos empujados y su olor a antaño atraen no sólo a los ciudadanos sino también a los extranjeros que se deleitan con los aires del arte, surgidos únicamente desde este elevado pedacito de ciudad.

4.4.2 Rasgos culturales. Mirar es más que ver, es jugar a descubrir, a interpretar, a construir sentidos a partir de lo que se ve, de lo que está y ha estado allí y el mirón sólo reconoce. Mirar es cultural, depende de la forma de socializar de cada individuo y de su manera de entender el mundo. Mirar es conocer palpando, oliendo, observando, escuchando y probando. Mirar más que buscar cosas, busca sentidos.

Sentidos que están en todo: en los colores, en las formas, en las palabras, en los olores, en los actos, en los deseos, en las esperanzas, en todo aquello que converge en la cultura como capital colectivo de saberes, haceres, sentires y pensares. Una convergencia así es San Antonio.

Este antiguo barrio colonial, que tiene más de 250 años de existencia, es territorio, pero no uno cualquiera. San Antonio es un mapa de santuarios de distintas clases, que han sido construidos por músicos, teatreros, poetas, religiosos, cocineros, enamorados, y todos aquellos que sienten este lugar, más que como espacio físico, como la extensión mental de su historia. Un mapa dibujado en sus calles, en donde los años, los actores cotidianos y los actores foráneos han tejido una gran madeja cultural, que los aferra al sitio en busca de la identidad que pueden darles los relatos urbanos que allí tienen lugar. Relatos que disimuladamente plantean reglas de juego a partir de las cuales los grupos que conviven en este pequeño trozo de Cali, negocian su hegemonía.

Así, este territorio no sólo se define en términos de ocupación, sino que adquiere su validez cuando los sujetos intercambian códigos comunicativos comunes, lenguajes que también son tiempos y espacios, que 'dicen' de las culturas: colores, música, artes, ruidos, silencios, gestos, movimientos, posiciones y todo aquello que comunica "sentidos" que permiten leer el mundo existente y construir uno propio.

El mapa cultural de San Antonio es pues un conjunto de líneas demarcadas por las distintas subculturas –de artistas, vendedores ambulantes, policías, enamorados, religiosas, turistas, pandilleros, feligreses, de habitantes viejos, de habitantes nuevos, del sur de la colina, del occidente, del oriente...- que se convierten en límites de contacto ideológico en los cuales tienen lugar diariamente las pugnas cotidianas que buscan legitimar sus ritos, sus espacios, sus tiempos,

sus relaciones, sus escenarios y, en términos generales, no sólo su concepto de cultura, sino de ciudad.

Sin embargo, la esencia de las pugnas no es tan evidente en las calles, pero hay huellas dispersas por todo el barrio que lo indican, desde los muros pintados con aerosol en los que los “Frentes” de las barras bravas más populares de la ciudad se pelean el espacio público, hasta letreros como “prohibido orinar aquí, multa un machetazo”. Desde las bancas pobladas de parejas, hasta el espacio invariable que utilizan los vendedores ambulantes; desde los carros lujosos que se parquean frente a la iglesia, hasta los grupos de jóvenes que recorren las calles en las noches, ocupando toda la vía transitable e imponiendo su presencia. Pugnas que más que un poderío, buscan un reconocimiento, una identidad dentro de una gran ciudad en la que se difuminan los mojones que separan el espacio público del espacio privado. Más aún cuando dichos espacios se encuentran sobre el mismo territorio, y son los mismos para todos.

Es precisamente ese tener que compartir el espacio lo que en la cotidianidad define puntos de convergencia, pues todo no es pugna, no podría serlo si cultura es colectividad y compartir social. Dichos puntos de encuentro están determinados por la gastronomía, la producción artística, los elementos manufactureros, la peregrinación, la búsqueda de un lugar de distracción y esparcimiento y demás lugares comunes que enriquecen el capital cultural de cada grupo. El monopolio ganado es el reconocimiento colectivo de aquellos aspectos que cada subcultura puede legitimar y difundir.

Memoria viva

La memoria está viva y para recordarla están los relatos, las historias de vida, las construcciones lingüísticas del mundo, de la ciudad, de la cultura. Para eso están la gente, los colores, las esquinas, las cuestas, las casas, las decenas de tiendas de barrio, las fundaciones para el bienestar social, las cuerdas de energía que cuelgan desordenadamente de postes tan pequeños como el primer piso de una casa. Para eso están los discursos, los que se ven, los que se oyen, los que se leen, los que se sienten, los que se viven.

Sitios como la plaza central de la colina son testigos de esa memoria. Cuando el sol se esconde tras los últimos edificios, al sur de la ciudad, las lucecitas de las montañas, al norte, van reemplazando de uno en uno los últimos rayos de luz diurna. El cielo se pone gris y, simultáneamente, se apagan los ánimos; ya los visitantes, que a su llegada se ubicaron a los lados de la plaza, se dispersan en distintas direcciones para abandonar el lugar y dejar el espacio libre para los actores de la siguiente jornada: jóvenes que van a compartir unos cuantos tragos lejos de las miradas del público; enamorados que reposan a la luz de la luna; hombres sin hogar que buscan una banca o un árbol en el cual puedan improvisar un lecho para pasar la noche; y cazadores de bienes ajenos en espera de una buena presa.

Individuos que hacen suyo el mismo lugar pero de manera diferente, cada uno con concepciones infinitamente lejanas del mismo espacio, porque es un territorio colectivo, pero apropiado por cientos de sujetos. Un territorio en el cual las paredes de las calles hablan, dan testimonio y explican luchas de hegemonías entre subgrupos culturales de la cultura caleña: las barras bravas y las pandillas.

San Antonio huele a libertad, sabe a Cali, a riqueza histórica, a ciudad. Tiene de todo, pero no tiene nada, porque su magia es construcción humana, es el resultado de un proceso histórico escritor de cultura y de ciudad. De los sentidos que a cada uno de sus rincones le ha dado su "pueblo", su gente, la colectividad que lo entraña y que lo hizo existir.

San Antonio parece ciudad y pueblo, pero su dimensión ritual parece no estar completa. No tiene cementerio. No rinde culto a la muerte de una manera evidente. Sus espacios lúdicos son distintos a los de otros barrios. No hay cancha de fútbol, de básquetbol o voleibol y, mucho menos, piscinas; sólo hay un brinca-brinca en un extremo de la plazoleta. Pero la cultura no se mide en los mismos términos para todos los grupos. La cultura vale por el solo hecho de serlo. No es que a San Antonio le sobre o le falte algo, sólo es distinta. Parece Cali, parece reflejo de ella, pero tiene diferencias. Sus casas no son iguales a las de ningún otro barrio, sus cuevas no son iguales a las de ninguna otra montaña, su gente es otra, de Cali, pero con particularidades que hacen cultura. En una misma ciudad, pero distinta.

San Antonio no sólo es cultura, densa cultura. San Antonio es un conjunto de frentes culturales. San Antonio es: santuario, barrio, feria y telenovela.

4.4.3 Personajes típicos. Pero san Antonio no sólo es mapa. San Antonio es el capítulo de un gran libro de ciudad llamado Cali. Cada una de sus calles es una historia, cada casa encierra cientos de relatos y cada sople de viento que ha cruzado la colina sabe de discursos. Discursos artísticos como el del viejo Gus, autoritarios como el del teniente Rocha y evocatorios como el de Don Jesús María, un vendedor ambulante.

Personajes que le dan acción y vida a ese conjunto de casitas verdes, azules, amarillas, naranja, rojas, blancas, vinotinto, crema, ocre; de madera, de cemento, de bahareque, de adobe, o de todos. Casas celosas, guardianas del tiempo, que en sus paredes tienen escrito el pasado, el presente y muy probablemente serán testigos silenciosos de un futuro incierto. Casitas coloniales caprichosamente ubicadas sobre calles serpenteadas, de cuevas empinadas y pendientes de gran proporción que bajan y vuelven a subir, simulando que detrás de ellas hay un precipicio, o que, paradójicamente, la tierra fuera plana y allí terminara.

Y justo en el corazón de este especial pueblo citadino, una plaza. Una plaza que ha sido testigo de cientos de relatos de abuelas, abuelos, mujeres y hombres enamorados; ‘hippies’, heladeros, fieles que suplican a Dios, a San Antonio de Padua o a la virgen; de monjas, sacerdotes, indigentes, policías, teatreros, pintores, vendedores de gaseosas, de mazorcas, papas fritas, cerveza, obleas, ‘cholados’ y relicarios; de ateos y soñadores, de niños, de profesores, de músicos, de doctores, de borrachos, de fumadores, de drogadictos, de ladrones, de estudiantes, de tejedores, desplazados o turistas. De Cali o de afuera: relatos.

Relatos que como los ‘kingos’ –caminos de piedra- se han quedado enraizados en las memorias de quienes, junto con san Antonio, han hecho más que barrio, ciudad. Ciudad empedrada, vivida, y recordada con melancolía porque la confusa idea de que modernidad son caminos pavimentados, reemplazó la mayoría de sendas de ciudad antigua por bloques fríos de concreto. Las huellas culturales sin embargo, están ahí.

4.5 LOS AYERONES

*Un ayerón es un juglar herido sobre el acantilado de los años,
que pinta de ilusión los desengaños y rescata la historia del olvido,
es un bardo de canto florecido que, cansado de andar mundos extraños,
vuelve rodando por los aledaños a donde vio la luz y urdió su nido.*

*Un ayerón revive tradiciones en relatos, poemas y canciones añejos a su tiempo y
su región.*

*Un ayerón es alguien que en la vida te dice adiós,
te da la bienvenida o te pone en la mano el corazón.*

Esto es, si no más, un ayerón.

Hugo Gamboa

‘Ayerón’ viene de ‘ayer’ y fue Guillermo Victoria quien creó este término para nombrar a aquellos que se niegan a olvidar el pasado y luchan por conservarlo. Así, Ayerones de San Antonio es una entidad caleña sin ánimo de lucro, que se gestó al interior de uno de los barrios más antiguos de la ciudad y cuyos objetivos hallan fundamento en el rescate permanente de los recuerdos de quienes la integran: un grupo de hombres y mujeres enriquecido por los años y la experiencia que se propone recopilar historias, costumbres, vivencias y otros bienes que constituyen el patrimonio cultural intangible de Santiago de Cali; patrimonio que recrean como memoria oral, la cual, de no ser cosechada convenientemente, peligra dormir el sueño eterno del olvido. Es ésta la razón primera por la que este interesante y ameno quehacer se convirtió en objeto de la presente investigación.

Además, los Ayerones a través de su lúdica de ensueño promueven la recreación y rescatan, a la vez que alimentan, la historia y las tradiciones de San Antonio, de Cali y del antiguo departamento del Cauca Grande.

La organización Ayerones de San Antonio nació del interés de un grupo de adultos mayores (Alfonso Caicedo, Matilde Turriago de Caicedo, Guillermo Victoria, Bernardo Correa, Ángela Ordóñez de Erazo y Julio Lugo, con la asesoría de Mónica Vivas) por conservar vivos los recuerdos, y que para impedir el arribo del olvido, decidieron reunirse en la biblioteca de la escuela Carlos A. Sardi Garcés, ubicada también en el barrio San Antonio, para contar sus historias, para compartir añoranzas y pícaras sonrisas entre ellos y con todo aquel que quiera escuchar sus experiencias y saberes. Sus reuniones empezaron a tener lugar desde 1996 cada segundo viernes del mes, alrededor de las seis de la tarde y hasta las ocho u ocho y media de la noche, debido a que varios de ellos residen actualmente en otros barrios de la ciudad.

Sin embargo, con el paso del tiempo se dieron cuenta de que no era suficiente relatar sus historias para conservarlas, sino que, además, era necesario buscar estrategias que facilitaran la preservación y difusión de dicha riqueza oral, a través de la cual es posible descubrir un umbral que vincula a las nuevas generaciones con sus antepasados y las pinceladas con las cuales éstos esbozaron los cimientos de la Cali de hoy; una herencia cultural que, pese a ser poco considerada, podría convertirse en el valor que convoque a los caleños a construir comunidad.

Por lo tanto, el equipo investigador está seguro de que la verdadera situación problemática no está en que mueran las historias, sino en lo que muere con ellas, porque cuando se pierde la memoria, se deja de saber quién se es y no sólo se desconoce el pasado, sino que se vuelve confuso el presente y se llena de incertidumbre el futuro.

En consecuencia, como investigadores y comunicadores sociales, el grupo de investigación decidió asumir la situación problemática que viven los Ayerones como propia, y emprender la tarea de promover tan interesantes relatos para no perder las historias de ciudad, para no perder los hilos de la madeja con la que recuerdos y sentidos tejen el vínculo entre la cultura y el territorio físico e imaginario sobre el cual se sustenta la ciudad.

5. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

5.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La tradición oral es la cultura hecha historia, pero en la vida actual, las palabras vienen y van refundiéndose en medio de la cotidianidad de una ciudad en la que el ejercicio de la interacción pierde cada vez más importancia. La oralidad lucha por cumplir su misión en un mundo en el que las historias tienen que pasar a través de una pantalla o un par de bafles para ser escuchadas.

A lo anterior, se suma el ritmo de vida en el que las personas se han visto sumergidas sin darse cuenta; los padres no tienen tiempo para conversar con los niños, los niños no quieren hablar con los abuelos y a los abuelos se les está acabando el tiempo. Con ellos morirá mucha historia, se irán muchas palabras de contenidos infinitamente valiosos, que significarán un aumento en la brecha generacional.

El afán en el que ha caído el mundo por derribar fronteras y pregonar una falsa igualdad en la que claramente se refleja un interés comercial, ha convertido al hombre en un ser cada vez más individual, encerrado no sólo en sus propios intereses y deseos sino también en sus propias angustias e incertidumbres. Es como si se encontrara en una isla en la que para él sólo está él, a pesar de que encuentre habitada por millones de personas. Así, los imaginarios urbanos actualmente se encuentran más relacionados con una cultura mundial, caracterizada por los metalenguajes del Internet y las nuevas tecnologías, que con una cultura local en la que se prioricen las historias de los abuelos.

Quizá es por esta indiferencia que el hombre de hoy ignora el nombre de su vecino, la edad de su 'mejor amigo' e incluso, los problemas de su familia. Esto es, que físicamente el hombre está cerca de muchos sueños, anhelos, tristezas, alegrías, tragedias, ideas, que en medio de su cotidiano andar por el mundo y la vida, pasan por encima de él atropellándolo sin que se dé cuenta, lo cual lo ha ido alejando del 'otro', abriendo un abismo, comunicacionalmente hablando, de kilómetros de distancia.

El 'otro', como persona con la cual identificarse y descubrirse a sí mismo, ha sido desplazado a un segundo plano por la irrupción de otro tipo de relato, de otra manera de dar cuenta de la realidad. Los niños encuentran más placer invadiendo ciudades o goleando al Manchester United en medio de la oscuridad de su habitación y el incansable ejercicio de sus dedos manipulando el control del

videojuego, que pasar una tarde con sus padres; las jovencitas sienten más afinidad con Britney Spears que con sus propias madres.

Es la corriente de una cultura universal la que está bañando al hombre y mientras éste no encuentre una 'toalla' con qué secarse, ni siquiera será un ciudadano del mundo y menos de su ciudad, a la que desconoce completamente. Y es que ese desconocimiento se ve reflejado en el cuerpo de una ciudad: en sus calles heridas por los huecos, en sus paredes laceradas por los graffitis que juran amor, guerra y paz, en el ambiente que se asfixia con cada carro que transita por sus lastimadas vías, en sus andenes, que tienen que soportar todo tipo de basura que la gente arroja sin ninguna conciencia.

Ese desconocer la historia del lugar, su nacimiento y su desarrollo, la gente que lo pobló y que alguna vez enriqueció a sus generaciones con relatos dirigidos a enseñarles a creer, a amar, a soñar, a sentir su territorio, a sentir su gente, su pueblo, es lo que convierte a una ciudad en una ciudad de nadie, en un objeto que las personas utilizan simplemente por el tránsito obligado que le impone su cotidianidad.

Por eso es tan importante para Cali que existan grupos como los Ayerones de San Antonio y por eso también es tan grave que las historias de estos amigos del ayer se mueran con ellos sin que nadie más las conozca.

5.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cómo promover desde la comunicación la memoria oral de los Ayerones de San Antonio en Cali?

5.3 PROPUESTA DE SOLUCIÓN

El camino que se propone en la presente investigación para promover la memoria oral de los Ayerones es construir un puente que comunique a abuelos y niños, con la intención de esbozar una identidad y fortalecerla a través de las historias o relatos, los cuales, como ya se ha dicho, representan herramientas comunicativas para construir ciudad; de tal manera que los Ayerones le hereden a los niños no sólo sus rondas, sus juegos, sus experiencias y sus historias, sino también el amor y la ensoñación con los que ven y viven el barrio y la ciudad, para que por lo menos para esta nueva generación, Cali sea más que un montón de calles por las que hay que transitar.

Además, con esto se aprovecharía el factor transmisor y dinamizador de la cultura que posee la oralidad y se estimularía la imaginación y la capacidad de crítica en los niños, de tal forma que se incentive en ellos no sólo el diálogo familiar, sino el amor por su terruño y su interacción con el 'otro' para que, de esta manera, puedan comenzar a ser ciudadanos de su ciudad.

5.4 LOGROS Y DIFICULTADES

Sin lugar a dudas, el desarrollo de un proceso de investigación como el que hoy se presenta, tanto por su duración como por su naturaleza, encontró en su acontecer interesantes conquistas, pero también algunos obstáculos; ambos igualmente importantes y enriquecedores para el grupo investigador, y que pueden serlo para próximos estudiantes que decidan embarcarse en una labor similar a ésta.

5.4.1 Logros

- Aunque en algunos casos la interacción entre generaciones lejanas, como la de los Ayerones y la del grupo investigador, puede resultar conflictiva o difícil por prejuicios, de parte y parte, sobre el conocimiento, la experiencia, la agilidad, lo divertido e incluso la manera 'correcta' de hacer las cosas, durante este proyecto la interacción entre estas generaciones no sólo fue empática, sino muy enriquecedora, puesto que desde el inicio se estableció una relación de intercambio respetuoso, cordial y amoroso en el que cada una reconoció las potencialidades de la otra y, sobre todo, cómo podrían nutrirse mutuamente, lo que permitió un trabajo más efectivo y cercano a las necesidades de todos.
- A través de este informe final se logra dimensionar la importancia cultural, histórica, comunicativa y comunitaria de lo que hacen los Ayerones y de lo que son como grupo y como seres humanos. Por eso este proyecto puede convertirse en un instrumento de apoyo para difundir su acción cultural y para gestionar recursos a favor de su noble causa.
- Más que enriquecer el intercambio cultural en la ciudad, este proyecto enriqueció la cotidianidad de todos los que participaron en él: la de los niños, porque les dibujó un camino diferente para acercarse a sus propios abuelos y aprovechar sus conocimientos y experiencias; la de los Ayerones, porque se sintieron útiles e importantes para la ciudad y para otras generaciones; y la del grupo investigador, porque medió la interacción entre dos generaciones que, precisamente, se encuentran a cada extremo de la suya.

- Los Ayerones llegaron solos a la conclusión de que el grupo investigador fue un mediador dentro del proceso, y que por lo tanto éste puede y debe continuar sin su presencia.
- Puesto que el principal resultado de este proyecto es la institucionalización del encuentro entre abuelos y niños, la falta de presupuesto ya no representa un obstáculo para la promoción de la memoria oral 'ayerona'.
- La falta de apego a un método científico para llevar a cabo el presente proyecto de investigación favoreció el desarrollo de un proceso mucho más fiel a la realidad social abordada y a las necesidades de los Ayerones, que a unas reglas metodológicas, lo cual determinó, en gran medida, la satisfacción de todos los participantes del proceso con los resultados, puesto que el grupo investigador para conocer la realidad se sirvió de las percepciones que tenían los sujetos sobre su propio contexto.

5.4.2 Dificultades

- Una de las dificultades que encontró este proceso se presentó al final del mismo, cuando surgieron conflictos de interrelación entre algunos integrantes del grupo ayerón que desencadenaron en la desvinculación voluntaria de Ángela Ordóñez de Erazo, quien hizo parte de todo el proceso y en el momento de su retiro era la presidenta de los Ayerones. Esta situación, aunque inicialmente afectó la motivación del grupo investigador frente al cierre de la intervención, finalmente se convirtió en un aprendizaje: las organizaciones son estructuras orgánicas -puesto que están constituidas por seres humanos- y, por lo tanto, no son estáticas e inertes, así que los procesos deben continuar a partir de esta base.
- A pesar de que la Carrera de Comunicación Social de la Universidad hace énfasis en los medios de comunicación, durante casi la mitad del proceso estos medios no se utilizaron como instrumentos para recolectar la información. No se tomaron fotos y no se grabó suficiente video ni audio, lo cual obligó al grupo investigador a repetir algunas fases del proceso para poder analizar la información.
- Haber iniciado este proceso como estudiantes de quinto semestre, y sin la certeza de que se fuera a convertir en un trabajo de grado, dio lugar a la entrada y salida de distintas personas que eran reconocidas por los Ayerones como parte del grupo investigador, lo cual pudo poner en duda la seriedad de la iniciativa. Además cada vez que se vinculaba una persona al proyecto, el proceso caía en retroceso, pues era necesario iniciar nuevamente una fase de acercamiento y reconocimiento.

- Debido a que los Ayerones eran fuente de información de distintos proyectos de la Universidad Autónoma y a que los estudiantes que iniciaron este proceso hacían parte de otro proyecto, fue muy difícil que los 'ayerones' vieran esta iniciativa como un proyecto serio, interesado en ellos ya no sólo como fuente de información, sino como líderes de una iniciativa para solucionar sus propias problemáticas.
- Aunque la falta de apego a un método científico representó un beneficio para el desarrollo de la investigación, también se convirtió en una dificultad, puesto que la ausencia de rigurosidad para aplicar la metodología se tradujo en desorden y complejidad a la hora de sistematizar y analizar la información para construir el documento final.

6. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Si bien es cierto que existen diversas maneras de entender y desarrollar la investigación en el campo de las Ciencias Sociales, en este trabajo se utilizan los enfoques de investigación cualitativos, inspirados en la perspectiva o paradigma interpretativista, que ofrecen importantes posibilidades para el campo de la investigación comunicativa y comunitaria que es el campo de interés al momento de desarrollar este trabajo.

Confirma el profesor Alfonso Torres C. que “bajo la denominación de investigación cualitativa se agrupan una serie de propuestas metodológicas que buscan describir e interpretar situaciones y prácticas sociales singulares, dando un lugar privilegiado al punto de vista de sus actores o protagonistas. En otras palabras, desde los enfoques cualitativos de investigación social se busca comprender la realidad subjetiva que subyace a las acciones de los miembros de la sociedad, estudiar adecuadamente relaciones sociales, analizar prácticas culturales, indagar puntos de vista frente a una situación y abordar temáticas para las que la dimensión subjetiva y simbólica son decisivas”²⁴. Esta afirmación, adquiere validez puesto que este trabajo se ocupa precisamente de tales realidades y las relaciones que entre y desde ellas se establecen.

Por otra parte, dado que el propósito de esta investigación trasciende la mera observación y busca una participación de la comunidad en el intento de generar cambios que la beneficien, el enfoque adecuado es entonces el Crítico Social, pues desde él es posible trabajar con Investigación Acción Participación.

6.1 DISEÑO METODOLÓGICO

Diversos autores sugieren la existencia de una nueva alternativa: el paradigma crítico-social, el cual fundamenta los enfoques metodológicos participativos y comprometidos con la acción social transformadora. La emergencia de dicho paradigma está asociada al trabajo de reconocidos filósofos y sociólogos de la llamada escuela de Frankfurt. A partir, sobre todo, de la obra de Jünger Habermas se han consolidado las bases de las ciencias sociales críticas.

²⁴ TORRES CARRILLO, Alfonso. Enfoques cualitativos y participativos en Investigación social. Bogotá : Antropos, 1995. p. 21.

Habermas cuestiona la simple crítica teórica del positivismo y a la idealización de la ciencia; plantea la necesidad de articular teoría y práctica social crítica, como garantía para superar las limitaciones del positivismo y de la tradición histórico-hermenéutica, que se han quedado en la explicación e interpretación de la sociedad.

Para Habermas las ciencias sociales críticas se vinculan al interés por emancipar al ser humano (como especie y como individuo) de todo poder social o natural que niegue su libertad y su autonomía; es decir, deben buscar dilucidar las condiciones que obstaculizan su autorreflexión y autoentendimiento.

A la crítica ideológica marxista, Habermas agrega algunos procedimientos propios del psicoanálisis (la llamada racionalización) como medio para que los individuos y colectivos tomen conciencia de las distorsiones en la interpretación de sí mismos y de sus actos, que impiden reconocer sus propios intereses.

La crítica social e ideológica cobra sentido en este paradigma, en la medida en que también busca facilitar la creación de condiciones propicias para el desarrollo humano y social de los sujetos involucrados. Un propósito de la ciencia crítico-social es la participación activa de los interesados en entender y resolver las situaciones problemáticas; por ello, los únicos capaces de decidir la pertinencia de la teoría y la orientación de las acciones prácticas son los involucrados, actuando autónoma y racionalmente.²⁵

6.2 INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPACIÓN

La Investigación – Acción – Participación es “el enfoque de investigación que asume la construcción de conocimiento como un compromiso con la solución de las problemáticas sociales y que involucra a los afectados en su identificación, estudio y solución.”²⁶ Por eso, este estilo es el que soporta este proyecto, pues el objetivo es trabajar de la mano de los Ayerones y que sean ellos quienes determinen el mejor camino para encontrar una solución a su problemática, además de edificar las bases para un trabajo constante que se pueda mantener en el futuro, sin que sea necesaria la presencia del grupo investigador.

Además, este enfoque dimensiona la importancia de las percepciones que tienen los sujetos sobre su contexto para conocer la realidad, de tal manera que sólo a través de ellos es posible el acercamiento a las características de su entorno y a las propiedades del fenómeno que se ha decidido estudiar.

²⁵ Ibid. p.119-121.

²⁶ Ibid. p. 128.

Así, el grado de participación de los sujetos implicados en el proceso, en este caso los Ayerones de San Antonio, es determinante no sólo para identificar la situación problemática, sino para que las propuestas de solución sean coherentes con sus necesidades reales y, por lo tanto, los resultados representen para los sujetos participantes un paso más hacia su autonomía.

6.3 INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN Y SISTEMATIZACIÓN

6.3.1 Observación. A través de este instrumento se recogió gran parte de los datos cualitativos que nutrieron el proceso y determinaron el paso de una fase metodológica a la otra.

6.3.2 Sondeo. Aunque no fue determinante para la definición del nuevo público objetivo de los Ayerones, fue el primer indicio que señaló a los niños como el público más adecuado para alcanzar el objetivo principal de este proyecto.

6.3.3 Entrevista. Esta fue una de las herramientas más útiles para acercarse a las percepciones y opiniones de los 'ayerones' y para sistematizar el proceso.

6.3.4 Grupo Focal. Este instrumento permitió recoger un volumen significativo de información cualitativa sobre la relación entre los niños y sus abuelos y su disposición para escucharlos.

6.3.5 Discusiones Grupales. Fueron claves para que el proyecto se desarrollara de manera conjunta y para construir un ambiente de camaradería y confianza que facilitara la retroalimentación entre todos los participantes.

6.3.6 Diario de campo. Éste se constituye como elemento vital de la investigación, puesto que en él se materializan las observaciones recogidas durante la aplicación de cada uno de los demás instrumentos.

6.4 PROPUESTA DE SISTEMATIZACIÓN

Dentro del presente proyecto la sistematización "parte del supuesto de que la intervención intencionada, en sí misma, genera un tipo de conocimiento en quien

la desarrolla. A este primer nivel de conocimiento lo denominamos 'experiencia', y puede hacerse equivalente al sentido común. La sistematización sería el proceso que permite transformar la 'experiencia' en conocimiento ordenado, fundamentado, transmisible a otros"²⁷. De tal manera, queda claro que sin práctica no puede haber sistematización y que sin sistematización no es posible un proceso de aprendizaje que facilite la toma de decisiones y la identificación e implementación de cambios que reorienten dicho proceso cuando sea necesario.

En este caso, se definieron cinco líneas de trabajo, que fueron utilizadas para la descripción, documentación, análisis y consolidación del proyecto. Este modelo privilegia la flexibilidad, la cual permite su revisión permanente en busca de posibles debilidades y, por supuesto, de hacer las debidas modificaciones.

Las cinco líneas de análisis mencionadas son:

- **La situación inicial**, que incluye las características de los participantes y su material oral, así como su contexto y su problemática.
- **El marco teórico – conceptual**, el cual determina las nociones y posiciones ideológicas desde las cuales se aborda la situación problemática.
- **El proceso de intervención**, que permite la reconstrucción del proceso metodológico, paso a paso.
- **La situación final**, en la cual se identifican y formulan los resultados.
- **Las lecciones aprendidas**, que se extraen de la reflexión sobre la experiencia y representan las conclusiones.

6.5 PROCESO DE INTERVENCIÓN

6.5.1 Acercamiento. En esta primera fase el equipo de investigación se acercó a los Ayerones, a su lugar de reunión, a sus historias, a su dinámica oral, a su pasado, a sus recuerdos, a sus imaginarios, a su concepto de ciudad. Por eso la observación fue fundamental, pero no sólo en el sentido científico y minucioso del concepto, sino en un sentido más ligado a la percepción, a la posibilidad de captar tanto las características de los Ayerones y la dinámica de sus charlas, como los sentidos que se ponen en juego con una práctica que oscila entre el ayer y el hoy.

Por otra parte, aunque no se contaba con un modelo de diario de campo establecido, el ejercicio de observar y la asistencia continua a las reuniones

²⁷ FRANCKE, Marfil y MORGAN, María de la Luz. Apuesta por la generación de conocimientos a partir de las experiencias de promoción. En: Bibliografía sobre sistematización [en línea]. Costa Rica : Alforja, 1999 [citado 10 dic. 2003]. Disponible por Internet: www.alforja.or.cr/sistem/listapub.html.

'ayeronas' permitieron hilar poco a poco las caras de cada uno de esos abuelos, que se paran frente al público a contar sus historias, con sus nombres, con sus cautivadoras personalidades y con sus vidas, de las cuales entregan un poco en cada relato, en sus silencios, en sus gestos, en sus actitudes, en sus bailes y hasta en las lágrimas que dejan escapar cuando un recuerdo les toca muy fuerte las fibras del alma.

Por eso esta fase fue fundamental, puesto que permitió al equipo investigador reconocer al contexto 'ayerón' no sólo a través de la observación, sino también de las opiniones y percepciones de los propios 'ayerones'. Nadie mejor que ellos para hablar de sus necesidades, de sus expectativas, de sus satisfacciones y de su temor oculto a que sus historias murieran con ellos y a no contar entre su público con esa cuota de juventud que pudiera evitarlo.

6.5.2 Conformación del grupo de trabajo. Una vez identificada la situación problemática y teniendo en cuenta que la mayoría de los asistentes a las reuniones 'ayeronas' eran participantes pasivos o visitantes de paso, se decidió trabajar de la mano de los fundadores de la organización, quienes eran los dinamizadores de las charlas.

Así que se convocó de manera directa a Ángela Ordóñez de Erazo, Julio Lugo, Bernardo Correa, Alfonso Caicedo y Matilde Turriago de Caicedo para que hicieran parte de un proceso encaminado a solucionar la problemática identificada, y todos aceptaron de manera inmediata la propuesta. A este grupo de trabajo, que se conformó en septiembre de 2001, se unió finalmente Ana Cristina Salamanca, una asistente activa de las reuniones 'ayeronas'.

Así que, constituido el equipo de trabajo, se retomó el problema identificado, pero la atención tanto del grupo investigador como de los 'ayerones', se centró inicialmente en la poca asistencia con la que contaban las charlas, a pesar de los anuncios que hacían los 'ayerones' en la prensa y en la radio. Por lo tanto, la primera decisión que tomó el grupo de trabajo conformado fue realizar un sondeo para indagar las razones por las cuales se estaba presentando este fenómeno y, simultáneamente, explorar la disposición que tenían los niños, jóvenes y adultos para escuchar las historias 'ayeronas'.

Sin embargo, es importante aclarar que si bien Bernardo Correa aceptó participar en el proceso, él no estaba de acuerdo en que había poca asistencia o en que necesitaban ampliar el público al que le estaban llegando. Bernardo se sentía satisfecho compartiendo un rato con otros 'ayerones', así no fueran muchos. Pero como eso no sucedía con los demás 'ayerones' y en investigación cualitativa no se puede pretender que todas las personas estén de acuerdo, el proceso continuó su curso.

6.5.3 Sondeo. Este instrumento se aplicó en octubre de 2001 (ver anexo 2). Su muestra estuvo conformada por 30 niños entre los 8 y los 13 años, 30 jóvenes entre los 14 y los 25 años y 30 adultos de los 30 años en adelante, de distintos estratos sociales, que fueron elegidos al azar. La mayoría de las preguntas que se hicieron eran cerradas (sólo se podía elegir entre 'sí' y 'no'), pero se construyó un cuestionario diferente para cada generación, el cual buscaba obtener información sobre la opinión que tenía cada una de ellas de sus abuelos, las relaciones que solían entablar con ellos, las historias que les cuentan y su disposición para asistir a una charla ofrecida por ellos.

La aplicación del sondeo indicó, en términos generales, que las tres generaciones valoraban la experiencia y el conocimiento de los abuelos y estaban dispuestas a escucharlos. Sin embargo, para los 'ayerones' estos resultados no fueron convincentes, puesto que la inasistencia persistía; de manera que se determinó analizar en conjunto los 'pro' y los 'contra' que podría tener cada generación como público receptor de las charlas.

6.5.4 Análisis de resultados y definición del público objetivo. Los jóvenes fueron caracterizados como una generación llena de energía y de ideas creativas, pero a quienes esa misma energía conducía a otro tipo de actividades. Además, en algunos es evidente la indiferencia e incluso la apatía frente a la interacción con los abuelos. En cuanto a los adultos, se les calificó como una generación con la cual podría haber mayor retroalimentación, pero que se encuentra tan sumida en el trabajo y las responsabilidades que implica ser adulto, que probablemente no sacaría el tiempo para desplazarse hasta San Antonio a escuchar una charla 'ayerona', como en efecto sucedía.

Los niños en cambio, representaban un espectador que pone a volar más la imaginación, a quien le encantan las historias y que tiene una relación más cercana con sus abuelos. Además, eran un público ideal para lo que buscaban los 'ayerones', pues su escasez de preconcepciones y, por lo tanto, una mente más abierta y dispuesta, hace más factible generar en ellos un sentido de pertenencia hacia la ciudad a través del relato. Sin embargo, con esta generación existía un obstáculo considerable: no se puede desplazar de manera autónoma.

Fue entonces cuando Ángela Ordóñez de Erazo sugirió que los 'ayerones' se desplazaran hasta un lugar donde se encontraran los niños, como los colegios y las escuelas. Para reforzar su propuesta, Ángela narró la experiencia que tuvo cuando asistió al colegio de su nieto para contarle a él y a sus compañeros las historias de su época.

Según 'Angelita', como la llaman quienes la conocen, el grupo no sólo se mostró entusiasmado y atento durante la actividad, sino que además le expresó su

agradecimiento y afecto a través de tarjetas elaboradas por los mismos niños. Esta experiencia, que había sido vivida por varios ‘ayerones’, fue el elemento que determinó el rumbo del proceso.

Sin embargo, teniendo en cuenta que la definición del público objetivo se hizo principalmente de forma empírica, se propuso realizar un grupo focal con niños para verificar que realmente tuvieran la disposición, las ganas y la cercanía con los abuelos que se les había atribuido. Además, este instrumento, por medio del cual se recolecta, en poco tiempo y en profundidad, un volumen significativo de información cualitativa, permitiría también explorar los temas sobre los cuales a los niños les gustaría escuchar historias. Así, se procedió a definir la escuela y el curso con el cual se realizaría el grupo focal.

Por el fácil acceso a ella, por su ubicación dentro del mismo barrio San Antonio y porque en su biblioteca es donde se realizan las charlas ‘ayeronas’, el grupo de trabajo eligió la escuela Carlos A. Sardi Garcés, y por las edades que tiene los niños que se encuentran en cuarto de primaria (8-11 años), se prefirió este grado para hacer la exploración, teniendo en cuenta, además, que, según los ‘ayerones’, es mucho más fácil la interacción con estos niños que con unos más pequeños o más grandes.

6.5.5 Primer grupo focal. El primer paso para desarrollar esta actividad fue establecer el contacto con la escuela, conseguir el permiso para trabajar durante casi una hora con 12 niños de un curso y abonar el terreno para realizar posteriormente, si así lo indicaba el grupo focal, una charla de los ‘ayerones’ con los niños. Dicho contacto se estableció a través de Ángela Ordóñez de Erazo, quien le presentó a Luz Marina Cabrera, entonces directora de la escuela, al grupo investigador, encargados de llevar a cabo la actividad no sólo por el manejo que tenían del instrumento que se iba a aplicar, sino para evitar que la presencia de los ‘ayerones’ sesgara las respuestas de los niños.

El miércoles 21 de noviembre, a las ocho de la mañana, se dio inicio al grupo focal, y la dinámica de conversación que se logró establecer con los niños fue tal, que terminó pasadas las nueve de la mañana. Los niños sorprendieron con sus respuestas vivas y las ganas incesantes que mostraban por participar. La sesión estuvo llena de respuestas espontáneas, risas e ideas lanzadas al azar, las cuales dieron lugar a un ambiente casi lúdico que favoreció la participación, al punto en que los niños tomaron el control de la conversación y llegaron incluso a narrar las historias que sus abuelos les habían contado. (*ver anexo 1*)

De tal manera, los niños mostraron entusiasmo, curiosidad y gusto por las historias que solían contarles sus abuelos y dijeron estar interesados en escuchar las historias de otros abuelos, especialmente si les iban a hablar sobre los espantos, si les iban a contar cómo cocinaban y planchaban antes, cómo se

vestían, cómo se enamoraban, cómo nacían las personas, cómo era la navidad, cómo se disfrazaban y muchos otros temas, lo que le suministró a los ‘ayerones’ un gran repertorio dentro del cual podían escoger el tema que más les atrajera.

6.5.6 Análisis de resultados y definición del manejo de la charla. Estos resultados fueron para los ‘ayerones’ motivo de gran alegría, porque incluso un niño llegó a decir que le gustaba estar con sus abuelos “para conocer las cosas de antes y para aprovechar el tiempo que les queda” y en ese mismo punto radica la preocupación de los ‘ayerones’. Además, el interés que mostraron los niños los hizo sentir más seguros y motivados, pues ellos tenían muy presente que no podían dirigirse a los niños de la misma forma que lo hacían frente a sus hermanos del tiempo. Así que con cierta reserva, pero con muchas ganas, se procedió a definir cómo iba a ser el manejo de la charla.

Surgieron muchas ideas: que el curso (bastante grande, puesto que se trataba de 42 niños) se dividiera en pequeños grupos y que los ‘ayerones’ fueran rotando por esos grupos, que la actividad se realizara en un patio, que era mejor no mover a los niños de su salón de clases para que no se dispersaran, que sería muy desgastante para los ‘ayerones’ repetir varias veces las mismas historias, que los ‘ayerones’ podrían bailar, que se podría armar una obra de teatro o que se les podían llevar a los niños natilla y buñuelos, puesto que ya había llegado diciembre.

Sin embargo, después de más de dos horas de discusión, se decidió que la charla iba a realizarse en el salón de clases durante una hora, que los ‘ayerones’ se sentarían frente a los niños, que cada uno iba a hablarles sobre un tema, que los niños podrían ir haciendo preguntas durante el desarrollo de la charla y que sería Ana Cristina Salamanca, quien ha dedicado casi toda su vida a la docencia, la encargada de moderar las intervenciones y manejar el grupo de niños.

En cuanto a los temas de los cuales hablaría cada ayerón, Ángela Ordóñez se encargaría de preparar su relato sobre cómo se enamoraban los abuelos y la importancia que tenían el baile y la serenata, Matilde Turriago hablaría sobre el pesebre y la navidad, Ana Cristina Salamanca le contaría a los niños sobre las parteras, las enfermedades de entonces y los remedios que preparaban las abuelas.

Por su parte, Alfonso Caicedo prepararía sus historias alrededor de cómo se hacían las casas, cómo era la ciudad físicamente y cómo se transportaba la gente, mientras que Julio, aunque prefería la improvisación, hablaría sobre los juegos de su época. Bernardo decidió asistir sólo para escuchar, pues alegaba que sus historias no tenían cabida, ya que es oriundo de Bogotá. Así que sólo faltaba hablar nuevamente con la directora de la escuela elegida y determinar el día que se realizaría la charla.

6.5.7 Prueba piloto: charla de los ‘ayerones’ con los niños. La charla quedó programada para el miércoles 5 de diciembre de 2001 y ese día a las siete y media de la mañana se dio inicio a dicha actividad, en la que el equipo de trabajo se jugaba sus anhelos, sus sueños, sus apuestas y varios meses de trabajo. Como se había planeado, Ana Cristina Salamanca fue quien primero se presentó ante los niños y se encargó de presentar no sólo a sus compañeros, sino al grupo investigador. Ella se valió de sus años de experiencia para capturar la atención de los niños e introducirlos en la actividad que se desarrollaría a continuación.

Para romper el hielo, Ana Cristina empezó a hacer bromas alrededor de las edades extremas en las que se encontraba cada grupo (el de los ‘ayerones’ y el de los niños) y, poco a poco, fue encaminando esa broma hasta la valoración de la experiencia de los ‘ayerones’, así que le pidió a cada uno de ellos que dijera su edad. Después, le preguntó a los niños qué querían saber sobre el pasado y a partir de allí se desencadenó la charla, que duró casi dos horas.

Para analizar y evaluar la charla se convocó una reunión en marzo del 2002, pero esta vez la discusión grupal ya no se realizaría en la casa de Alfonso Caicedo, como generalmente se había hecho. Esta vez, por sugerencia de Ángela, la reunión se realizaría en la casa de un nuevo participante: Guillermo Victoria, a quien los Ayerones deben su nombre.

Para iniciar el análisis se revisó el material videográfico que se había recogido durante la charla y se escucharon de nuevo las opiniones que los niños, los ‘ayerones’ y la profesora que los acompañó, expresaron inmediatamente después de que la actividad hubiera culminado. (*ver anexo 3*)

Muchos niños dijeron que les había gustado todo, otros dijeron que les habían gustado mucho las historias sobre la navidad y el baile, a otros les gustó la forma en que los ‘ayerones’ los trataron, pero todos coincidían en que les hubiera gustado que les mostraran juegos y bailes y poder hacer lo que los abuelos hacían en su época, es decir que reclamaron una dinámica más práctica en la que la vista y el tacto le ayudaran al oído a recordar.

En cuanto a los ayerones, las opiniones que habían quedado grabadas evidenciaban su satisfacción con el comportamiento de los niños, que permanecieron atentos y los hicieron vibrar con su inquietud, con su interés por las historias que les estaban contando, con la cantidad y la calidad de las preguntas, con su capacidad de asombrarse de cosas que para los ‘ayerones’ resultan tan cotidianas.

Por su parte, Esperanza Bustamante, la profesora de los niños, se mostró muy agradecida con los ‘ayerones’ por compartir sus experiencias con los niños, y con

los niños por haber mantenido una actitud de escucha frente a las historias ayeronas.

6.5.8 Análisis de la experiencia. De manera que la experiencia había sido buena. Sin embargo, en medio del análisis se detectaron detalles que debían mejorarse o corregirse. Para empezar, si bien es cierto que los niños se mostraron atentos durante la actividad, después de que había transcurrido una hora se empezaron a notar cansados: era posible verlos recostados sobre sus pupitres, y comenzaron a salir continuamente al baño. Por lo tanto, se determinó que la charla no debía durar más de una hora.

Por otra parte, mantener a todos los niños en el salón de clases puede ser poco estratégico, pues como lo mencionó Julio Lugo, ese es el lugar donde los 'corrigen' y en donde debe permanecer, a veces, por obligación. Así que debe pensarse en otro lugar para desarrollar la actividad, un lugar que le resulte a los niños más lúdico y en el que puedan sentirse más libres.

En cuanto a trabajar al tiempo con más de 40 niños, Guillermo Victoria aseguró que dividir el curso en grupos, como se había pensado en un principio, podía resultar más dinámico y no sólo permitiría un contacto más directo, sino que facilitaría la interacción e incluso la práctica que los niños reclamaban.

Y finalmente, aunque la participación de Ana Cristina fue importante para el manejo del grupo, ella se comportaba como la maestra que fue y, por lo tanto, le pedía a los niños silencio, orden, atención, y el objetivo era que los niños se sintieran dentro de una actividad lúdica. La intención era integrar el conocimiento práctico a la escuela, a través de una pedagogía, la mayoría de las veces, ausente en ella.

Además, los 'ayerones' no quieren ser vistos como profesores, a pesar de su intención en el fondo es enseñar. Los 'ayerones' quieren ser vistos como abuelos, abuelos alcahuetas, divertidos, juguetones y cariñosos.

Una vez finalizado el análisis y la evaluación, era necesario pensar cuál era el paso a seguir, y los 'ayerones' sugirieron replicar la experiencia en otras escuelas y colegios, querían darse cuenta si sus historias eran bien recibidas en otros estratos, en otros barrios y con otros niños. Así que al finalizar la reunión Ángela quedó encargada de empezar a establecer contactos con un colegio de monjas ubicado en el barrio San Antonio y con el colegio Bolívar.

6.5.9 Recuperación del proceso. Sin embargo, después de que terminar esta reunión, pasó más de un año durante el cual el proceso se detuvo. El grupo investigador se concentró en documentar la experiencia hasta donde se había

desarrollado y no volvió a convocar reuniones, aunque mantuvo un contacto esporádico con los Ayerones.

A mediados del 2003, cuando el grupo investigador intentó retomar el proceso, la situación para los Ayerones ya había cambiado: Ángela Ordóñez de Erazo, que en el 2002 había sido nombrada presidenta de la organización, había decidido retirarse por motivos personales, Ana Cristina Salamanca había perdido a su madre y no quería volver a las tertulias, Bernardo Correa ya no organizaba las charlas y sólo asistía esporádicamente y Guillermo Victoria, un hombre que se caracteriza por la lucidez de sus ideas, padecía un enfisema generado por 50 años de cigarrillo.

Por lo tanto, la muerte del proceso parecía un hecho y el proyecto se detuvo nuevamente hasta el mes de septiembre cuando el grupo investigador pensó en rescatar la experiencia existente a través de una cartilla didáctica con la cual los 'ayerones' podían llevar sus historias hasta las aulas. Los textos de dicha cartilla serían escritos por Ángela Ordóñez de Erazo, Julio Lugo, Bernardo Correa, Alfonso Caicedo y Guillermo Victoria, quienes aceptaron sin reparo la propuesta. Así que el grupo investigador y los ayerones (por separado) se dedicaron a trabajar en esta idea durante dos meses más.

Sin embargo, el grupo investigador se dio cuenta de que un proceso que había sido construido desde el enfoque de la Investigación Acción Participación no podía terminar así, puesto que ni siquiera se había confrontado con los 'ayerones' la utilidad que veían en la cartilla como propuesta de solución. Además, si el objetivo principal era promover la memoria oral de los Ayerones, la cartilla no era coherente con el proceso.

Por tal motivo, se emprendió un último esfuerzo por recuperar el proceso y se visitó a cada uno de los 'ayerones' que habían participado en él para proponerles trabajar nuevamente en equipo y convertir la experiencia que se había desarrollado en un resultado real con el que pudieran contar tanto ellos, como los niños.

Ángela Ordóñez de Erazo se mostró dispuesta a continuar la experiencia, pero con nuevos compañeros, lo cual significó un primer no. Alfonso Caicedo, esposo de Matilde Turriago de Caicedo, dijo que ni él ni su esposa estaban ya en condiciones de continuar. Ana Cristina Salamanca dijo que asistiría, pero no llegó a ninguna de las reuniones que se convocaron. Y Bernardo Correa y Julio Lugo aceptaron la propuesta, al igual que Guillermo Victoria, quien no puede desplazarse por sus problemas de salud, pero ofreció su casa para realizar las reuniones.

De esa forma, se citó a una primera reunión para retomar el proceso, a la que sólo asistieron Guillermo Victoria, Bernardo Correa y Julio Lugo. Ya se había decidido

repetir la charla en la misma escuela, teniendo en cuenta que, por su cercanía, mantendrá siempre unida a los Ayerones; sólo era cuestión de implementar los cambios que habían sido discutidos en el 2002. Sin embargo, existía una gran preocupación: Guillermo no podía desplazarse y dos 'ayerones' no darían abasto con un curso tan grande como el anterior. (*ver anexo 4*)

Así que los asistentes propusieron vincular a dos 'ayeronas' más: Margot Jiménez, quien posee una vasta experiencia sobre la elaboración de muñecas de trapo y Alba Milena Núñez, encargada de la biblioteca de la Escuela, quien es considerada 'la mascota de los Ayerones', puesto que no supera los 50 años. Para Guillermo, Bernardo y Julio ellas podían hacer un gran aporte, aún sin haber sido parte del proceso desde el principio.

Una vez ellas aceptaron, el paso siguiente fue un nuevo grupo focal, teniendo en cuenta que habían transcurrido dos años desde que se aplicó la herramienta por primera vez.

6.5.10 Segundo grupo focal. Debido al contacto que ya se había establecido con la escuela, para realizar por segunda vez un grupo focal sólo fue necesario hablar nuevamente con Luz Marina Cabrera, quien actualmente es la Coordinadora del plantel, para acordar con uno de los profesores de cuarto de primaria el día y la hora en que se llevaría a cabo la actividad.

En esta ocasión, se exploró la opinión y la experiencia de 15 niños, entre los 8 y los 12 años, en relación con sus abuelos y se le solicitó al profesor que fueran elegidos al azar, sin aplicar ningún criterio de selección, como probablemente ocurrió la primera vez. Durante esta actividad el equipo investigador realizó un registro de audio y otro de video, no sólo para analizar posteriormente las imágenes con los 'ayerones' y que éstos conocieran parte del público al que se iban a dirigir, sino previendo la posibilidad de apoyarse en la imagen para elaborar el producto final.

Éste grupo focal se realizó el martes 11 de diciembre de 2003 de siete y diez a siete y 35 de la mañana, puesto que en este caso, la actividad se realizó al aire libre, lo que facilitaba la dispersión de los niños. Además, éstos resultaron más activos e inquietos que los anteriores, lo cual se convirtió en un elemento a favor el día del encuentro entre 'ayerones' e infantes.

Aunque en esta ocasión los niños eran diferentes y su comportamiento también, tal como se acaba de mencionar, las respuestas con relación a la interacción con sus abuelos fueron igualmente satisfactorias que en el primer grupo focal. Los infantes afirmaban que les gustaba estar con sus abuelos para conversar con ellos, para que les narraran cuentos e historias, para contarse mutuamente lo que

les había pasado en el día, para jugar, para pasear, para que les ayudaran a hacer las tareas o para realizar juntos los quehaceres del hogar. (ver anexo 5)

En cuanto a los temas que les interesaban, los niños mostraron un interés muy marcado por las historias de terror, pero también expresaron inquietud por saber cómo se celebraba la navidad, cómo se hizo, cómo disfrutaban una noche de brujas, cómo se construían las casas, cómo eran los carros, los barcos y los aviones, cómo vivía la gente, cómo se vestía, cómo se enamoraban los abuelos y cómo se hizo la ciudad.

Sin embargo, el interés de los niños frente a los abuelos giró principalmente alrededor del juego, de los momentos divertidos que podían compartir. Así que también nombraron las adivinanzas, los chistes, los cuentos infantiles y las canciones como parte de un futuro itinerario de encuentro.

Estos niños mostraban un nexo mayor con su entorno. Entre las cosas que deseaban saber hablaban de sus propios padres, de sus propios abuelos y de su propia vida. Así que cuando se les preguntó si les gustaría recibir la visita de unos abuelos que llegaran a contarles todo lo que ellos querían saber, respondieron que sí, pero que les gustaría más que fueran sus propios abuelos, principalmente porque, entre otras cosas, a ellos los podían acariciar y abrazar. No obstante, mantuvieron el interés por recibir la visita de otros abuelos.

6.5.11 Análisis de resultados y planeación del encuentro entre ‘ayerones’ y niños. Para los ‘ayerones’, los resultados del grupo focal fueron satisfactorios y determinaron nuevamente el curso del encuentro, que ya no se pensaba sólo como charla, sino como la posibilidad de interacción entre ambos grupos, puesto que los mismos niños expresaron su deseo de intercambiar historias; así que se partió de la idea de que no sólo los abuelos tienen conocimiento por compartir, sino que también necesitan aprender o re-aprender de los niños.

De tal manera, se determinó que para el encuentro cada ‘ayerón’ se haría cargo de un grupo de niños y que la dinámica sería libre y espontánea alrededor de un tema que los abuelos dominarían de acuerdo con su experiencia. Así, Margot Jiménez le enseñaría a su grupo a elaborar muñecas de trapo, Alba Milena les contaría sobre mitos y leyendas caleñas de terror, Bernardo Correa les enseñaría a correr La Vuelta a Colombia con tapitas de gaseosa, lo que terminó por convertirse en una verdadera clase de geografía nacional, y Julio Lugo les hablaría sobre lo que los niños preguntarían.

Por otra parte, se definió como punto de encuentro la biblioteca que dirige Alba Milena, ubicada en el segundo piso del colegio. Éste es un lugar tranquilo, aislado del ruido propio de las aulas, más amplio, en el que se podía crear una atmósfera distinta.

Además, teniendo en cuenta que el único instrumento que se utilizó en la charla anterior para medir la satisfacción de los niños fueron las preguntas directas y que, como lo afirma Julio Lugo, para los niños puede ser más fácil plasmar su pensamiento en un accionar, en un dibujar, se planeó cubrir las mesas en las que se ubicaría cada grupo con papel, de manera que al final de la dinámica los niños pudieran expresar cómo se sintieron a través trazos y colores. (*ver anexo 9*)

6.5.12 Encuentro entre dos generaciones: un regalo del ayer para pintar el mañana. La actividad se inició, tal como se había planeado, el miércoles 17 de diciembre de 2003, a las nueve de la mañana, en la Biblioteca La María. Los niños llegaron organizados en filas y la mayoría de ellos no sabían por qué estaban allí. Así que cada ayerón se presentó ante todo el grupo, una vez los niños se habían organizado en cada mesa.

Posteriormente, cada abuelo inició la dinámica dentro de su grupo y procedió a contarles para qué estaba allí y sobre qué les iba a hablar. En el caso de Margot, que tenía sobre la mesa todos los implementos que iba a utilizar para enseñarles a coser muñecas de trapo, las palabras no fueron necesarias. Ella, se vio rodeada inmediatamente por un grupo de niñas que se habían interesado en su quehacer.

Poco a poco los niños entraron en confianza y sus voces empezaron a adueñarse del establecimiento. Algunos reían, otros cantaban, otros lucían atentos a lo que decían los ‘ayerones’, o concentrados en su juego, en su aguja, en su lectura o en la foto que Julio Lugo enseñaba. Y el entusiasmo con la actividad fue tal, que no les importó escuchar el timbre que indicaba la hora del descanso.

Para cerrar el encuentro, los niños representaron sobre el papel que cubría las mesas cómo había sido esta experiencia para ellos, mientras el grupo investigador entrevistaba a los ‘ayerones’, a algunos niños y al profesor que los había acompañado hasta el final de la actividad, a pesar de que tenía otras clase que dictar. (*ver anexo 6*)

Al momento de volver sobre el encuentro para analizar sus resultados, la inquietud principal de Bernardo y Alba Milena era detenerse en los dibujos que habían elaborado los niños y vieron con cierta sorpresa que las representaciones hacían alusión, precisamente, al tema sobre el cual les habían hablado. (*ver anexo 9*)

En el caso de Bernardo, los niños dibujaron la ruta que según él, ellos mismos habían construido con lo poco que sabían de la geografía del país, mientras que el grupo que escuchó a Alba Milena pintó a los personajes principales de los mitos y leyendas de terror que ella les contó.

En el grupo de Julio las niñas y niños que lo escucharon dibujaron el Río Cali y las luces de navidad que este año se tendieron sobre él, el primer avión que llegó a la Ciudad, los carros 'cucarrones' y algunas palmas que vieron en las fotos que les mostró. Además, en este caso los dibujos estaban acompañados de textos como: "los abuelos chistosos", "los abuelos los quiero" y "gracias", un agradecimiento que también mostraron las niñas que se encontraban con Margot, quienes la acariciaban, la abrazaban, la llamaban 'abuelita' y hasta le regalaron un dulce. Cabe anotar que en el caso de Margot, las niñas no alcanzaron a dibujar, pero lograron hacer entre todas una muñeca de trapo.

Con respecto a las opiniones que expresaron los niños en las entrevistas (*ver anexo 6*), todos mencionaban dos elementos: el aprendizaje y la diversión. Ninguno percibió en la experiencia sólo juego o sólo conocimiento. Esto es, por su puesto, un resultado altamente satisfactorio para los 'ayerones', quienes incluso después del encuentro mantienen un poco de temor para relacionarse con los niños. Además, esto indica que ya construyeron el puente generacional.

Por su parte, el profesor afirmó que este tipo de experiencias le devuelven a la escuela su esencia y le recuerdan a los maestros que deben recurrir a la comunidad para enriquecer el proceso de enseñanza. Además, piensa que los niños salieron de ese encuentro adorando a sus abuelos, así que se refuerzan también los lazos familiares. (*ver anexo 6*)

6.5.13 Análisis de resultados y definición del producto final. Por todas estas razones, los 'ayerones' evaluaron esta experiencia como exitosa, puesto que el entusiasmo y la magia que generó el encuentro se extendió incluso hasta el profesor, una generación que si bien desean conquistar, no había sido incluida en la planeación del encuentro.

Por otra parte, teniendo en cuenta que la principal preocupación era mantener el puente que construyeron los 'ayerones' en pie, y una vez Bernardo llegó a la conclusión que el proceso podía continuar sin la presencia del grupo investigador, éste último le propuso a Alba Milena y a los 'ayerones' la posibilidad de formalizar la realización continua de este encuentro a través de un acuerdo entre la Biblioteca, la Escuela y los Ayerones, en el que todos se comprometían a velar porque esta dinámica se repita por lo menos dos veces al año (cada una con uno con un cuarto grado).

Y la respuesta fue afirmativa. Todos estuvieron de acuerdo en que esa era la mejor manera de cerrar el proceso, especialmente porque ya no creen en las entidades gubernamentales, por las que han pasado muchos de sus proyectos sin obtener ninguna respuesta, y las cuales, según ellos, sólo promueven actividades que les generen votos.

Sin embargo, para los ‘ayerones’ era importante no sólo guardar un registro de la experiencia, sino que ésta pudiera ser replicada por cualquier persona en otros contextos, dos expectativas que podrían llenarse a través de un video, que es un medio muy atractivo para las nuevas generaciones y a través del cual el mensaje se puede apoyar simultáneamente en audio e imagen.

En cuanto a la producción de un texto en el que se recopilaran las historias que le habían contando a los niños y los dibujos que éstos habían producido como resultado de la dinámica, los ‘ayerones’ no estuvieron de acuerdo, puesto que ya han participado con sus historias en libros como “Tertulias del Cali Viejo”, pero, según sus propias palabras, éstas publicaciones sólo las compran ellos, no es un buen medio para difundir contenidos de la tradición oral.

6.5.14 Elaboración del producto final. Una vez los ‘ayerones’ decidieron el tipo de producto y la utilidad que deseaban darle, el grupo investigador procedió a construir un guión, que, según lo discutido, tenía que ser corto y muy claro, pero a la vez debía cautivar al público para que se animara a replicar la experiencia y mostrarle que no es tan difícil hacerlo.

Posteriormente, se eligieron las imágenes y entrevistas que se iban a utilizar y finalmente, se procedió al montaje. Este producto, tal como lo proponía Julio Lugo, se convierte en una especie de derrotero que oriente encuentros posteriores.

6.5.15 Evaluación del proceso. Una vez se terminó de elaborar el video, se convocó una reunión para mostrárselo a los ‘ayerones’ y escuchar sus opiniones al respecto: ¿se sentían satisfechos?, ¿era lo que esperaban?, ¿qué aspectos se debían mejorar?.

Durante el visionado del material las caras de Guillermo, Julio, Bernardo y su esposa, a la cual había llevado como invitada, esbozaron varias sonrisas. El producto llenó sus expectativas. Para ellos es claro, conciso y deja claro lo fácil que es organizar un encuentro como el que se muestra allí.

Sin embargo, hay un fragmento en el que la ‘voz en off’ dice: “trate de recordar lo que a usted le aburría cuando tenía esa edad y recurra a todas las estrategias que se le ocurran para garantizar que los niños disfruten el encuentro”. Como se puede ver, la primera idea es totalmente opuesta a la segunda, de tal forma que esto genera confusión en el espectador. La texto debe ser cambiado así: “trate de recordar lo que a usted le gustaba hacer cuando tenía esa edad y recurra a todas las estrategias que se le ocurran para garantizar que los niños disfruten el encuentro”.

Por otra parte, Guillermo cuestionó la utilización de la palabra ‘abuelos’, puesto que excluye a los adultos mayores que no lo son y que pueden estar interesados en replicar la experiencia o hacer parte de ella.

No obstante, después de discutir el sentido tradicional que se le otorga al abuelo (guía, complicidad, sabiduría, consejo y tradición), los ‘ayerones’ concluyeron que era válido utilizar este término para sensibilizar a las personas que ven el video y mostrar un vínculo más cercano entre ellos y los niños.

Así mismo, Julio y Bernardo expresaron que la palabra conversatorio no les gusta, pues según ellos, está mal empleada y no se refiere a una actividad, sino más bien a un lugar. No obstante, Guillermo Victoria, quien creó el término ‘ayerones’, aseguró que el idioma es para utilizarlo y que para él es válido utilizar la palabra conversatorio para referirse a una actividad. De todos modos, para Bernardo y para Julio esto es un detalle que no tiene mayor importancia.

En cuanto a la evaluación de todo el proceso, se realizaron tres entrevistas a los ‘ayerones’ que estuvieron presentes hasta el final del proyecto: Bernardo Correa, Guillermo Victoria y Julio Lugo (ver anexo 7). Su opinión era importante no sólo porque tenían un conocimiento mayor de lo que se hizo, sino porque fueron ellos quienes materializaron el sueño que desde hace mucho tiempo tenía su organización.

Y sus respuestas mostraron su satisfacción con el cierre del proceso, con lo que le aportaron a la escuela, a los niños y al grupo investigador como generación, y con lo que todos éstos le aportaron simultáneamente a su experiencia. Sin embargo, lo más sorprendente es que Bernardo Correa terminó por admitir en su entrevista que a los Ayerones sí les hacía falta un público más joven, cuando fue él quien insistió, durante casi todo el proceso, en que se había identificado un problema que no era problema.

Finalmente, aunque en un principio se quería medir el grado de recordación de los niños sobre las historias que los ‘ayerones’ les habían compartido, se decidió que los resultados obtenidos eran altamente satisfactorios y suficientes, porque lo más importante está en la interacción entre niños y abuelos y lo que ésta puede generar, el tipo de ciudad que se puede construir a partir de ella (donde el ‘otro’ es importante). Que los niños recuerden las historias exactamente como se les contaron no garantiza totalmente que eso tenga un impacto en el futuro; más importante es lograr que a través de esas historias los niños humanicen su ciudad y, en ese sentido, lo valioso no es qué tanto recuerdan, sino la calidad de sus recuerdos, y eso es lo que da la interacción.

6.6 RESULTADOS

6.6.1 Cuantificables

- Firma de un acuerdo entre los Ayerones de San Antonio, la escuela Carlos A. Sardi Garcés y la Biblioteca La María para dedicar un día semestral al encuentro entre abuelos y niños. Un espacio que llevará por nombre: ***“Encuentro entre dos generaciones: un regalo del ayer para pintar el mañana”***. En este encuentro participará, cada semestre, uno de los cuartos de primaria de la escuela y los ‘ayerones’ que deseen vincularse a la dinámica.
- Elaboración de un video guía que resume el encuentro entre los ‘ayerones’ y los niños, al tiempo que invita a maestros, estudiantes, padres de familia, abuelos y otros interesados, a replicar la experiencia en su propio contexto.

6.6.2 Cualitativos

- La creatividad fue estimulada en distintas direcciones: los Ayerones dibujaron su propio camino de búsqueda de herramientas didácticas y pedagógicas para acercarse a los niños y poderles entregar su legado. Los niños pintaron en su imaginación nuevos rasgos de la ciudad que conocen como Cali. Y el grupo investigador tuvo que encontrar los elementos y la metodología necesarios para construir un puente comunicacional en el que convergieran las expectativas de estas dos generaciones; un puente con cimientos tan fuertes que éstas puedan nutrirse mutuamente aun sin la presencia del grupo investigador.
- Los Ayerones encontraron una manera de satisfacer su necesidad de soñar con el pasado, de heredarle a una nueva generación sus recuerdos, de compartir su identidad, de validar su conocimiento oral y práctico y de prolongar su existencia a través de sus historias.
- Los niños, jugaron, pintaron y se divertieron mientras aprendían sobre su ciudad, sobre quiénes la habitaron, quiénes la construyeron y cómo la vivieron.
- Se estimuló en los niños el contacto con sus abuelos.
- Los Ayerones descubrieron que a través de la risa, el diálogo y sobre todo el juego, era posible construir un puente entre ellos y su público infantil.
- El desarrollo de este proyecto fortaleció la acción cultural ‘ayerona’ desde espacios, como la escuela y el barrio, que forman parte del proyecto de ciudad.

- El proyecto propició mayor entusiasmo a los ‘ayerones’, puesto que les permitió conocer caminos hacia la gestión cultural, necesaria para la sostenibilidad de su propuesta.
- A los docentes que participaron en los encuentros entre ‘ayerones’ y niños se les recordó la existencia de una manera más novedosa y cercana a la psicología infantil de enseñar la historia.
- Los docentes recordaron que no solamente se enseña a través de los libros que están guardados en las bibliotecas, sino que existen ‘libros’ más amenos, más lúdicos y más divertidos con los que es posible interactuar: los abuelos.
- El desarrollo de este proyecto le permitió a las tres generaciones participantes conquistar nuevos grupos de amigos, pese a las diferencias generacionales.

7. CONCLUSIONES

- Los procesos participativos favorecen el diálogo, la discusión y la profusión de ideas; sin embargo, este favorecimiento resulta contraproducente si no se tiene una idea clara sobre lo que se desea alcanzar, pues el proceso se sume en una elongación de tiempo y en una gran cantidad de propuestas que lo ponen en riesgo de perder el rumbo.
- Es urgente que desde la academia se asuma un compromiso mayor, más serio y responsable con las problemáticas sociales. Sólo de esa manera es posible que las comunidades adquieran las herramientas que necesitan para construir un camino de autodependencia y autoaprendizaje que les permita superar sus problemáticas.
- El conocimiento práctico que ofrece la cotidianidad puede rescatarse e incorporarse a procesos de construcción de sentido en la ciudad, el barrio y la escuela, siempre y cuando se demuestre su utilidad a través de la práctica misma.
- La falta de apego a un método de investigación permite un uso más crítico del método y más coherente con la realidad abordada, pero, si no se cuenta con el diseño y la rigurosidad necesarios para aplicarlo, las cantidades de información sin organizar superarán la capacidad del investigador para convertir el proceso en conocimiento ordenado y transmitible a otros.
- La autodependencia de un grupo o comunidad es el reto más grande que impone la Investigación Acción Participación, pues dicha autodependencia significa para las comunidades tomar las riendas de su propio destino y asumir sus temores, sus inseguridades e incluso sus limitaciones. Por eso es fundamental encaminar a los actores hacia el descubrimiento de sus capacidades y una práctica que les permita fortalecerlas.
- La participación es una herramienta que representa para los sujetos la posibilidad de tomar decisiones sobre las situaciones que los involucran y los afectan, pero integrar la participación a un proceso de investigación representa para los participantes más horas de trabajo, más horas de discusión, más esfuerzo, más paciencia, más tolerancia y especialmente, más compromiso con las expectativas de las personas.

- El trabajo investigativo, cuando se enmarca en lo local, permite acercarse a soluciones más cercanas a la realidad inmediata, que pueden materializarse más fácilmente; pero, para ello, es necesario que las propuestas sean concretas y realizables, lo que implica algunas veces renunciar a utopías que superan las capacidades locales.
- El uso de medios de comunicación no resuelve por sí solo los problemas relacionados con la promoción cultural, puesto que promover demanda, generalmente, un cambio en la manera de pensar y de actuar de los sujetos. Por lo tanto, sea cual sea el medio, cuando se trata de rescatar prácticas culturales es necesario el trabajo directo con las personas para sensibilizarlas frente a dichas prácticas y motivar la transformación de sus actitudes frente a ellas.
- Concebir la comunicación como una herramienta para la acción y la construcción social, más que de la aplicación de la teoría, requiere de un proceso personal de redescubrimiento, sobre la praxis, de lo que se puede conocer sobre el hombre, sobre las dinámicas culturales, sociales y de todo tipo, a través de esta herramienta; de lo que se puede hacer con ella, de para qué sirve en las realidades inmediatas y de cómo se puede utilizar.
- Para desarrollar un proceso en el que se rescate el conocimiento cotidiano es necesario entender la comunicación como una herramienta integral para redescubrir los entornos y la forma como funcionan, las maneras en que los individuos y las comunidades se los apropian y los conciben, los imaginarios que pueden desprenderse de una fotografía, de una calle, de un ritmo musical, de un grupo de amigos, de un recuerdo.
- Es necesario tener conciencia sobre la dimensión que tiene ser portadores y ejecutores de una herramienta social como la comunicación y hacer un uso compartido (con los sujetos sociales), minucioso, concienzudo y comprometido de ella, que permita el acercamiento a gestiones exitosas, las cuales representan un aporte de nuevos conocimientos y hallazgos a esta disciplina que se construye en el hacer.
- La comunicación no puede ser pensada en el vacío ni puede separarse de la sociología, de la psicología, de la antropología, de la creatividad, de la administración, de la arquitectura, de la ingeniería, de la realidad. El ser humano mientras se comunica no se divorcia de su psiquis, de sus formas organizativas, de sus prácticas culturales, de su casa, de la cuadra en la que vive, de su ciudad, de su familia, de su trabajo, de sus hijos, de su sociedad, de su pasado o de su futuro. El ser humano es un tejido de todo esto y por lo tanto, la comunicación debe ser pensada, concebida y aplicada como lo que es: una dimensión de lo humano; es decir, parte de su ser integral.

- La desarticulación de las iniciativas de promoción cultural que se han desarrollado y se desarrollan actualmente, tanto en la universidad como en la ciudad (para no extendernos a contextos desconocidos), representa un gran peligro para dicha promoción, porque por una parte, se desaprovechan las oportunidades de retroalimentación multidisciplinaria y multicotidiana; por otra, se pueden multiplicar esfuerzos que de otra forma serían más efectivos; y finalmente, porque cada proyecto termina siendo una pincelada que se puede perder dentro del gran cuadro, rico e híbrido, de la ciudad.
- El proyecto significó un gran aporte intelectual para quienes participaron en él, puesto que aprendieron sobre la historia de la ciudad, la generación que vivió el Cali Viejo y algunas prácticas culturales que desconocían.

BIBLIOGRAFÍA

Alcaldía de Santiago de Cali [en línea]. Cali : Alcaldía de Santiago de Cali, 2003 [citado 20 nov. 2003]. Disponible por Internet: www.cali.gov.co/capillasanantonio.html.htm.

ARBOLEDA QUIÑONEZ, Santiago y TRIVIÑO, Jairo. Le dije que me esperara, Carmela no me esperó. En: El pacífico nariñense en Cali. 1960-1980. Cali : Universidad del Valle, 1998. p. 76-78.

AVENDAÑO TRIVIÑO, Fabio. El Barrio, de la unicidad a la multiplicidad. En: Barrio Taller: un espacio para la vida [en línea]. Colombia : Barrio Taller, 2002. Disponible por Internet: www.barriotaller.org.co/publicaciones/barrio_multiplicidad.rtf.

BERDEGUÉ, Julio A.; OCAMPO, Ada y ESCOBAR, Germán. Sistematización de experiencias locales de desarrollo agrícola y rural: guías de terreno. Santiago de Chile : FIDAMERICA, 2000. p. 12- 15.

BONILLA-CASTRO, Elssy y RODRÍGUEZ SEHK, Penélope. Más allá del dilema de los métodos: la investigación en Ciencias Sociales. 2ed. Bogotá : Norma, 2000. p. 113.

Caliescali [en línea]. Cali : Telesat, 2003 [citado 20 nov. 2003]. Disponible por Internet: www.caliescli.com/borondocultural.php3.

FALS BORDA, Orlando. En: Seminario de Investigación Acción Participación (2003: Cali).

-----,-----, 2003: Cali.

FRANCKE, Marfil y MORGAN, María de la Luz. Apuesta por la generación de conocimientos a partir de las experiencias de promoción. En: Bibliografía sobre

sistematización [en línea]. Costa Rica : Alforja, 1999 [citado 10 dic. 2003].
Disponibile por Internet: www.alforja.or.cr/sistem/listapub.html.

GALINDO CÁCERES, Luis Jesús. Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación. México : Pearson, 1998. p. 136.

GÓMEZ, Rocío del Socorro. Gestión Cultural. Vol. 1. Colombia : Convenio Andrés Bello, 2000. p. 53.

----- . Colombia : Convenio Andrés Bello, 2000. p. 15.

MORENO BLANCO, Juan. Lengua materna, literatura y escuela abierta a una sociedad plural. En: Revista La Palabra. No. 8 (abr. 2000). p. 77.

OCAMPO, José Antonio. El desarrollo económico de Cali en el siglo XX. En: Santiago de Cali, 450 años de historia. Santiago de Cali : Alcaldía de Cali, 1981. p. 138.

PAVÍA, Juan Manuel. Justificación del proyecto “Cartografía cultural - del campo musical - en la ciudad de Cali: actores, escenarios y productos del barrio San Antonio, entre 1940 – 1950”. Santiago de Cali : s.n., 2002. p. 7.

----- . Mayo, 2002. p. 8.

----- . La incomunicación y otros textos del montón. Cali : Universidad Autónoma de Occidente, 1999. p. 142.

----- . Cali : Universidad Autónoma de Occidente. 1999. p. 80-81.

PRIETO Y GUTIÉRREZ. La Mediación Pedagógica (en la educación popular). San José, CR : Radio Nederland, 1994. p. 11.

----- . San José, CR : Radio Nederland, 1994. p. 10.

REGUILLO, Rossana. El oráculo en la ciudad: Creencias, prácticas y geografías simbólicas ¿una agenda comunicativa?. En: Diálogos de la Comunicación. No. 49 (oct. 1997); p. 36.

-----,-----, En: Diálogos de la Comunicación. No. 49 (oct. 1997); p. 37.

-----,-----, En: Diálogos de la Comunicación. No. 49 (oct. 1997); p. 36.

SANTACRUZ, Marino. Sueños de Región. Santiago de Cali : Universidad Autónoma de Occidente, 1999. p. 13.

TORRES CARRILLO, Alfonso. Enfoques cualitativos y participativos en Investigación social. Bogotá : Antropos, 1995. p. 21.

TORRES CARRILLO, Alfonso. Enfoques cualitativos y participativos en Investigación social. Bogotá : Antropos, 1995. p.119-121.

-----,-----, Bogotá : Antropos. 1995. p. 128.

ZAWADSKI, Clara. La Cultura. En: ALCALDÍA DE CALI. Santiago de Cali- 450 años de historia. Cali : XYZ, 1981. p. 275.

Anexo 1
Bitácoras individuales Primer Grupo Focal con niños de la Escuela Carlos A. Sardi Garcés

Bitácora Érika

Como habíamos acordado la noche anterior, nos encontramos a las 8:00 de la mañana en la escuela Carlos Sardi Garcés, del barrio San Antonio, para reunirnos con algunos niños de cuarto grado e indagar en los temas que ellos quisieran que los Ayerones les contaran en un encuentro próximo.

Al llegar a la institución, la profesora Esperanza Bustamante nos condujo hacia un pequeño salón ubicado en el otro extremo del recinto académico, en compañía de diez niños de su clase. Al quedarnos con los infantes, los ubicamos en una rueda para dar al encuentro un aire de informalidad, además de proporcionar una comunicación horizontal y un trato de iguales a los pequeños.

Este grupo focal dejó un buen sabor de boca, pues ante preguntas como ¿Qué opinan de los abuelos y las historias que cuentan?, recibimos respuesta muy positivas y acorde con el proceso que queremos llevar a cabo, como lo son “Me gusta estar con ellos para conocer cosas de antes para saber como era antes la ciudad y para aprovechar el tiempo que les queda”.

Así mismo, en una fase posterior de la reunión, con la chispa propia de los niños de esta época, éstos últimos prácticamente tomaron el control de la charla y nos contaron las historias que sus abuelos les han contado y que quieren retomar en caso de encontrarse con los Ayerones. Estos temas eran: los espantos, como “La Madremonte”; los quehaceres cotidianos, como cocinar o planchar cuando no había fluido eléctrico; la forma de vestirse, y en general se mantuvo siempre presente el deseo de conocer cómo era la ciudad antes de que ellos nacieran.

De esta manera, finalizamos la reunión a las 9:00 de la mañana con el compromiso de volver, en una semana, en compañía de los Ayerones, a realizar el prometido encuentro intergeneracional.

Bitácora Ernesto

El pasado miércoles 21 de noviembre realizamos lo que yo considero la antesala del último gran paso para arrancar de lleno con el proyecto. Nos reunimos con los alumnos de cuarto grado de la escuelita Carlos Sardi Garcés, con el objetivo de

abonar el terreno para la realización de la reunión entre los niños y los Ayerones, que determinará el rumbo de esta investigación.

Creo que este encuentro con los niños fue de vital importancia, pues nos dio luces sobre las temáticas que debían abordar los Ayerones. Su curiosidad acerca de cómo se transportaban en ese tiempo, si se bañaban o no, la forma como se vestían, se maquillaban las mujeres y se enamoraban los abuelitos, e incluso, cómo nacían las personas, nos da la posibilidad de contar con un gran repertorio entre el cual, sin duda, los Ayerones se pueden dar el lujo de escoger.

Ahora el siguiente paso que figura en la agenda es convocar nuevamente a los Ayerones para contarles los resultados del grupo focal realizado a los niños. En esta reunión se deberán acordar los temas que se tratarán en el encuentro con los alumnos del colegio, así como la metodología que se va a utilizar en el momento de reunir a estas dos comunidades.

Dicho encuentro se realizará entre los días martes y jueves de la próxima semana. Por el momento, no queda otro camino que aguardar a ver cómo salen las cosas. Esperamos que los resultados satisfagan nuestras expectativas.

Bitácora Carolina

Aunque este grupo focal se organizó con la intención de conocer parte del grupo de niños con los que se va a hacer la prueba, saber sus edades, la cantidad de ellos y, sobre todo, los temas que más les interesaban sobre el Cali Viejo, para mí esta reunión tenía un doble propósito: el que se planteó inicialmente y saber si los niños tenían más disposición a recibir positivamente la charla o no.

Sin embargo, el grupo focal no lo disfruté sólo porque los niños hayan respondido de una forma tan espontánea y positiva para el proyecto, sino porque hablar con niños es maravilloso, y ese es uno de los aspectos que más me entusiasma.

Aún recuerdo las caritas de cada uno de ellos, cómo unas niñas se veían tímidas y otras hasta coquetas en su manera de hablar, cómo un niño parecía todo un adulto cuando se expresaba, cómo otro dijo que había que aprovechar a los abuelos por el poco tiempo que les queda y, sobre todo, el entusiasmo que mostraron para reunirse con abuelitos que les contarán historias del 'ayer'.

Anexo 2
Sondeo de opinión sobre la relación entre tres generaciones y los abuelos

Sondeo de opinión sobre la relación entre tres generaciones y los abuelos				
Niños entre los 8 y los 13 años				
Pregunta	Sí	Total	No	Total
1. <i>¿Te gusta estar con tus abuelos?</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Porque es divertido • Porque son muy tiernos • Porque son cariñosos • Porque estoy acostumbrado a ellos • Porque me cuentan cuentos • Porque sí • Porque yo quiero a mi abuelita 	3 5 9 2 6 1 1 27	<ul style="list-style-type: none"> • Porque mi abuela (o) me pega • Porque son muy regañones • Porque son aburridos 	1 1 1 3
2. <i>¿Ellos te han contado historias?</i>	(Pregunta cerrada)	26	(Pregunta cerrada)	4
3. <i>¿Te gustan esas historias?</i>	(Pregunta cerrada)	21	(Pregunta cerrada)	9
4. <i>¿Te gustaría saber cómo era la ciudad y cómo se comportaba la gente cuando tus abuelos eran novios?</i>	(Pregunta cerrada)	24	(Pregunta cerrada)	6
5. <i>¿Te han contado historias sobre Cali cuando todavía no habías nacido?</i>	(Pregunta cerrada)	21	(Pregunta cerrada)	9

<p>6. ¿Te gustaría estar con un grupo de abuelos de otro barrio que te cuenten historias sobre Cali y bailen y canten?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Porque me gusta que me cuenten historias • Porque aprendería muchas cosas más sobre Cali • Porque me gusta saber cómo han ido evolucionando las cosas y el comportamiento de las cosas • Porque los abuelos cuentan historias divertidas 	<p>10 4 1 6</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Porque son muy mamones • Porque no me gusta la cultura • Porque no me gusta • Porque me aburro • Porque a mí me gusta jugar fútbol y eso no es jugar fútbol 	<p>1 1 4 2 1</p>
		<p>21</p>		<p>9</p>

Sondeo de opinión sobre la relación entre tres generaciones y los abuelos				
Adultos de los 30 años en adelante				
Pregunta	Opinión			Total
1. <i>¿Qué opinión tiene sobre los abuelos?</i>	• Son los seres más importantes después de los padres			1
	• Son seres maravillosos			5
	• Son personas de muy buenas costumbres			1
	• Son muy especiales			2
	• Se han dejado aislados en muchas ocasiones			1
	• Son muy sabios			6
	• Son consejeros por excelencia			4
	• Inspiran ternura, son como niños			2
	• Son una fuente de cariño			5
	• Les debemos mucho respeto y deberíamos tratarlos más			2
	• NS/NR			1
	Sí	Total	No	Total
2. <i>¿Le gustaban las historias que le contaban sus abuelos?</i>	(Pregunta cerrada)	29	• No tuve abuelos	1
3. <i>¿Ha escuchado historias sobre cómo era la ciudad y cómo se comportaba la gente hace 30 años o más?</i>	(Pregunta cerrada)	30	(Pregunta cerrada)	0
4. <i>¿Le gustan esas historias, le gustaría conocerlas?</i>		30		0

5. <i>¿Asistiría a una charla sobre estos temas, dirigida por abuelos?</i>	• Para profundizar conocimientos del pasado	8	• Porque creo que conozco mucho del tema, ya que soy muy amiga de escuchar a los abuelos directamente	1
	• Porque debe ser muy interesante	6		
	• Porque me gustaría saber cómo pensaban	1	• Por cuestiones de tiempo	4
	• Porque estas historias nos enseñan mucho	7		
	• Porque ellos necesitan más atención	2		
	• Porque no lo sabemos todo en la vida	1		
		25		5

Sondeo de opinión sobre la relación entre tres generaciones y los abuelos				
Jóvenes entre los 14 y los 25 años				
Pregunta	Opinión			Total
1. <i>¿Qué opinión tiene sobre los abuelos?</i>	• Son personas con mucha experiencia			6
	• Mis abuelos son lo más sagrado que se puede tener en la vida			1
	• Son personas que han vivido de manera muy estricta			2
	• Son muy interesantes cuando cuentan sus historias			2
	• Son seres especiales que merecen respeto y cariño			3
	• Nos pueden dar muchos consejos			4
	• Son personas encantadoras			2
	• Son muy alcahuetas, muy lindos			4
	• Son muy divertidos			3
	• Son muy cansones			2
	• Son muy lindos, pero en su casa porque son muy pegachentos			1
	Sí	Total	No	Total
2. <i>¿Le interesan las historias que ellos cuentan?</i>	(Pregunta cerrada)	27	(Pregunta cerrada)	3
3. <i>¿Ha escuchado historias sobre cómo era la ciudad y cómo se comportaba la gente hace 30 años o más?</i>	(Pregunta cerrada)	26	(Pregunta cerrada)	4

4. <i>¿Le gustan esas historias, le interesa conocerlas?</i>	• Porque conocería más cultura general	2	• Porque me aburren • Porque no me interesa • Porque me da pereza	1
	• Porque es bueno saber y conocer nuestra cultura	2		2
	• Porque esas historias son maravillosas	4		1
	• Porque me gustaría saber cómo vivía la gente antes	7		
	• Porque son historias que nosotros no conocemos	9		
	• Porque todo tiempo pasado fue mejor	1		
		26		
5. <i>¿Asistiría a una charla sobre estos temas, protagonizada por los abuelos?</i>	• Porque sería interesante conocer cómo era antes Cali	7	• Porque iría obligada o por pesar • Porque qué aburrimiento ir a escuchar eso • Porque qué voleta con mis amigos • Porque prefiero hacer otras cosas	1
	• Porque los abuelos son personas con un gran conocimiento	3		5
	• Porque así aprendería sobre su vida	5		1
	• Porque me gusta escuchar historias e imaginármelas	1		4
	• Porque la historia sería mucho más creíble	2		
	• Para conocer y ver si vuelvo	1		
		19		

Anexo 3

Opiniones expresadas por niños y 'ayerones' una vez terminado el primer encuentro en la Escuela (soporte audiovisual)

GI: ¿Qué no les gustó de la charla?

Niños:

- Me gustó todo
- Me gustó lo que dijeron de la navidad
- Hablaron cosas chéveres
- El pesebre
- Me gustó todo lo que pasaba en el pasado
- A mí me gustó todo
- Me gustó la voz porque es muy bonita
- Lo que dijeron de la arquitectura
- Me gustó el comportamiento de ellos con nosotros
- Lo del nacimiento del Niño
- Todo lo de la navidad
- Lo de los bailes
- Me gustó todo porque me enseñaron y me gustó la forma de hablar
- Lo de la serenata y el pesebre

GI: ¿Alguien piensa que se puede mejorar?, ¿cómo?

Niños:

- Que se hagan juegos y bailes
- Que nosotros hiciéramos las cosas que ellos hicieron antes

Cristina: ¿Como un sociodrama?

Angelita: ¿Un dramatizado?

GI: ¿O tu hablas de muñecas y cosas así?

Niños:

- Hacer lo que ellos dijeron
- Ir al parque con ellos
- Yo quería hablar sobre las novelas que había antes, pero en el barrio
- A mí me gustaría que hicieran los juegos aquí
- Cómo se vestían antes

GI: (dirigiéndose a los 'ayerones') Queremos escucharlos a ustedes, ¿cómo se sintieron con los niños?, ¿qué no les gustó?

Alfonso Caicedo: A mí me pareció muy interesante sobre todo el hecho de ver el juicio y la atención que ustedes nos escucharon, esas viejas historias que les contamos, cómo éramos y cómo nos hemos venido desarrollando; es importante eso, porque eso hace parte de la historia. Cada uno de nosotros, cualquiera que sea, blanco, negro, chino, el que sea, cada uno de nosotros es un protagonista de

la historia, de la ciudad y del entorno donde él vive; cada uno deja las enseñanzas correspondientes: unos de un tipo y otras enseñanzas de otro tipo, pero de todos modos una enseñanza que se debe tener en cuenta es el desarrollo de la vida de la gente que sigue creciendo.

Matilde Turriago de Caicedo: Me admiré de la capacidad de estos niños de admirarse de una cosa que para uno es tan sencilla, pero uno ve interés, la avidez que tienen de saber todo lo demás, lo de atrás, es decir, su historia, ellos quieren saber su historia y pues tenemos la obligación de entregársela.

Ángela Ordóñez de Erazo: A mí la inquietud de los niños me hace vibrar, porque veo que a través del camino de la vida se ha sembrado algo; nosotros los viejos hemos sembrado una semilla en el camino de la vida y eso es muy lindo y ustedes (dirigiéndose a los niños) lo contaminan a uno con esa inquietud por saber las cosas que fueron; eso es importante para nosotros, que ya somos de edad.

Ana Cristina Salamanca: Me sentí en este momento como me he sentido toda mi vida, porque como les conté, mi vida fue enseñar como una simple maestra. ¡Qué dicha recordar!... yo por ejemplo viví unos instantes felices recordando la construcción de las casas, la Navidad me fascinó, las comidas, lo de los juegos, lo del pesebre, todo eso yo inmediatamente pensé en Ana Cristina de ocho y diez años con mis hermanos, los vecinos y mis padres; y ahora viviendo esta edad ya pensionada; ¡me da una alegría de verlos a ustedes! (dirigiéndose a los niños). Yo quisiera seguir enseñando para contarles y seguir diciéndoles muchas maravillas, gracias a ustedes y a al profesora.

Julio Lugo: A mí me gustó de ustedes la cantidad y la calidad de las preguntas. Eso me gustó mucho, y como decía Cristina, devolverse en el tiempo y tratar de ser igual con ustedes. Recuerden esto: que nosotros somos el pasado en presente, aprovechen ese presente de este pasado.

Esperanza Bustamante (profesora): Para mí es maravilloso contar con el grupo de personalidades que hoy nos acompañaron, que hayan venido a socializar esas experiencias tan maravillosas, que los niños hayan tenido una actitud para escucharlos, para compartir. De verdad que sin pasado no habrá presente y mucho menos futuro. Les agradecemos en nombre de los niños y esperamos que no sea la última vez que estén con nosotros, deseamos fervientemente tenerlos aquí y conocer todas esas riquezas que están en sus mentes. Bienvenidos y las puertas quedan abiertas para ustedes.

Anexo 4

Fragmento de discusión grupal para preparar el segundo encuentro entre 'ayerones' y niños (soporte audio)

Fecha: diciembre 4 de 2003

Asistentes: Bernardo Corre, Guillermo Victoria y Julio Lugo

Objetivo: mirar resultados del segundo grupo focal y preparar el segundo encuentro con niños

- Érika: ...Me ha ocurrido muchas veces que cuando lo que me cuentan me lo refuerzan con fotos, con una actividad, con una canción, o me hacen un socio-drama o una representación, a uno se le queda más fácil, que cuando le cuentan, le cuentan y le cuentan; entonces, lo que me parece interesante de esta nueva oportunidad de hacer la charla es que se pueden integrar aspectos o herramientas un poquito más pedagógicas que permitan que al niño no se le vayan a olvidar las historias... no tanto que se le queden grabadas para siempre, pero sí por ejemplo que ellos sientan que conocen algo nuevo y que eso les gustó, y por ejemplo, si le contaron cómo eran las casas, se les va a quedar. A mí, por ejemplo, las historias que me contaba mi abuelita se me quedaban, pero entonces es el nexa que yo tenía con ella, entonces hay que mirar cómo las historias que se les cuentan, los niños pueden interiorizarla. Por ejemplo, si se les va a hablar de un juego, que los niños puedan jugarlo, o si se les va a hablar de que las muñecas antes eran de trapo, que los niños puedan mirarlas, puedan cogerlas, puedan incluso hacer una muñeca de trapo. Entonces, como ese tipo de cosas, que vuelvan un poquito más dinámica la interacción entre los niños y ustedes, pero que también permita que se le quede mucho más a los niños lo que escuchan. Creo que hay cosas que se pueden mejorar, que es lo que decía Ernesto, que es uno de los objetivos, que pueda ser un poquito más pedagógica y que ya uno tiene las cosas un poquito más claras; y lo otro es poder sistematizar y tener resultados, o sea, sea que los resultados sean positivos, o sea que sean negativos, pero que podamos medirlos de alguna manera, que podamos decir, los niños se sintieron bien, los niños dijeron que se sintieron bien, los niños dijeron que se aburrían, los niños dijeron que tal cosa, ¿sí? Como que se pueda medir un poco cuál es el impacto de lo que se hace.
- Bernardo: ¿Qué más unidades de medios va a haber? Va a haber la recordación de los temas por parte de los niños, esa es una forma de medir, cierto? “¿Ustedes si se acuerdan de lo que les contaron?” Yo creo que esa es una medida importante. Se busca que los niños aprendan, ¿qué tanto se acuerdan, al otro día, al mes, a los cinco años; a los cuánto?... No sé, hay que

- ponerle tiempo a eso. ¿A la semana tal vez? Porque no hay tiempo para decir “dentro de 1 año”, ustedes tienen unos límites; entonces podría ser una semana después, volver: “¿ustedes qué se acuerdan?, ¿se acuerdan que vinieron unos señores a contarles unas cosas?, ¿qué les dijeron?, ¿qué se acuerdan de eso? Otro, la participación de los niños que también es muy subjetivo de mirar, uno los puede ver ahí, y está participando o no...
- Érika: No pero claro, porque no podemos decir que vamos a medir una cosa que es cualitativa, no la podemos medir sólo cuantitativamente, o sea, también hay que integrar ese tipo de aspectos que son cualitativos, la participación de los niños, si se veían contentos, yo creo que también uno puede mirar el entusiasmo con el que van haciendo la actividad, qué tanto preguntan...
 - Guillermo: Una explicación de las palabras del sembrador, más o menos, una explicación de la semilla...
 - Bernardo: Exacto!!! Tan Bíblico Guillo!
 - Guillermo: ...el pájaro que la elevó, como algunas cosas...
 - Bernardo: Ese no estaba en la Biblia pero bueno...
 - Érika: ¿Cómo? ¿El pájaro que se la llevó qué?
 - Guillermo: ... la semilla, las semillas cayeron encima de las piedras, otras cayeron en la arena y unas pocas cayeron en la tierra y germinaron. Ese es el sembrador. Esa es la técnica del sembrador...
 - Bernardo: Tenemos unidades... mejor dicho ¿tienen unidades de medida para poder contemplar que el 12.8% estuvieron atentos, eso será bueno o malo? ... El tanto por ciento se acordaba a la semana del 40% de los temas, ¿eso será bueno o malo? Yo no tengo instrumentos para poder calificar eso, instrumentos de juicio, ...¿ustedes los tienen?
 - Érika: Lo que pasa es que yo creo, yo por ejemplo creo que en este tipo de procesos no es tan importante que sea el 60 ó el 80 por ciento, si no, que yo creo que tanto a la educación como este tipo de actividades que tienen que ver con la cultura, lo importante es lo que dice Guillermo, es sembrar algo, es dejar algo sembrado. No se puede medir qué tanto impacto va a tener en años, ¿no? De pronto eso impacta en algo cómo ve el niño la ciudad, pero de pronto no, de pronto simplemente el niño escucha una historia y chévere, la pasa rico y ya!, pero a mí lo que me parece de los procesos que tienen que ver como con la escuela, la participación y con los niños y con lo que aprende la gente es que así sean 5, a 5 se les quedaron las historias!, y son 5 que antes no las conocían, entonces... yo pensaría que hay que mirar los resultados y también... yo en este momento estoy buscando documentación para mirar esos resultados, cómo sabemos... son buenos, son malos... ¿qué nos dicen esos resultados, no? Eso es lo que yo estoy mirando. Pero por ahora... primero me gustaría lo que estamos diciendo, ¿cierto? ¿Qué se va a medir en los niños?, el grado de recordación, la participación...
 - Bernardo: ¿Cómo medir el grado de recordación?
 - Guillermo: Tiene que haber... una semana, dos semanas, ¿cierto? Hay mucho trabajo ahí, porque tiene que haber un instrumento ¿cierto?, de primera mano,

porque estamos en el proceso de medir... [...] Siempre habrá un reporte y un instrumento...

- Érika: Algo que dicen algunos teóricos de la comunicación y algunas personas que han aplicado instrumentos de este tipo y algo que también nos dijeron los niños es que ellos no solamente quieren escuchar, ellos quieren tener la posibilidad de devolver algo, como conversar, los niños no decían sólo “no, mis abuelitos me cuentan”, no, si no que dicen “yo converso con mi abuelito”, “a mi me gusta conversar con mi abuelito”, y conversar implica que no solamente habla el abuelo sino que el niño también.
- Guillermo: ¡Claro!, hay un diálogo.
- Érika: Claro... sea que el niño sólo pregunte y el abuelo sólo conteste, pero hay una interacción allí, ¿no? Entonces, a mí se me ocurría, por ejemplo, que una manera... que también fue una idea que le surgió a Bernardo... una manera como de hacer que los niños recordaran más y aplicaran lo que habían escuchado, porque cuando uno aplica también se le queda mucho más que cuando simplemente lo escucha, era que como se van a hacer grupitos, entonces que cada grupito, con el Ayerón que le toque, mejor dicho, con quien le toque, organice, se invente, cree o imagine una manera de contarle al resto del grupo. Más bien, que al final se pueda hacer una especie de socialización o de contarle a los demás, entonces que en ese contarle a los demás, que por ejemplo se organicen y digan no nosotros vamos a hacer... yo qué sé... dibujos o... bueno, es que yo tengo dos ideas... entonces, yo no sé cuál les parezca mejor. Una idea es que todos los niños después tengan un espacio en el que hagan un dibujo libre sobre lo que hablaron, un dibujo libre, cómo se imaginaron lo que les contaron...
- Bernardo: Cada cual su pedacito...
- Érika: ¡Aja!, cada cual sobre lo que escuchó...
- Todos: ¡¡¡Hola!!!
- Érika: Don Julio, estábamos hablando de... primero... cómo medir los resultados, cómo íbamos a saber qué efecto tuvo la charla, cómo la recibieron los niños y todo eso, entonces, qué medir allí y cómo medirlo, era lo que estábamos discutiendo. A partir de eso yo decía que antes de pensar en la medición, pensar en una estrategia o algo que permita que los niños asimilen mucho más lo que se les cuenta. Entonces, lo que estaba diciendo es que se me habían ocurrido dos cosas; una, que los niños después de que, cada abuelito le contara las historias, los niños tuvieran la oportunidad, o se les dijera a los niños, “bueno, ahora vamos a tener un espacio libre y van a dibujar”, que dibujen libremente lo que se imaginaron o la historia que les contaron, que dibujen lo que quieran, esa es una propuesta. Y la otra propuesta es que cada grupito organice con el abuelito que le tocó, con el Ayerón que le tocó, organice de qué forma le contamos al resto del grupo lo que hicimos aquí, entonces hacemos una obra de teatro, o hacemos un dibujo grande, o que...
- Julio: Me suena lo del dibujo, eso del dibujo sí que da resultado ¿oíste?
- Érika: ¿Sí?

- Julio: Cómo te parece... te voy a contar una experiencia que tuve hace ...¡uy!... hace bastante tiempo en la Cámara de Comercio de ahí de San Antonio. Una vez llevaron unos niños del Liceo Francés, pero de décimo grado, o sea que ya estaban para salir, sería quinto de bachillerato más o menos, porque ellos querían que nosotros les contáramos cosas, hace como unos seis años, más o menos; y esos muchachos... conversamos mucho con ellos, no conocían cómo se fabricaba una cometa, por ejemplo, no sabían jugar trompo, nada de los juegos nuestros sabían, habían visto muy remotamente, y entonces conversamos como unas dos horas, varios de nosotros con ellos, y al final se les puso unos papeles así, se forró toda la pieza así en cuadro con unos papeles grandes para que ellos interpretaran a su manera la ciudad, de acuerdo con lo que les habíamos contado. Entonces en esos papeles les dijimos, “bueno, ustedes interpreten a Cali de acuerdo con lo que les hemos contado; ustedes cómo se imaginan eso” y eso empezaron a hacer unos dibujos tenebrosos. De la cultura ellos no veían sino tinieblas. Qué dibujo tan complicado de describir, de desastre, de caos, de oscuridad... todo eso fue lo que pintaron ellos en esos papeles, de acuerdo con lo que interpretaron muy agradable; pero hacia delante veían era eso... Y llenaron la pared.
- Érika: ¡Uy!, pero esa es una idea muy chévere, porque claro, es como la idea de hacer un mural y cada quien pinta su pedacito, lo que se imagina... ¿A ustedes qué les parece?
- (Todos asienten con la cabeza)
- Julio: Y ellos eran de décimo grado... del Liceo Francés... ¡Imagínese nosotros aquí!
- Érika: ¡Claro! Es que ya es un nivel mucho más crítico, ¿no?
- Julio: Y luego ellos me dijeron: “y usted cómo la ve?”, entonces yo les pinté una vela y la puse al final de ese túnel.
- (risas)
- Érika: Bueno. Algo que a mí me preocupa mucho en este momento es la cantidad de personas que estamos aquí, porque, están ustedes dos para ir, ¿no? Y dos personas para 40 niños ¡¡nunca!!
- Bernardo: Hay que manejar grupitos máximo de 10.
- Julio: Yo les digo quién nos colabora... haber...
- Bernardo: Milena nos puede ayudar
- Julio: Milena nos puede ayudar
- Bernardo: ¿Qué temas podría manejar Milena?
- Julio: Mmmmm, ¡Margot!
- Bernardo: Yo había propuesto a Margot por las muñequitas de trapo
- Julio: Margot nos puede ayudar...
- Bernardo: Que fuera Carlos...
- Julio: No, porque Carlos no sirve para eso
- Bernardo: Por eso! Es lo que yo decía... Que Carlos va y nos cuenta la historia de su vida, se le van dos horas!
- Julio: No, Carlos no sirve para eso....
- Bernardo: Hacer que él no intervenga...

- Julio: No. Margot... Bueno, ya van cuatro....
- Guillermo: No, yo no, quitame a mi
- Julio: Ah bueno... Margot, Bernardo y yo
- Érika: Y Milena
- Bernardo: Cristina es un personaje fundamental
- Julio: Pero esa quién sabe si vaya, pues
- Bernardo: No, ¡ella dijo que sí!
- Julio: ¿Cristina dijo que sí?
- Bernardo: ¡Ellos hablaron con ella, y que iba a venir aquí!... Entonces contemos con Cristina.
- Julio: Porque Cristina para manejar esos muchachos es la tenaz.
- Bernardo: Fue 500 años maestra
- Érika: ¿Por qué será que no vino ella?
- Bernardo: Porque se le olvidó
- Érika: Sí, seguramente.
- Bernardo: Bueno, Cristina... quién más del montón... Se habló de Guillermo Garcés, en mi opinión para un tema específico que es el Río Cali y punto.
- Julio: ¡Sí!... Guillermo.
- Bernardo: De pronto pa' los deportes... Porque Guillermo fue deportista, fue Selección Valle
- Julio: ¡Fue Selección Nacional!
- Guillermo: En el 91 fue Olímpico. Yo estuve en el 41, se llamaba Las Olimpiadas de Bucaramanga... yo soy flaquitico, pero desde que estoy aquí sentado...
- (risas)
- Bernardo: Entonces Guillermo podría ser
- Julio: Ya van 5 y si va Cristina son 6.
- Guillermo: Va Julio, Bernardo... Son 6
- Bernardo: De los 6, que vayan 4 es suficiente
- Guillermo: Pero mejor los seis. Por favor repítame los 6, yo tengo aquí: Julio, Bernardo, Margot,
- Julio: Cristina Salamanca y Alba Milena
- Bernardo: Si Alba Milena pudiera ir con la mamá...
- Julio: ¡O con la tía!
- Bernardo: ¡La tía de Milena es la fantástica! ¿Cómo es que se llama?
- Julio: Leticia
- Bernardo: ¡Leticia! Porque esa es otra que fue maestra.
- Érika: ¿Y ella habla y cuenta y todo?
- Bernardo: Sí, ella tiene el primer jardín infantil que debió haber en Cali.
- Julio: ¡Y lo tiene todavía!
- Bernardo: Es en San Antonio... Entonces ella está en el mundo de los niños, ella sabe manejar el cuento
- Érika: Entonces sería mejor decirle, o sea, pedirle a Alba Milena que nos contacte con la tía
- Bernardo y Julio: ¡Eso!

- Bernardo: Leticia es un personaje fundamental.
- Julio: Con esa quedó arreglado
- Bernardo: Ya no voy yo, ¡pa' que tantos!
- Érika: No, no, no... tú ya te libraste la primera vez.
- Guillermo: Ya estás encasillado
- Érika: Listo, entonces...
- Bernardo: Listo, entonces con esos quedamos arreglados. Veamos el video... cómo vas Caro..
- Carolina: Ya está terminando de devolver
- Julio: ¿Sobre qué es el video?
- Bernardo: Sobre lo que quieren los niños que les contemos, lo que les interesa
- Julio: ¿Estuvieron con ellos hoy?
- Mientras se observa el video:
- Ernesto y Érika: Sí, hoy, por la mañana.
- Guillermo: Pero unos no dejan hablar a otros y el sabio suele ser el más callado. ¿Por qué no se clasificaron por grupitos?
- Érika: Yo entiendo lo que usted me dice y tiene toda la razón en cuanto a que unos niños callen a los otros o uno espera que participen todos, pero a veces no participan todos porque hay unos que están cansados, otros que no dejan hablar, hay otros que hablan más y no dejan hablar a los otros. Pero lo que queríamos era... como la charla se va a hacer para todo el salón, entonces queríamos que todo el tipo de estudiantes que hay: el cansón, el juicioso, el tímido... tuviera una representatividad en el grupo focal; o sea, que supiéramos a qué niños, en términos generales, se iban a dirigir los Ayerones. Porque es que la vez pasada lo que sucedió es que la profesora nos mandó puros niños juiciosos, pero entonces quedamos con la duda: ¿será que sólo a los niños así les interesaban las historias o a todos los niños?
- Julio: ¡A todos!
- Érika: Pero, entonces, por eso quisimos que este grupo focal tuviera más representatividad de todos los tipos de niños, entonces por eso le dije al profesor que hubiera todo tipo de niños. Esa fue como la razón para cogerlo así. ¿Pero lo que tú dices de la clasificación es que se haga así la charla? ¿O para hacer el grupo focal?
- Guillermo: Pues para organizarlos, ¿no?. Por lo menos: uno, dos, tres. Por ejemplo: uno primero, porque es chico; otro segundo, porque es mayor... y así...

Anexo 5
Formato de observación utilizado en el segundo grupo focal

OBSERVACIÓN GRUPO FOCAL 2	
Fecha: Martes, 11 de diciembre de 2003	Hora: Inicia: 7:10 a.m.
	Finaliza: 7:35 a.m.
	Duración: 25 minutos
<p>1. Nombre de la comunidad: Escuela Carlos A. Sardi Garcés Breve descripción: Esta escuela es una comunidad educativa oficial, ubicada en el barrio San Antonio, justo debajo de la Biblioteca La María, donde se reúnen los Ayerones a tertuliar. El grupo específico con el que se desarrollará esta actividad es cuarto de primaria (4-1) y se le ha solicitado al docente que dirige dicho grupo elegir los niños al azar, no aplicar ningún criterio de selección.</p>	
<p>2. Lugar de la reunión: Patio de juegos de la Escuela Carlos A. Sardi Garcés Breve descripción: En este momento, este es el lugar donde se encuentra el pesebre de la escuela. Hay un 'resbalador' y un 'burrito' al fondo del patio y el sitio donde se ubicarán los niños es una especie de tanque de agua desocupado, en cuyos muros se pueden sentar viéndose a la cara, de tal manera que sea posible la conversación. Hasta aquí llegan murmullos, gritos, risas, discursos y otros sonidos que provienen de las diferentes aulas que desembocan al patio.</p>	
<p>3. Número de participantes: 15 en total (siete niños y ocho niñas) Características:</p>	

Nombre	Edad	Sexo*
Brandon Ernesto Grande	9 años	M
Carlos Andrés Pino	10 años	M
Carlos Mario Carrillo	9 años	M
Jhon Alexander Álvarez	9 años	M
Jhonatan López	9 años	M
Johan Fernando Echeverry	9 años	M
Katherine Echeverry	10 años	F
Kevin Sebastián Ortega	10 años	M
Lina Marcela Agudelo	8 años	F
Lina Rojas	9 años	F
Micaela Castañeda	9 años	F
Paola Andrea Morales	10 años	F
Paula Andrea Gómez	10 años	F
Susana Martínez	9 años	F
Valentina Mera	12 años	F

* **M: masculino**
F: femenino

4. **Dinámica del grupo:** Estos niños son mucho más activos que los del grupo focal anterior. No tardaron ni cinco minutos en aventurarse a hablar. Se sientan y se paran constantemente, sin desplazarse. Discuten entre ellos, y en voz baja, las respuestas que darán. Levantan constantemente la mano, aunque hay un niño que se niega a hablar, otro que sólo escucha y dos niñas más que participan sólo si se les pregunta de manera directa.

A pesar del poco silencio que caracteriza el lugar donde se desarrolla la actividad y de los murmullos generados por lo mismos participantes, el grupo, en general, está atento no sólo a las preguntas que se le hacen, sino a las respuestas de sus compañeros; al punto que, en ocasiones, reaccionan con risas, comentarios y abucheos. El interés por participar a veces se hace muy evidente, como cuando los niños dicen: “profe’, ‘profe’, yo”.

En términos generales, los niños muestran interés por el tema, hablan de sus abuelos de una manera muy cariñosa y familiar y se refieren a un contacto casi constante con ellos en el que las adivinanzas, los cuentos, las historias, los chistes, las tareas, el juego y las mismas labores del hogar, les permiten compartir momentos agradables y llenos de amor mutuo.

Una vez se atraviesa la línea de los 20 minutos, el cansancio empieza a ganarle al interés y los niños empiezan a buscar formas de jugar, mientras la participación se concentra en ocho personitas, entre las cuales predomina el sexo femenino. Entonces, es necesario pedir silencio con más frecuencia y

aunque la participación de quienes siguen hablando se ha vuelto más profunda, son menos los niños que participan. Por eso, es necesario acelerar el cierre del grupo focal.

5. Desarrollo completo de la dinámica:

Presentación de todos los asistentes y del grupo investigador

- **Grupo Investigador: ¿Cuántos niños aquí tienen abuelitos?**

- (en coro) Yo...

- **GI: Abuelos o abuelas...**

- (en coro) Yo...

- **GI: ¿Qué hacen ustedes con sus abuelitos?... Levanten la mano**

- Yo le ayudo a cocinar a mi abuela

- Yo converso con ella todos los días

- **GI: ¿Quién más?... ¿Tú también conversas con tu abuela?**

- Yo también le ayudo a cocinar y a 'trapiar'

- Yo juego

- **GI: ¿Tú juegas con tu abuela?**

- Sí

- Yo cocino con mi abuela

- **GI: Silencio, silencio muchachos, por favor, para poder escuchar...**

- Yo le leo el periódico

- **GI: ¿Se lo lees?**

- Sí

- **GI: ¿Quién más?**

- Yo, yo, yo con mi abuelita juego 'Stop'

- **GI: ¿Juegan 'Stop'? ¿Y qué más juegan con sus abuelos?**

- Hacemos las tareas

- **GI: ¿Qué más hacen con sus abuelos?**

- Ayudarle a hacer el oficio

- Ayudarle a comer

- Los acompaño a dar una vuelta

- **GI: ¿A dar un paseo?... Bueno, ustedes dicen que hablan con sus abuelos, ¿cierto?. Algunos dijeron que hablaban con ellos, ¿de qué cosas hablan?. Tú dijiste que hablabas con tu abuela, ¿de qué hablas?, ¿de qué conversas?.**

- De muchas cosas. No me acuerdo muy bien

- **GI: ¿No te acuerdas?. ¿Quién se acuerda de qué habla con sus abuelos?**

- De los años pasados

- **GI: ¿Qué, qué hablan?**

- De cuando los carros volaban

- (risas)

- **GI: Silencio, por favor. ¿Quién más se acuerda de qué habla con su**

abuelo?

- De los viejos tiempo y de cómo se divertían
- **Gl: ¿Quién más se acuerda de qué habla con sus abuelos?, ¿todos hablan de lo mismo que ellos han dicho o hablan de otras cosas?**
- No, hablamos de otras cosas
- **Gl: ¿Qué otras cosas?**
- Pues, por lo menos, de lo que nos pasó en el día, de cómo está....
- **Gl: ¿Qué más?... ¿Y a ustedes les gusta hablar con sus abuelitos?**
- (en coro) ¡Sí!...
- **Gl: ¿Si les gusta hablar con ellos?, ¿por qué?**
- Porque se divierten.
- **Gl: Haber, levantando la mano para poder saber...**
- Yo siempre que estoy aburrido y no encuentro qué hacer, entonces hablo con mi abuelita
- **Gl: ¿Quién más?, ¿Por qué les gusta hablar con sus abuelitos?**
- (silencio)
- **Gl: ¿Por qué?... ¿Nada?... ¿Por qué muchachos, por qué les gusta hablar con sus abuelitos?**
- Uno se entretiene
- **Gl: ¿Se entretienen con lo que ellos les dicen?**
- (en coro) Sí
- **Gl: Y de lo que les cuentan sus abuelitos, ¿qué es lo que más les gusta que les cuenten?, ¿qué es lo que más los entretiene?. Suban la mano**
- De los años pasados
- Historias de terror
- Historias de miedo
- Cuentos
- Historias de miedo
- Historias de miedo
- Historias de miedo
- Historias divertidas
- **Gl: ¿Historias divertidas, ¿cómo cuáles?**
- Como, por ejemplo, Caperucita Roja, ¡eh!, el lobo feroz, Los Tres Cerditos....
- **Gl: O sea, cuentos**
- Sí
- 'Profe', 'profe', yo: adivinanzas
- Historias... las aventuras de mi mamá
- ¡Ah, sí, a mí también!
- Historias que también la ponen a pensar mucho y después: "¡ay no!, no piense más que usted ya no va a decir nada"
- De lo que ha le ha pasado o le ha sucedido
- Por ejemplo, cuando le ha pasado algo, como dijo él, le ha pasado algo divertido, y que se lo vuelvan a contar... me imagino que uno se cae un

- poco... y que la abuelita se lo vuelva a contar, entonces pa' que uno se ría
- **Gl:** *¿Qué más?. Haber, aquí todos dijeron que tenían abuelitos, ¿cierto?*
 - Sí
 - **Gl:** *¿Los demás no hablan con los abuelitos?, ¿los que no han participado no hablan con los abuelitos?, ¿o qué?...*
 - Yo sí hablo con mi abuelita, pero no hablo con mis abuelitos porque no tengo
 - **Gl:** *¿No tienes abuelos?*
 - No, pero a veces yo le cuento cuentos a ella, ella me cuenta cuentos a mí, y a veces me cuenta historias de mi abuelo, cosas así...
 - **Gl:** *¿Y cuentos como cuáles?*
 - Pues, cuentos así como nosotros... mi mamá me trajo un libro de... de cuentos, entonces mi mamá me lo dio a mí y a mi abuela pa' que lo leyéramos, entonces la abuela se aprende cuentos de ahí y entonces me los cuenta a mí
 - **Gl:** *Bueno, ¿y quién más?. Haber, de los que no han participado, ¿qué hablan con sus abuelitos?, ¿quién más?*
 - Yo ya participé
 - Yo también
 - **Gl:** *Tú, por ejemplo, ¿de qué hablas con tus abuelitos?... ¿No hablas de nada?... ¿Por qué?... ¿Tienes abuelos?*
 - Sí.
 - **Gl:** *¿No hablas con ellos?*
 - No porque ellos viven muy lejos.
 - **Gl:** *¡Ah!, viven muy lejos; pero, no tienes, por ejemplo... ¿no conoces a una señora así como tu abuelita con la que hables por tu casa?*
 - No.
 - **Gl:** *¿Quién más?*
 - De chistes...
 - **Gl:** *¿Se cuentan chistes?*
 - Sí, me hacen reír
 - Me gusta que me canten canciones.
 - **Gl:** *¿Y qué canciones les cantan?*
 - Canciones de cuando ella era joven
 - **Gl:** *Escúchenme que es una pregunta para todos: ¿A ustedes les gusta saber cómo era la vida antes, lo que ustedes no vivieron y lo que vivieron sus abuelitos?*
 - (en coro) ¡Sí!...
 - En blanco y negro....
 - **Gl:** *¿Qué, qué te gusta en blanco y negro?*
 - ¿Yo?... las casas...
 - Sí, es muy rico
 - De cuando los carros volaban
 - (risas)
 - **Gl:** *Los carros nunca volaban*

- (risas)
- Cuando habían casas de barro
- Cuando yo había nacido, que me parecía mucho a mi hermana, me parecía mucho a mi hermanita
- **Gl:** *Bueno, por aquí levantaron mucho la mano, ¿qué les gusta que les cuenten de antes?, pero en serio.*
- Las historias de lo que pasó mi abuela
- **Gl:** *¿Historias que ella vivió?*
- Sí
- **Gl:** *¿Qué más?*
- De cómo se hizo el color.
- (risas)
- **Gl:** *Bueno... juiciositos pues que ya vamos a acabar. Ustedes acá están hablando mucho...*
- Que cómo se hizo el color
- **Gl:** *¿Por qué?, ¿tú crees que antes todo era en blanco y negro?*
- Sí
- **Gl:** *¿Qué te ha contado tu abuela de eso?*
- No, nada
- **Gl:** *¿Nada?, pero te gustaría...*
- Sí
- **Gl:** *¿Por acá?...*
- Que me cantaban canciones de cuna antes, me contaban todas las historias de los años 50, de ella, pues
- **Gl:** *Por acá levantaron también la mano, ¿qué les gusta que les cuenten de antes, antes de que ustedes nacieran?*
- De cuando... que mi mamá se iba a trabajar y mi abuela me cuidaba, me daba de comer y de todo
- Cuando yo viajaba mi abuela me decía que yo la pasaba muy rico
- A mí me gustaba que me contaran de cuando yo comí tierra....
- (risas). A mí también me sucedió eso
- **Érika:** *Haber muchachos, ustedes dijeron que les gustaba que les contaran historias de antes de que ustedes nacieran, sus abuelitos, ¿qué les gusta que ellos les cuenten?, ¿sobre qué?*
- ¡Sobre miedo!
- **Gl:** *Sobre miedo es, por ejemplo ¿qué?*
- Pues historias de terror
- **Gl:** *Pero, ¿sobre qué?, ¿sobre qué te ha contado tu abuelita?*
- Sobre los muertos vivientes
- (risas)
- ¡Ay, no!, no escuchen, no escuchen, tápense los oídos (susurra)
- (risas)
- **Gl:** *¡Ah!, bueno... Bueno, ahora entonces les pregunto... Muchachos... ya nos contaron lo que les gusta oír de sus abuelos, ahora, ¿qué cosas no les han contado sus abuelitos, pero que quisieran saber?. Por*

ejemplo, de antes de que ustedes nacieran... o ¿qué les gustaría que ellos les contaran?

- ¡Es que yo no entiendo cómo se hizo el color!
- ***Gl: Bueno, ¿quién más?***
- De cómo eran mis tatarabuelos
- De cuando mi mamá se iba para los ríos, cómo la pasaba
- ***Gl: ¿Y a ustedes les da curiosidad?. ¿Sobre qué más les da curiosidad de cuando ustedes no vivían?, ¿cómo se imaginan las cosas?***
- La tecnología
- ***Gl: ¿Cómo cuál?***
- Los misiles, las petacas...
- ¡Las petacas!
- ¡Los carros!
- ¡Sobre los dinosaurios!
- ¡Eso, eso!
- Sobre... historias como Maria y José, que me lo contaran
- ¡Sobre los carros!
- También quisiera saber cómo se inventaron la rueda
- ***Gl: Cuéntenme por acá, ¿qué le decían a Ernesto?***
- Que a mí, mi mamá me contaba que siempre que a mis tíos le iban a pegar, entonces ellos se escondían debajo de las camas y todo para que no le pegaran, también... que les daba miedo...
- ***Gl: ¿y tú qué estabas contando?***
- ¿Yo? (risas). No, yo le decía a él que mi abuelita me ha contado cuántos novios ha tenido y también me ha contado que cuando a la hermana y a ella les iban a pegar, ellas se subían al techo para que no les pegaran y hacían 'piedra, papel o tijera' para ver a quién le pegaban primero.
- ***Gl: Silencio, por favor. ¡Escuchen!. ¡Niños, niños, escúchenme todos!. Bueno, ya se desorganizaron mucho, siéntense quieticos, por favor. Présteme atención que les voy a hacer una pregunta muy importante, ¿sí?. ¿Por qué no se juntan un poquito más que los veo que se dispersaron?. Bueno, ¿ustedes quieren ir ya a ver Sociales?***
- (en coro) ¡No!...
- ***Gl: ¡Ah bueno!, entonces, juiciositos, pues. Ya, escúchenme, pues, lo que les voy a preguntar. ¿A ustedes les gustaría saber cómo era la ciudad hace muchos años?***
- (en coro) ¡Sí!...
- ***Gl: ¿Qué les gustaría saber?***
- Pues, de la tecnología, qué existía y qué no existía cuando ellas eran chiquitas
- Cuando habían casas de barro y cómo hacían las chozas
- ***Gl: ¿Quién levantó la mano por acá?***
- Yo. Qué cómo era la vida... cuando ellos... que cómo vivían ellos cuando eran chicos

- Cómo se vestían
- Cómo eran los bares
- Si habían personas raras...
- **Gl: ¿Cómo así personas raras?**
- Que si nacieron bobos o brutos
- Que cómo eran los barcos y los aviones
- Cómo los hacían
- **Gl: ¿Cómo hacían qué?**
- Los aviones, las casas, los edificios, los carros
- ¡Yo, 'profe'!: Cómo hicieron las torres gemelas
- (en coro) ¡Ah!
- Y cómo eran las lanchas
- **Gl: Por acá, ¿qué les gustaría saber de la ciudad?**
- Eh... nada
- **Gl: ¿No?, ¿Nada?**
- No, Nada
- Que cómo eran los carros que tenían las puertas al revés
- Que si habían carros antiguos
- Cómo eran las escuelas
- **Gl: ¿Qué más?, ¿qué más les gustaría saber?**
- Cómo disfrutaban la Navidad
- Cómo eran las llantas... que antes eran las llantas de... ¿cómo es que se llama?... de hierro...
- **Gl: ¿Tú quieres saber más sobre eso?**
- Sí
- Cómo disfrutaban el 'Halloween'
- Cómo hicieron la Navidad
- Porque, ¿usted se imagina una Navidad a blanco y negro?
- **Gl: (risas) ¡Tan lindo!.**
- Blanco y negro... ¡todo blanco y negro!
- **Gl: Bueno, niños, ¿a ustedes les gustaría que viniera un grupo de abuelitos a contarles algunas historias?**
- (en coro) ¡Sí!...
- **Gl: ¿A quién no le gustaría que vinieran un grupo de abuelitos?. Les dije: con toda tranquilidad, al que no le guste, el que no quiera... ¿están escuchándome?**
- Sí
- **Gl: Al que no le guste, al que le parecería aburrido...**
- Sí, me gustaría mucho
- A mi me gustaría porque me acordaría mucho de mi abuela y de las cosas que ella me cuenta
- **Gl: ¿Si les gustaría?, ¿están escuchando?, ¿Si les gustaría que viniera un grupo de abuelitos a contarles historias?, ¿Si les gustaría?**
- Más o menos
- **Gl: ¿Por qué más o menos?**

- Pues, porque... yo prefiero saber cosas de mi propia abuelita. Me gusta saber más cosas de mi propia abuelita...
- **Gl:** *¿A quién más...?. ¿Cómo es que es tu nombre?*
- Carlos Mario Carrillo
- **Gl:** *¿A quién más le pasa lo que le pasa...?. Carlos Mario dice que ... Muchachas, por favor, **Carlos Mario dice que a él le gustaría más saber cosas sobre su propia abuelita que sobre otros abuelitos, ¿a quién más le pasa eso?***
- A mí
- A mí también
- A mí
- A mi también
- Si a uno lo viene a divertir otros abuelos, entonces uno se sentiría más tranquilo porque está el abuelo de uno ahí, y uno tanto tiempos que ha pasado con ella y cuentos que le ha contado a uno, pa' que otros abuelos se lo vengar a contar, entonces no... muy aburrido.
- Es que si ella va contar historias, entonces uno se ríe, entonces uno no las va a abrazar porque no son las abuelas de uno, pues... pa' tirarlas al piso... ja, ja, ja.....
- A mi me gusta que me cuente mi abuela porque si me da tristeza yo la acaricio...
- **Gl:** *Pero, entonces... niños, atención... entonces, ¿Si les gustaría que vinieran los abuelitos?*
- (en coro) ¡Sí!...
- **Gl:** *Pero les gustaría que fueran los de ustedes...*
- (en coro) Sí
- **Gl:** *¿Y no les gustaría que vinieran otros abuelitos?*
- Bueno, también...
- (en coro) Sí
- Pero no los podemos abrazar...
- **Gl:** *¿Y por qué no los pueden abrazar?*
- Porque uno dice: ¡no!, ¡qué pensará esa señora!, que uno la va a abrazar y que qué le va a hacer...
- **Gl:** *Y si vinieran... Vengan para acá ustedes. Hazte aquí al lado mío, ven, no hay ningún problema, es que ustedes están apartados del ... siéntate aquí. Entonces, en caso de que vinieran otros abuelitos que no son los de ustedes, ¿qué cosa les gustaría hacer con esos abuelitos que vengan, que no sean los abuelitos de ustedes?*
- Jugar
- Jugar pelota
- Jugar
- Jugar lazo
- Jugar
- Jugar
- Ni modo de jugar fútbol, porque se quiebran los huesitos

- (risas)
- Jugar con ellos
- Jugar
- Hablar con ellos
- Hacer deporte con ellos
- Que cuando, si ellos fueran nacido en el mismo año que hubieran nacido mis abuelos, que me contaran si ellos habían conocido a mis abuelos
- Yo, yo, yo... hacer una caminata con ellos
- **Gl: ¿Qué más?**
- Les diría que me enseñen a cocinar
- **Gl: ¿Ustedes se quieren ir ya a ver Sociales?**
- (en coro) ¡No!...
- **Gl: Yo creo que sí...**
- (en coro) ¡No!...
- **Gl: Sobre todo, por aquí, yo sí creo que se quieren ir a ver Sociales...**
- No
- No
- Sí, yo sí quiero
- No, no
- **Gl: Bueno, entonces me dicen que quieren jugar con los abuelitos, sobre todo jugar, ¿cierto?**
- (en coro) ¡Sí!...
- Divertirnos
- **Gl: Pero y ¿qué pasa con las historias de esos abuelos?, ¿no les interesaría escuchar todo lo que dijeron ahorita?**
- (en coro) ¡Sí!...
- Si, a mí me gustaría, pero que vinieran a jugar... porque, qué tal una abuela saltando un lazo...
- (risas)
- Pero también le pueden contar las historias, pues, en la casa
- Pues, un rato deporte y después las historias
- **Gl: O sea, ¿no les gustaría que vengan solamente a contar las historias, sino que puedan hacer cosas con ellos?**
- (en coro) Sí
- Porque si nos cuentan las mismas historias... y las repiten, entonces... aburridor
- **Gl: ¿Y qué historias les parecen aburridoras que no les gustaría que ellos les contaran?**
- Los Tres Cerditos
- **Gl: ¿Qué historias no les gustaría que les contaran los abuelos?**
- Caperucita
- La Bella durmiente... me duermo
- Pinocho
- Los Tres Cerditos
- La Bella y la Bestia

- **Gl:** *Bueno, pero ¿qué cosas de la ciudad les aburriría que les contaran?*
- A mí, nada
- A mí tampoco
- A mí nada, porque uno va a aprender de lo que van a decir, y cuando le pregunte algo, uno va a responder bien
- Vea, de los edificios
- **Gl:** *¿No te gustaría que te hablaran de eso?*
- No
- Sobre los muertos
- Y que la puerta de bareque, que yo no sé qué... y que la casa de ladrillo, que un mundo de cosas... Yo le digo: mamá, sí, sí, ¿podrías dejar eso para otro día?. Adelántalo, gracias.
- **Gl:** *¿Qué más?*
- Cómo se hicieron las casas
- **Gl:** *Muchachos, no nos dejan oír*
- Ustedes, que están molestando ahí
- **Gl:** *Ya vamos a acabar*
- 'Profe', ¿no podemos jugar un ratico?
- (en coro) ¡No!
- **Gl:** *Miren, la idea es que puedan venir unos abuelitos acá, entonces por eso es que yo quiero...*
- ¡Sí?
- **Gl:** *Sí, vendrían la otra semana, pero entonces queremos saber qué les gustaría a ustedes que ellos les contaran, qué les gustaría hacer con ellos, ¿sí?. Por eso es que les estamos preguntando*
- Cuentos, cuentos, y...
- Que nos ayuden a hacer las tareas...
- Que nos cuenten las historias de ellos
- 'Profe', que cuando peleen, la culpa no es de uno...
- Que nos cuenten... y yo también contarle la de mi papá, la de mis abuelitos y todo eso...
- **Gl:** *¿A ustedes no les gustaría solamente que ellos les contaran, sino ustedes también contarles cosas?*
- (en coro) ¡Sí!...
- Por ejemplo, compartir con ellos, que ellos se sientan un rato... felices con nosotros
- Que nos ayuden a hacer las tareas
- ¿Ya ven por qué no quería que levantara la mano?
- De cómo se hizo la ciudad
- Divertirse
- **Gl:** *¿Les gustaría divertirse?... ¿haciendo qué?*
- Jugar... contar chistes
- Yo, 'profe': que me cuente cómo se reconciliaron mi papá y mi mamá, cómo se casaron
- **Gl:** *Muchachos... ¿A ti te gustaría saber cómo se casaban, cómo eran*

de novios... sí?

- Sí
- Que cómo pasaban la luna de miel, él dijo...
- (risas)
- 'Profe', que vengan ya
- **GI:** *Bueno... ¿que vengan ya?*
- (risas)
- Sí
- ¡O sino mañana!
- ¡¿Mañana en Educación Física ustedes quieren que vengan?!
- No
- No,no,no
- ¡Sí!, ¡Sí!
- No, que vengan el martes
- ¡Viernes!, ¡Viernes!
- ¡Lunes!
- Es festivo ¡tonto!
- Yo propongo que vengan el lunes
- **GI:** *¿Por qué quieren que vengan rápido?*
- O el martes, porque es que el viernes estamos muy ocupados...
- En Educación Física y jugar con ellos un rato....
- ¡Hacerles hacer deporte!, ¡con nosotros!
- ¡Y que nos cuenten historias!
- **GI:** *¿Y tú por qué decías que mañana?*
- Sí, para poder hacer deporte con ellos
- ¡Y que nos cuenten historias!
- ¡Que el martes!
- No, es que de pronto, de pronto puede pasarles algo allá en física, entonces...
- ¿Qué tal un balonazo?
- **GI:** *Bueno, muchas gracias por su participación.*

FUENTE: BONILLA-CASTRO, Elssy y RODRÍGUEZ SEHK, Penélope. Más allá del dilema de los métodos: la investigación en Ciencias Sociales. 2ed. Bogotá : Norma, 2000. p. 113.

Anexo 6
Entrevistas realizadas a participantes del segundo encuentro entre ‘ayerones’ y niños

ENTREVISTAS A NIÑOS PARTICIPANTES DESPUÉS DEL ENCUENTRO						
Fecha: 17 de diciembre de 2003		Lugar: Biblioteca La María, Escuela Carlos A. Sardi Garcés.			Entrevistador: Érika Mosquera	
Entrevistados Preguntas	Susana Martínez (9 años) Grupo Julio	Diana Marcela Zúñiga (11 años) Grupo Alba Milena	Carlos Andrés Pino (9 años) <i>Grupo Bernardo</i>	Lina Marcela Agudelo (8 años) <i>Grupo Margot</i>	Kevin Sebastián Ortega (10 años) <i>Grupo Bernardo</i>	Paola Andrea Morales (10 años) <i>Grupo Margot</i>
¿Cómo te pareció la visita de hoy?	Bien	Pues bien, me gustó sus compañeros, como nos explicaban y todo eso	Divertida, chévere	Bien, chévere	Bien, sí, muy amables... y respetuosos. Me gustaron mucho, sí.	Chévere, porque aprendimos a hacer una muñequita

<p>¿De qué hablaron, qué hicieron?</p>		<p>De espantos</p>	<p>Nosotros hicimos una carrera de tapas</p>		<p>Él dijo que cuando estaba pequeño, que él cuando estaba de nuestra edad, que él hacía muchos juegos y que hacía un juego de unas tapitas y de una carrera de Buenaventura a Cali, y que se divertía jugando.</p>	<p>Nos enseñó una canción</p>
<p>¿Te gustó, no te gustó?</p>	<p>Sí me gustó. Me gustó todo lo que el abuelito decía porque decía cosas muy importantes, como eso de que el primer avión llegó a Cali y otras historias viejas de una foto que él nos mostró.</p>	<p>Sí me gusto bastante, porque aprendí más, aprendí más historias que no sabía. Me gustaron todas las que me dijeron.</p>	<p>Sí, mucho, porque nos divertimos, aprendimos muchas cosas.</p>	<p>Sí, mucho, porque la abuela era muy divertida, muy chévere, nos enseñó a hacer muñecas y nos enseñó una canción</p>		
<p>¿Tú conocías ese juego?</p>			<p>No, ¡ja!.</p>			

<p>¿Tú te acuerdas cómo era?</p>				<p>No, me acuerdo un poquito. Que el papá era el profesor y que el profesor era como un papá, y la profesora era la amiga de la niña, y que la mamá era también amiga de la niña.</p>		<p>No me la he aprendido</p>
<p>¿Cómo te sentiste?</p>	<p>Alegre</p>	<p>Pues, bien</p>	<p>Feliz</p>	<p>Muy bien</p>	<p>Feliz, feliz de jugar, porque nunca había escuchado ese juego.</p>	<p>Bien</p>
<p>¿A ti te gustaría que volvieran a venir?</p>	<p>Sí</p>	<p>Sí</p>	<p>Sí</p>	<p>Sí</p>	<p>Claro, sí</p>	<p>Sí</p>
<p>¿Por qué?</p>	<p>Porque ellos dicen unas cosas muy importantes, es como si a uno le estuvieran enseñando recreación, todo es así.</p>	<p>Me parecen, pues, chéveres, no tan aburridos y cuentan cosas interesantes y, pues, que vuelvan.</p>	<p>Porque pasamos un rato muy chévere, aprendimos muchas cosas de ellos.</p>	<p>Porque la abuela era muy chévere, muy cariñosa, nos enseñó muchas cosas.</p>	<p>Para que nos enseñaran otras cosas.</p>	<p>Porque ella dijo que nos iba a enseñar a hacer esas muñequitas de palo, entonces yo quiero aprender,</p>

						¡queremos aprender!.
<i>¿Por qué no has ido a descanso?</i>						Porque yo me quiero quedar con la abuelita

ENTREVISTAS DESPUÉS DEL ENCUENTRO A ADULTOS PARTICIPANTES

ORDENAMIENTO DE LA INFORMACIÓN DE CADA ENTREVISTADO

Nombre del entrevistado: Margot Jiménez

Nombre del entrevistador: Ernesto Gutiérrez Arenas

Preguntas	Respuestas	Síntesis de ideas principales
¿Cómo le pareció la experiencia de hoy?	Linda, preciosa, me he sentido feliz, me he sentido como volver a renacer, me he sentido muy contenta de ver a todas estas niñas felices queriendo aprender lo que hacíamos los viejitos. Entonces, a pesar de que yo ya estuve con los niños de San Cayetano y de otras escuelas, ... a mí esto me hace vivir, ya no me siento mal, no me molestan las caricias ni que el uno se me arrime. Mis nietos dicen vamos donde la abuela Margot que es la que nos aguanta, entonces yo así como los quiero soy bastante tolerante. A pesar de que con mis hijos fui bastante rígida.	Le pareció preciosa, se sintió muy contenta de ver a las niñas felices de aprender lo que hacían 'los viejitos'.
¿Qué no le gustó o qué cree que se puede mejorar?	Como las manualidades. Ellas son unas niñas llenas de amor, ávidas de aprender cosas. Hoy en día, como todo es didáctico y todo se lo tiene hecho, ellas casi no manejan un dedal ni una tijera; enseñarle canciones que concuerden con lo que uno está haciendo, entonces ahora les enseñé una cancioncita muy bonita, volver a recordar como las rondas, eso es muy hermoso y sentirse uno muy lleno del amor de ellas y sentir que ellas quieren aprender lo que nunca hicieron, entonces eso para uno es felicidad, eso es volver a lo de antes, volverme a sentir como cuando yo me sentaba al pie de mi abuela y me ponía a hacer mis muñecas, porque esto es herencia de mi abuela.	Se podrían mejorar las manualidades, las niñas casi no manejan un dedal ni una tijera.
¿Cree que se podría replicar esta experiencia?	Se puede repetir, una y mil veces se puede repetir y con muchos niños diferentes.	Se puede repetir una y mil veces.
¿Cómo se haría?	Pues así, en reuniones, en un sitio. Entonces esto es muy satisfactorio para uno también y me siento que vuelvo como nacer.	Así, en reuniones en un sitio.

	Podríamos repetir esta experiencia en muchas partes y otras veces porque es muy linda, muy hermosa y a mi personalmente esto me gusta, no lo hago como por lucirme, sino porque me siento como con alegría, que me da gusto hacerlo.	
--	--	--

ENTREVISTAS DESPUÉS DEL ENCUENTRO A ADULTOS PARTICIPANTES		
ORDENAMIENTO DE LA INFORMACIÓN DE CADA ENTREVISTADO		
Nombre del entrevistado: Bernardo Correa		
Nombre del entrevistador: Ernesto Gutiérrez Arenas		
Preguntas	Respuestas	Síntesis de ideas principales
¿Cómo le pareció la experiencia de hoy?	El pedacito mío excelente. Me sentí de verdad transmitiendo un juego que me sorprendió: el profesor no lo conocía, entonces se perdió hace mucho más tiempo del que yo creía, se perdió hace 30 años porque hace 30 años ese señor debió estar jugando eso y no lo conoció, entonces me dejó más contento eso. Vamos a ver si se revive en esta escuela la vuelta a Colombia en bicicleta, entonces me gustó mucho.	Le pareció excelente, se sintió transmitiendo un juego que se había perdido hace mucho tiempo.
¿Este tipo de actividades benefician a alguien?	A todos. Es benéfico para el que cuenta porque logra evitar que desaparezca una de sus vivencias y es muy bueno para los que lo reciben porque conocen algo nuevo, algo nuevo que para los demás es viejo, pero para ellos es una novedad y eso es interesante.	A todos. Es benéfico para el que cuenta, porque evita que desaparezcan sus vivencias y es muy bueno para los que reciben, porque conocen algo nuevo.
¿Qué no le gustó o qué cree que se puede mejorar?	Hay que pulir un poquito los temas que se van a desarrollar. Si yo hubiera sabido cómo iba a ser la cosa, hubiera incluido otro juego o le hubiera recomendado a Julio que hiciera trompo, porque siento que eso les gusta más que oír historias o ver fotos. Lo pienso, que ellos quieren más acción, están en una época que son dinamita esos niñitos, quieren algo que les	Hay que pulir un poco los temas que se van a manejar, porque siente que los niños quieren más acción.

	permite moverse, y esto los ponía a moverse aunque fuera lentamente, en cuatro patas, arrastrándose por el piso, pero no los tenía sentaditos viendo una foto u oyendo una historia.	
¿Cree que se podría replicar esta experiencia?	Yo creo que hay que replicarlo. Es importantísimo replicarlo.	Hay que replicarlo, es importantísimo hacerlo.
¿Cómo?	El mismo ejercicio en otras escuelas o en la misma escuela cíclicamente. Volver todos los años y coger el mismo curso porque creo que esta edad de curso es ideal, porque hay más comunicación. Yo con niños más pequeños sufro mucho para poderme comunicar, con estos creo que lo logré más o menos, pero a esta edad se puede, más pequeñitos no y más grandes tal vez no les interese tanto.	Repitiendo el mismo ejercicio en otras escuelas o en la misma cíclicamente: volver todos los años y coger el mismo grado escolar.
¿Quién cree usted que lo podría replicar?	El grupito de Ayerones; debe ser parte de nuestra tarea. Uno de los objetivos es no dejar perder las tradiciones de ayer y esos juegos de antaño son tradiciones, entonces creo que hay que moverse por ese lado.	El grupo de Ayerones; esa debe ser una de sus tareas.
Usted que participó en el primer encuentro de los 'ayerones' con niños de cuarto de primaria, ¿qué diferencias encuentra?	Hay un abismo de diferencia porque esta estuvo muy planeada, muy organizadita y además la parte práctica es fundamental, una cosa es contarle cómo se juega y otra es tener la tapita y bótese al piso y dele el papilote y empújela; entonces, así se aprende muchísimo mejor, entonces creo que la transmisión fue mucho mejor en el caso mío y supongo que en el caso de Margot, que también los puso a hacer cosas; entonces sí creo que la técnica es por aquí. Entre las dos me gustó mil veces más esta, ¡claro!, muchísimo mejor.	Hay un abismo de diferencia, porque el último encuentro estuvo muy planeado y organizado. Además, la parte práctica es fundamental.
¿Qué opina sobre la presencia del profesor y de Alba milena teniendo en cuenta que fue usted quien más hizo énfasis en que se incluyera a la generación del medio?	Me gustó mucho eso por lo que te digo, descubrí que esa generación no podrá jamás transmitir eso si no se lo cuenta uno, porque no lo vivió, no fue de su vida, entonces sí nos quedó una generación vacía y hay que contarles, porque nosotros no podemos tener contacto con todos los muchachitos, es más fácil tener con los papás de los niñitos, que son mucho menos, entonces hay que trabajar yo creo que en los dos niveles.	Hay que trabajar tanto con los niños como con sus padres, porque esta última generación tampoco conoce algunas prácticas culturales y puede ser más fácil llegar a los niños a través de ellos.
¿Cree usted que esta	Le permite aprender a los dos: al que transmite y al que recibe	Le permite aprender al que

experiencia le permite aprender algo a alguien?	el conocimiento y además al que lo ve transmitir, que es el maestro, y ese también aprende. Y él está en más contacto con los niñitos. De él depende que esa experiencia sobreviva en buena parte, si él hace un poquitico de fuerza la cosa puede revivir del todo, en esta escuela pueden volver a jugar ese jueguito dentro de unos años si el maestro lo impulsa un poquito.	transmite, al que recibe y al que lo ve transmitir, como el profesor.
¿Qué objetivo tiene usted cuando dice que quiere participar en un proyecto como este?	Que no se pierdan algunas tradiciones culturales, e indudablemente el juego de la tapita es una tradición cultural, el juego del trompo lo es. Hace unos años estaba preocupadísimo porque murió una tía que era la única en la familia que sabía hacer encaje de bolillo, entonces me fui a Cartago a averiguar si todavía quedaban señoras que supieran hacer encaje de bolillo y quedé feliz porque lo estaban reviviendo, quedaban dos o tres y ellas ya lo estaban enseñando, entonces esas cosas no se pueden dejar perder y es tan cultural el encaje de bolillo como el juego de la tapita.	Que no se pierdan algunas tradiciones culturales, como el juego de la 'tapita'.

ENTREVISTAS DESPUÉS DEL ENCUENTRO A ADULTOS PARTICIPANTES

ORDENAMIENTO DE LA INFORMACIÓN DE CADA ENTREVISTADO

Nombre del entrevistado: Alba Milena Núñez

Nombre del entrevistador: Ernesto Gutiérrez Arenas

Preguntas	Respuestas	Síntesis de ideas principales
¿Cómo le pareció la experiencia de hoy?	Realmente, increíble ver la integración y el interés que han demostrado los niños. Porque, ya mira la hora que es, son las diez y diez, es hora de ir a recreo y no se han movido; entonces, realmente espectacular, maravilloso.	Le pareció increíble ver la integración y el interés que demostraron los niños.
¿Cómo se sintió?	Muy bien de ver cómo los niños realmente asimilan lo que uno como adulto les quiere dar a ellos.	Se sintió muy bien

¿Este tipo de actividades benefician a alguien?	Sí, yo creo que a los niños porque ellos aprenden de los adultos, ellos están realmente ávidos por saber, aprender, conocer. Yo les decía a los niños que me tocaron que aprendan su historia, cómo era la vida antes.	Sí, cree que benefician a los niños, porque aprenden de los adultos.
¿Qué no le gustó o qué cree que se puede mejorar?	Posiblemente muy poco tiempo ¿no? Una hora para hacer todas las actividades, porque lo ideal es que cada grupo hubiera hecho las actividades ¿cierto?. Las cuatro actividades. Entonces, posiblemente, más tiempo o hacerlo en dos o tres días diferentes.	Le gustaría que fuera mayor el tiempo de encuentro o hacerlo en dos o tres días más.
¿Cree que se podría replicar esta experiencia?	Sí	Sí
¿Cómo?	Pues podría hacerse con otros grupos, porque no sólo con este cuarto, sino que podría ser de los terceros de primaria, cuartos, quintos.	Podría repetirse en otros grupos, como tercero y quinto.
¿Quién cree usted que lo podría replicar?	Pues rico que dentro de allá, por ejemplo, de la Universidad de ustedes hubiera un grupo que permanentemente o que tomaran una bandera: seguir lo que ustedes iniciaron, sería muy rico.	Sería bueno que un grupo universitario continuara la labor iniciada por el grupo investigador
¿Cree usted que esta experiencia le permite aprender algo a alguien?	Pues aprender uno como adulto, realmente del interés de los niños, las ganas que ellos le ponen y ellos aprenden de nuestra experiencia, se enriquecen.	El adulto aprende del interés de los niños y los niños se enriquecen con la experiencia de los adultos.

ENTREVISTAS DESPUÉS DEL ENCUENTRO A ADULTOS PARTICIPANTES

ORDENAMIENTO DE LA INFORMACIÓN DE CADA ENTREVISTADO

Nombre del entrevistado: Julio Lugo

Nombre del entrevistador: Ernesto Gutiérrez Arenas

Preguntas	Respuestas	Síntesis de ideas principales
<p>¿Cómo le pareció la experiencia de hoy?</p>	<p>Toda mi vida he dicho yo que hace falta, que es necesario que los mayores se integren con los niños, porque así comienzan a sentir, a experimentar, a crecer con un sentido de raíz, de pertenencia, de pasado de que tienen pasado, de que ese pasado es su historia, que pueden referir cosas y que no se concrete únicamente la enseñanza, que esa es una crítica que yo hago a la parte académica, la academia da cultura y conocimientos, pero la educación se pierde, la historia se pierde. Es lastimoso que un niño crezca sin pasado, que no pueda referirse a él y que si alguien se los comenta es una cosa novedosa de la cual ellos no sienten que han sido o forman parte de ese pasado, de esa historia, de esa casa, de esa familia. Esa es una de las cosas que yo le he criticado toda mi vida, no es ahora no más, a la enseñanza nuestra. Después de que suspendieron toda esa cantidad de materias que me tocó aprender a mí, desde allí comenzamos a dar traspies y tumbos en la parte social, en la parte de la interrelación de las personas. El sentido de humanidad se descalabró. Cada cual corre por su camino que cree que debe ser ese y entonces la comunidad toma rumbos muy difíciles para ellos mismos porque si no tienen un punto de referencia, un punto de partida sólido no es capaz de forjar un futuro, lo forma con un cimiento muy débil, con un sentido muy mediático, entonces si piensa así, proyecta también en la misma forma. El futuro se les vuelve muy corto, no hay años adelante si no meses, días o</p>	<p>Cree necesario que 'los mayores' se integren con los niños para que estos últimos puedan sintiendo que tienen pasado y que ese pasado es su historia.</p>

	segundos, no hay horizontes, no hay una utopía para perseguir y el hombre sin utopías es imposible que avance dentro de una comunidad como ser integrante, perteneciente a ella y que le duela la comunidad y la comunidad lo tenga en cuenta a él. Esas son mis ideas hoy en día.	
¿Cómo se sintió?	No pues yo sí me sentí muy contento porque me gusta, me gusta el contacto con los niños porque ellos tienen a través de sus preguntas, son formidables en su lógica, es una lógica formidable, extraordinaria y muchas veces uno se queda sin respuestas, tiene que buscar la respuesta para que se adapte a esa imaginación que tienen. La lógica de ellos a mí me deslumbra siempre, por eso me gusta andar con ellos, porque ellos enseñan mucho. Aparte de que dicen que es uno el que enseña, no, los niños le enseñan a uno mucho, mucho de amistad, mucho de lo que buscan, muchas veces no lo manifiestan sino a través de un cuento o de un accionar, de un dibujar, se les ve el futuro que ellos están buscando, cuál es la idea hacia delante, por eso es que me gustan mucho estas cosas.	Se sintió muy contento porque le gusta el contacto con los niños, porque su lógica lo deslumbra y porque le enseñan mucho de amistad, de los que buscan.
¿Este tipo de actividades benefician a alguien?	Claro, benefician al mismo niño y yo creo que al adulto que está con ellos lo benefician mucho más, lo benefician mucho más porque retrocede en el tiempo, al retroceder en el tiempo hay nostalgias, esas nostalgias se vuelven situaciones muy románticas y quiere uno como volver a ser parte de eso y pensando así, pues, comprende mucho más, comprende mucho más, se vuelve más humano.	Benefician al niño, pero al adulto lo benefician más, porque lo vuelven más humano.
¿Qué no le gustó o qué cree que se puede mejorar?	Yo creo que de mejorar tal vez sería como de trazar un bosquejo, no una cosa muy rígida, un programa muy flexible para que hubiese una solución de continuidad y entonces seguir ese derrotero, pero muy amplio. Saber qué es lo que se quiere hacer y qué se persigue ¿cierto? Y enmarcarlo dentro de un sistema de charla, de fotografía, de lo que sea, de cosas didácticas, buscar una didáctica para que a través de esa didáctica el muchacho se sienta más compenetrado, una vez	Sería bueno construir un programa temático para desarrollar con los niños, que oriente los próximos encuentros.

	que entiende suelta su modo de ser, lo manifiesta y entonces se integra muy rápidamente, porque los niños tienen esa facultad. Tal vez uno sea más tímido que ellos.	
¿Cree que se podría replicar esta experiencia?	Pues ya eso si sería trabajo de ustedes, de pensar cómo se haría, de todos modos es una experiencia buenísima.	Sería cuestión de que el grupo investigador pensara cómo hacerlo
¿Por qué de nosotros?	Porque ustedes han tenido la experiencia del trabajo y son las personas que están en el intermedio entre el niño y el adulto, han aprendido de ambos, entonces, son ustedes los que pueden analizar mejor y trazar un derrotero, porque tienen los elementos, centrarse en eso, no dejar que se pierda, que se disperse esa experiencia, utilizarla, por eso te digo que ustedes. Sería fascinante compensar eso en algún texto, ¡hola!, para conferenciar con eso; sería muy interesante.	Porque el grupo investigador ha estado en medio de los niños y los adultos, entonces es quien tiene los elementos.
¿Quién cree usted que lo podría replicar?	Pues podrían ser agrupaciones como la mía, que ya nos queda muy poco tiempo, entonces buscar personas más jóvenes para que tomaran el interés. Hoy existe una palabra rara que a mi no me gusta decirla, pero si no la dice no se entiende porque el vocabulario de la gente es muy corto: incentivar, yo digo motivar. ...Un grupo cualquiera que estudie eso; es una parte socioetnográfica que hay que hacerla. El Estado no tiene eso, la velocidad de las comunicaciones hoy en día, cada media hora nos deja 500 años atrás y si no recogemos todas esas experiencias y las utilizamos, cada vez seremos más atrás de la marcha del tiempo. La tecnología nos está barriendo constantemente. La integración y la utilización de esto que ustedes están haciendo es una manera de que quien crece, marche al compás del tiempo, con bases del recuerdo para no tropezarse hacia adelante, para no perder el futuro.	Podrían ser los Ayerones quienes se encarguen de seguir motivando a personas más jóvenes.
Usted que participó en el primer encuentro de los	La primera fue una iniciación pero que le faltó por tratarse de estar en una aula muy cerrada, que ese lugar era el sitio donde	En el primer encuentro los niños se cohibían porque se

'ayerones' con niños de cuarto de primaria, ¿qué diferencias encuentra?	a ellos los corrigen, les dicen no se levanten, no se sienten. Al enfrentarse a unas personas extrañas en ese momento para ellos, pues se cohíben mucho y es difícil arrancar, que ellos suelten. Entonces el trabajo inicial de uno es bastante difícil porque uno no es pedagogo ni esas cosas, pero también, podría decirse que esta segunda, pero la primera enseña mucho, abrió un camino para poder actuar. No se puede decir que una sea mejor que la otra.	encontraban en el aula, el sitio donde los 'corrigen'. Sin embargo, ese primer encuentro abrió un camino para actuar.
--	--	---

ENTREVISTAS DESPUÉS DEL ENCUENTRO A ADULTOS PARTICIPANTES		
ORDENAMIENTO DE LA INFORMACIÓN DE CADA ENTREVISTADO		
Nombre del entrevistado: Profesor Ary Alberto Becerra		
Nombre del entrevistador: Érika Eliana Mosquera		
Preguntas	Respuestas	Síntesis de ideas principales
¿Cómo le pareció la experiencia de hoy?	Hermosa, le comentaba al abuelo y a Milena que me parecía increíble la comunión de varias generaciones: los niños, ustedes los jóvenes, los un poquito mayores y los abuelos. Estuvieron integrados, muy agradable la experiencia, ojalá se pudiera repetir.	Le pareció hermosa e increíble la comunión de varias generaciones: los abuelos, los jóvenes, los adultos y los niños.

<p>¿Este tipo de actividades benefician a alguien?</p>	<p>A todos, nos aporta a los maestros porque nos dice que es importante reunir a la comunidad, a los estudiantes universitarios como ustedes, a los abuelos, a la biblioteca, mejor dicho a toda la comunidad para fortalecer el proceso de enseñanza.</p> <p>A los niños les devuelve la experiencia, sobre todo la experiencia de los adultos para que les cuenten, para que les enseñen cositas que ya se han olvidado. El contacto familiar. Ellos salieron adorando a los abuelos hoy.</p> <p>También se genera en la escuela una reactivación de valores, de la unión familiar, la reactivación de lo que es Colombia, de la unión, de cómo colaborar, de cómo cooperar para sacar adelante un país, una juventud, una niñez.</p>	<p>A todos. A los maestros les dice que es importante fortalecer el proceso de enseñanza; a los niños les estimula el contacto familiar, pues salieron adorando a sus abuelos, y a la escuela le devuelve su esencia a través de la generación de valores y el rescate de experiencia vivida como conocimiento.</p>
<p>¿ Quiere decir algo más?</p>	<p>Agradecerles a ustedes. Agradecerles porque en principio yo no sabía que era así, pero le devuelve a la escuela como la esencia de ser escuela ¿cierto?, de la enseñanza, que no solamente se enseña con un libro, con un video sino que se aprende también de la experiencia vivida por otras personas y sobre todo de los jóvenes como ustedes que están buscando alternativas para esta niñez. Me alegra mucho por ustedes. Yo le decía a alguna persona ahora que generalmente uno visualiza a los jóvenes como personas que les gusta mucho el baile, que le gusta otro tipo de actividades, pero uno a veces se equivoca.</p>	

ENTREVISTAS DESPUÉS DEL ENCUENTRO A ADULTOS PARTICIPANTES

ORDENAMIENTO COMPARATIVO DE LA INFORMACIÓN DE CADA ENTREVISTADO

Entrevistados <i>Preguntas</i>	Margot Jiménez 'ayerona'	Bernardo Correa 'ayerón'	Alba Milena Núñez 'ayerona' y Directora de la Biblioteca	Julio Lugo 'ayerón'	Ary Alberto Becerra profesor
¿Cómo le pareció la experiencia de hoy?	Le pareció preciosa, se sintió muy contenta de ver a las niñas felices de aprender lo que hacían 'los viejitos'.	Le pareció excelente, se sintió transmitiendo un juego que se había perdido hace mucho tiempo.	Le pareció increíble ver la integración y el interés que demostraron los niños.	Cree necesario que 'los mayores' se integren con los niños para que estos últimos puedan sintiendo que tienen pasado y que ese pasado es su historia.	Le pareció hermosa e increíble la comunión de varias generaciones: los abuelos, los jóvenes, los adultos y los niños.
¿Cómo se sintió?			Muy bien	Se sintió muy contento porque le gusta el contacto con los niños, porque su lógica lo deslumbra y porque le enseñan mucho de amistad, de los que buscan.	
¿Este tipo de actividades		A todos. Es benéfico para el	Se benefician los niños, porque	Benefician al niño, pero al adulto lo	A todos. A los maestros les dice

<i>benefician a alguien?</i>		que cuenta, porque evita que desaparezcan sus vivencias y es muy bueno para los que reciben, porque conocen algo nuevo.	aprenden de los adultos.	benefician más, porque lo vuelven más humano.	que es importante fortalecer el proceso de enseñanza; a los niños les estimula el contacto familiar, pues salieron adorando a sus abuelos, y a la escuela le devuelve su esencia a través de la generación de valores y el rescate de experiencia vivida como conocimiento.
<i>¿Qué no le gustó o qué cree que se puede mejorar?</i>	Se podrían mejorar las manualidades, las niñas casi no manejan un dedal ni una tijera.	Hay que pulir un poco los temas que se van a manejar, porque siente que los niños quieren más acción.	Le gustaría que fuera mayor el tiempo de encuentro o hacerlo en dos o tres días más.	Sería bueno construir un programa temático para desarrollar con los niños, que oriente los próximos encuentros.	
<i>¿Cree que se podría replicar esta experiencia?</i>	Se puede repetir una y mil veces.	Hay que replicarlo, es importantísimo hacerlo.	Sí	Sería cuestión de que el grupo investigador pensara cómo hacerlo	
<i>¿Cómo?</i>	Así, en reuniones en un sitio.	Repitiendo el mismo ejercicio en otras escuelas o en	Podría repetirse en otros grupos, como tercero y quinto.		

		la misma cíclicamente: volver todos los años y coger el mismo grado escolar.			
<i>¿Quién cree usted que lo podría replicar?</i>		El grupo de Ayerones; esa debe ser una de sus tareas.	Sería bueno que un grupo universitario continuara la labor iniciada por el grupo investigador.	Podrían ser los Ayerones quienes se encarguen de seguir motivando a personas más jóvenes.	
<i>Usted que participó en el primer encuentro de los 'ayerones' con niños de cuarto de primaria, ¿qué diferencias encuentra?</i>		Hay un abismo de diferencia, porque el último encuentro estuvo muy planeado y organizado. Además, la parte práctica es fundamental.		En el primer encuentro los niños se cohibían porque se encontraban en el aula, el sitio donde los 'corrigen'. Sin embargo, ese primer encuentro abrió un camino para actuar.	

Anexo 7

Entrevistas realizadas a los 'ayerones' que participaron en todo el proceso para recopilar información sobre las fases contempladas en la propuesta de sistematización

PLAN DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD		
Nombre del entrevistado: Guillermo Victoria		
Nombre del entrevistador: Carolina Correa		
Fecha: Enero 7 de 2004	Lugar: Casa de Guillermo Victoria	Caso: Participante de todo el proceso

Tema	Preguntas	Observaciones
Situación inicial	<p>1. ¿Cuáles son para usted los objetivos principales de los Ayerones?</p> <p>//. Haber, pues básicamente conservar para los viejos del futuro, o para los jóvenes del futuro, lo que es la base social de nosotros, social, familiar... y en general, los distintos aspectos de la vida diaria... Entonces, la relación de jóvenes y viejos, o de padres a hijos, o de abuelos a padres.</p>	<p>Antes de comenzar la entrevista, el saludo, la bienvenida y un recibimiento muy grato acompañado de música de Celia Cruz en versión bolero, y disponiéndose a contestar a las preguntas, se deshace de sus mangueras respiratorias, las cuales parecen dejarlo con energías para hablar y hablar.</p>
	<p>2. ¿Cree usted que esos objetivos se cumplían?</p> <p>//. Pues yo veo... difícilmente. En ese entonces no había esa aproximación en que los jóvenes y los de edad... a veces ni siquiera había entendimiento entre padres e hijos, mucho menos entre una generación y otra, ¿ya? Entonces esa cuestión de disciplina o de seguir un estatuto: "bueno, ya tenés tres, cuatro años, vas pa'l infantil; ya tenés siete, ocho, nueve, la primaria, la secundaria, y así; de acuerdo a como fuera el muchacho comportándose, ¿no?; así es más o menos.</p>	<p>Comenzamos la entrevista y para no sentirse intimidado por la grabadora, me la arrebató de las manos, se la apropia y la sostiene él mismo mientras responde. Entre la tres primeras preguntas se toma un poco de tiempo para contestar y utiliza su acostumbrado hablar medio pausado por la agitación al respirar; se muestra pensativo y constantemente dirige su mirada hacia arriba, como tratando de</p>

	<p>3. ¿Cuál era el público de los Ayerones antes de este proyecto?</p> <p>R/. Todo lo de los Ayerones es nuevo. Aunque todos seamos viejos. – risas - Porque mira la palabra misma, ¿no?: ‘Ayerones’ viene de ‘ayer’, ‘Ayerones’, ¿no? Creo que hasta yo inventé la terminología de ‘ones’, estamos hablando es de ayer, hablemos de ‘Ayerones’, los viejos, los de ayer, los más viejos de ayer. Entonces eso es lo que nos ha movido pues... Sobre esa palabra hemos tratado de hacer una filosofía.... Un cuento agradable de los viejos y una proyección aparentemente como oportuna; tal vez él ha tenido más contacto... el compañero de la derecha.</p>	<p>encontrar las palabras adecuadas. Luego, se relaja un poco más y comienza a hablar con una fluidez admirable, considerando su estado de salud; no vacila al momento de comenzar a contestar, cita ejemplos y se muestra seguro en sus ideas.</p>
	<p>4. ¿Cómo se sentía usted con el público al que le estaban llegando los Ayerones?</p> <p>R/. Siempre me ha dado la impresión que he estado gratamente sorprendido, ¿no?, gratamente sorprendido; tal vez no eran tan frecuentes las ocasiones en que los viejos trataban de unirse y hablar con los jóvenes, ¿verdad?, no eran tan frecuentes, cada uno iba por su lado; aunque las familias fueran amigas, en sí mismas no había organización para conectar los padres con el grupo de hijos, o viceversa, los hijos con los padres. Aunque el término de ser padre, no necesariamente es el término para ser Ayerón, más bien es ser meramente viejo.</p>	<p>En algunos otros momentos aprovecha la cercanía de mi presencia y opta por mirarme a los ojos mientras expone sus ideas una tras otra, eso sí, sin dejar de sostener la grabadora en su mano izquierda con la cuerda amarrada entre sus dedos y dejando libre su mano derecha para moverla al compás de sus palabras, acentuando o señalando según fuera el caso. Y aunque tenía claro que la entrevista era individual, no deja de apoyarse con la mirada en su compañero al lado derecho preguntándole: “¿no es verdad?”</p>

<p>Proceso de intervención</p>	<p>1. ¿Cuáles han sido para usted las actividades más importantes que se desarrollaron durante este proyecto?</p> <p>R/. Bueno, primero fue una sorpresa agradable ver que un grupo de jóvenes estaba interesado en un grupo de viejos. El contacto también creemos que puede ser fructuoso, porque esa era la idea original y ustedes sorprendentemente lo acataron para que nos conociéramos mutuamente, dado que es un programa que enriquece las relaciones entre adultos, jóvenes y niños.</p>	<p>En algunos otros momentos prefiere girar su mirada hacia el suelo tal vez buscando la manera más poética para expresar sus ideas, pues nunca deja de lado la posibilidad de crear una frase bonita para concluir o completar sus respuestas.</p>
	<p>2. ¿Cómo se sintió usted durante el desarrollo de este proyecto?</p> <p>R/. Pues yo diría que me sentí como si estuvieran siguiendo los pasos de nosotros, ¿no cierto? Sí, La llegada de ustedes, agradable como reunión, pero no propiamente una sorpresa, porque en eso es que hemos estado nosotros pensando y para eso hicimos los Ayerones, para la comunión entre jóvenes y viejos. – ¿Ese también era de uno de sus objetivos iniciales? - Sí, claro.</p>	<p>En las preguntas correspondientes a su sentir, contesta emotivamente y mirándome fijamente a los ojos, asegurando: “es muy agradable!” Al final se muestra agradecido de que le permitan participar, pues le gusta colaborar en la causa, y retira la grabadora de debajo de su boca diciendo: “listo, se fue...”; como siempre, tratando de agregar una pizca de humor a cada momento y no duda en reírse hasta de sus propias penas.</p>
<p>Situación final</p>	<p>1. ¿Siente usted que ha ganado algo con este proyecto?</p> <p>R/. ¡Siempre!, por supuesto que sí. Siempre se gana algo cuando se hace una aproximación, una amistad, cuando uno, gente de edad, ve que hay jóvenes que se interesan en lo que nosotros pudimos hacer o en lo que estamos haciendo; a veces es más interesante lo que estamos haciendo que lo que pudimos hacer o hicimos hace 40 ó 50 años atrás, entonces esa es la gran dinámica, la llegada de ustedes con nosotros, y nosotros solitos al frente de los Ayerones.</p>	

	<p>2. ¿Este proyecto representa un cambio?</p> <p>R/. No sé, creo que el cambio no está tanto para nosotros allí, porque de pronto, la llegada de ustedes como gente joven a compartir con nosotros está muy bien, pero creo que es tal vez a nosotros nos agrada tanto que nuestra idea tenga ese contacto con la gente joven, y que los jóvenes ubiquen en lo que nosotros estamos haciendo algo que a ellos les pueda servir en el futuro... usted sabe que uno cumple años, ¿no?.</p>	
	<p>3. ¿Cuál es para usted el resultado de este proyecto?</p> <p>R/. Pues eso, siempre tengo la idea de eso que llaman 'contaminación', ¿no? Contaminación es una cuestión viral; las ideas cuando uno las piensa empiezan a correr, a deslizarse y a penetrar, como el agua suelta. Eso creo que es lo que ustedes están queriendo hacer, lo que nosotros vemos que ustedes pueden hacer.</p>	
	<p>4. ¿Cómo se siente usted con el nuevo público que conquistaron?</p> <p>R/. Siempre los jóvenes, no sé por qué, pero son un efecto de renovación en los viejos. Hay dos clases de viejos: los que se apartan completamente de la vida, del contacto con las personas, y los que creemos que no es pecado ni es malo mantener un contacto con los seres, con la gente, con los jóvenes. Entonces eso nos ha causado una muy agradable situación.</p>	

<p>Lecciones aprendidas</p>	<p>1. ¿Qué pasos deben seguirse para realizar un encuentro entre abuelos y niños?</p> <p>R/. Tengo la sensación de que el abuelo es una referencia del niño, pero no siempre es agradable, a veces es una amenaza: ¡“se lo voy a decir a tu abuelo!”; esa es una cosa que nos ha pasado a muchos, ¿no?, y el abuelo es como un ogro, y otras son las situaciones que el abuelo es como el ser más querido de la familia, y hay que ser una abuelo de una gran calidad humana, ¿verdad?, porque cuando uno se vuelve viejo se vuelve también como resabiado y bravo - risas— ¿Pero usted alcanza a reconocer como cuáles son esos pasos? - Bueno, haber... no todos los jóvenes tienen abuelos vivos, pero la gran mayoría tiene abuelos; no todos los jóvenes tienen papás, pero la gran mayoría tienen papás vivos. Ese amalgamiento generacional me parece muy importante. Tal vez los viejos tengamos más predisposición a prestarnos para eso, ¿no? Aunque es un desafío, pues uno le tiene miedo a los jóvenes, ¿no? Yo le tengo miedo a los jóvenes, porque... qué le digo yo... uno no sabe cómo es el camino de ellos, no tiene por qué saberlo; de los mismos hijos míos, ellos me sorprenden a veces: “qué estás haciendo... —no, pues tal cosa — y digo yo, eso qué es, no tenía ni idea que eso se podía hacer, no tenía ni idea; ¿y cómo te va?... —ah no, bien -”. Algo así como lo que ustedes están haciendo, puede que también sorprenda a los papás de ustedes... Que los jóvenes aprendan de los viejos y los viejos aprendan de los jóvenes.</p>	
------------------------------------	--	--

	<p>2. ¿Qué aspectos deben tenerse en cuenta para interactuar con un público infantil?</p> <p>R/. Yo creo que ustedes van a aprender a distinguir al hombre de edad que tiene un buen temperamento hacia los jóvenes y a los hombres de edad que no tienen buen temperamento hacia los jóvenes; porque esa es una realidad, y viceversa, tiene dos vías: los jóvenes hacia los viejos y los viejos hacia los jóvenes, pero hay un grupo, ¿verdad?, un grupo que es instintivamente así, y otro grupo que habría que ganar con lo que ustedes están haciendo.</p>	
	<p>3. ¿Si pudiera volver a comenzar de nuevo con este proyecto, qué cosas haría de una manera diferente?</p> <p>R/. Pues no, yo creo que ustedes lo hicieron muy bien, arrancaron muy bien. Qué diría yo... más reuniones tal vez, y más personal de edad, más 'ayerones'; es decir, es que ustedes pueden inclusive hoy en día ayudar a formar Ayerones, agrupando a la gente de edad, lo que difícilmente podríamos hacer nosotros agrupando gente joven; como es de doble vía, ¿no? Que nosotros podamos ayudarles a ustedes a despertar el interés por los jóvenes y que los jóvenes tengan interés por alternar con los viejos, se aprende en la doble vía. Lo negativo es lo que hace todo el mundo afuera, lo positivo es lo que ustedes está haciendo, ¿correcto?.</p>	

	<p>4. ¿Desea usted hacer alguna reflexión final?</p> <p>R/. Pues tengo dos observaciones, una para ustedes y nosotros; muy agradable alternar con ustedes, y la segunda es que... pues el proyecto de los viejos vamos hacia los jóvenes, como es de ir nosotros allá a ese grupo del colegio de tercer año de primaria, porque ¡es sumamente enriquecedor!, ¡es sumamente positivo! ¿Cuántos complejos no se perdieron, se desvanecieron en esa reunión, no? En algunas casas, no sé por qué, es cuestión que como que los niños no respeten o le tengan miedo a los viejos, a los ancianos, ¿verdad?, o también hay ancianos que no son muy apropiados para los jóvenes; eso lo puede aprender un niño alternando con el anciano, con el viejo, y eso es lo que ustedes están haciendo, que los jóvenes aprendan a alternar y a conocer a los viejos.</p>	
--	--	--

PLAN DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD		
Nombre del entrevistado: Julio Lugo		
Nombre del entrevistador: Carolina Correa		
Fecha: Enero 7 de 2004	Lugar: Casa de Bernardo Correa	Caso: Participante de todo el proceso
Tema	Preguntas	Observaciones
Situación inicial	<p>1. ¿Cuáles son para usted los objetivos principales de los Ayerones?</p> <p>R/. Haber mi niña. A parte de lo que le dijo Guillermo, es retomar la memoria oral de todos nosotros y de nuestros ancestros, de lo que nos acordamos para transmitirlo, y en esa transmisión buscamos que sea gente joven pa' que la reciba, porque esa es la identidad de esos jóvenes, que la desconocen.</p>	<p>Se termina su última empanada, bebe un sorbo de gaseosa y se dispone a contestar. Acomoda su posición, se sienta casi de lado, cruzando su pierna derecha sobre la izquierda, y se prepara.</p> <p>Advierte que le teme a los 'aparatos' y prefiere que sea yo quien le sostenga la grabadora. Se queda con una servilleta entre sus manos y mientras escucha la pregunta, mirando hacia abajo, la frota de arriba abajo, respira profundo y comienza: "Haber mi niña..."</p>
	<p>2. ¿Cree usted que se esos objetivos se cumplían?</p> <p>//. En ningún momento. Los Ayerones en su trabajo lo han venido haciendo, porque ya llevábamos bastante tiempo, pero ¿que se destaquen?: la aparición de ustedes ha sido la mejor de todas para nosotros, porque se cumplió un objetivo que nosotros lo buscábamos pero tal vez no lo supimos encontrar, y aparecieron ustedes; y lo interesante es que los jóvenes se acercaron como en la Biblia: "Dejad que los niños vengan a mí" y nos sentimos contentos, porque aprendimos. El viejo no solamente transmite. El viejo cuando se dedica a mirar, aprende, y entonces se interrelaciona, que eso es lo que hay que hacer permanentemente.</p>	<p>Sostiene sus palabras, que brincan entre su sonrisa constante y no pierde oportunidad para ser elegante al hablar y crear alguna frase atractiva y memorable.</p> <p>No se balancea ni habla con sus</p>

	<p>3. ¿Cuál era el público de los Ayerones antes de este proyecto?</p> <p>R/. Pues la mayoría siempre fueron gente mayor, gente adulta. Rogábamos y pedíamos que llevaran gente joven... pero al mismo tiempo en que no se cumplía exactamente el objetivo, pues recopilábamos entre nosotros una serie de historias, de cuentos que creemos que no se deben dejar perder. ¿Por qué no se deben dejar perder?: porque todos esos cuentos y esas historias son ciertas, y si el que las contó desaparece, diga que se cerró una biblioteca, es como el que va a la biblioteca de Alejandría, ¡no se recupera nada!</p>	<p>manos, sólo se concentra en sus respuestas y mira a los ojos mientras continúa frotando la servilleta. Su actitud es siempre amable y conversadora, por eso se extiende cada vez que su imaginación y su memoria se lo permiten.</p> <p>Recorre la habitación con sus ojos tras los lentes de sus gafas y de vez en cuando busca un punto fijo en el cielo raso para comenzar a expresar alguna idea, aunque sus palabras tienen su misma manera de ser: espontánea.</p>
	<p>4. ¿Cómo se sentía usted con el público al que le estaban llegando los Ayerones?</p> <p>R/. Haber te cuento, pues... Yo siempre he sido una persona que a través de mi profesión, pues, me ha tocado interrelacionar mucho con el público, creo que he aprendido a manejarlo; yo me siento muy contento frente a la gente porque he sido profesor toda la vida, entonces creo que me muevo en un medio que conozco, entonces me agrada, y me agrada mucho más cuando mis interlocutores es gente joven... –Te motiva más- Mucho más, claro, mucho más, porque la gente joven es un mundo nuevo para explorar, porque ellos tienen, sin saber, mucho que dar, a pesar de su comportamiento y de las cosas que están aprendiendo, que ya a nosotros los mayores no nos las enseñaron ¡jamás!</p>	<p>Se deja ver como el hombre al que no le gustan las cosas muy planeadas ni premeditadas, es fiel a su creencia y lo deja ver en sus respuestas. Su conversar es pausado, como siempre, y sin afán, tranquilo, pero de un momento a otro se refiere a un tema que lo apasiona, habla de él y se emociona; entonces sube la voz, habla más rápido y se inclina hacia delante como para darle más peso a sus palabras.</p> <p>No se complica pensando demasiado, él sólo habla, se sonríe en cada pausa y agacha su cabeza de nuevo para escuchar las preguntas uno a uno. Tel</p>

Proceso de intervención	<p>1. ¿Cuáles han sido para usted las actividades más importantes que se desarrollaron durante este proyecto?</p> <p>R/. Es que lo fundamental en estos proyectos que han hecho ustedes es el acercamiento generacional, eso ha sido lo más importante; no tanto lo que se hizo, sino que hubo un acercamiento, y esos niños con los cuales hablamos se sintieron muy contentos. Para ellos fue un descubrimiento... tan es así que alguna vez uno de ellos dijo que es bueno que traigan otra vez los abuelitos, y yo quiero traer a mi abuelito para que converse con usted; eso dice mucho más que cualquiera otra cosa, porque es la voz de un niño, el anhelo de un niño, ¡es un futuro que está hablando con el pasado!</p>	<p>escuchar las preguntas una a una. Tal como comienza a responder, termina: tranquilo y con cara de satisfecho y contento, por sentir que aporta, que enseña y que es escuchado.</p>
	<p>2. ¿Cómo se sintió usted durante el desarrollo de este proyecto?</p> <p>R/. No, pues creo haberme sentido muy bien, porque nunca falté y siempre estuve con ustedes. Eso le indica, mi presencia le indica, pues, que estaba bien y que se estaban logrando unos objetivos y yo estaba pasando por una experiencia que jamás había tenido con niños.</p>	

<p>Situación final</p>	<p>1. <i>¿Siente usted que ha ganado algo con este proyecto?</i></p> <p>R/. ¡Siempre!. Que un mayor pueda tener la oportunidad de sincerarse con la generación de abuelo-nieto, poniéndolo así, es enriquecedora, ¡es deseable!, por lo menos para mí, como adulto mayor que dice ahora, ¿no?. Porque yo ya como que crucé la quinta edad, entonces eso enriquece mucho el espíritu, motiva y algo que uno no lo dice, pero lo siente: ¡se siente útil!, ¡se siente que aportó algo!, y ese aportar es el que hay que recuperar, el que hay que coger, el que hay que tomar, el que hay que utilizar... no dejar a las personas que, por su edad, no alternen con las generaciones que están levantándose; por ejemplo, ¡esos niños vendrían siendo la cuarta generación para nosotros!. Por la edad que ellos tenían o que tienen en este momento y la de nosotros, es una cuarta generación, ustedes serían la tercera, la de los 20-30 años, la segunda mía serían los que están en los 50 y la de 'Guillo'... sí, porque a estas alturas, si mi hijo viviera, tuviera 50 años.</p>	
-------------------------------	---	--

2. ¿Este proyecto representa un cambio?

R/. ¡Claro que es un cambio radical!, porque ustedes están haciendo una labor que no se había hecho por nadie. Nadie había tomado ese camino que ustedes nos mostraron. Es que, mirá, yo no sé, muchas veces me enredo pa' decir las cosas, porque son supremamente simples y eso es lo más trabajoso que hay: la simpleza. Esos trabajos deben perdurar en el tiempo, que no sea una tarea que se hizo y quedo allí, que se cumplió y quedó allí, ¡no!, porque tiene mucho significado social a través del tiempo; dentro de 10, 15, 20 años se abre ese libro que ustedes han escrito y verán la cantidad de cosas que quienes, con menor edad que nosotros, lo abren y ven lo que hay allí y dicen "¡hola, y esto cómo fue!, ¡esto por qué así!, ¡yo no sabía esto!". De modo que es una labor que se debe continuar y ustedes han sido, pues, los... como el descubrimiento de América: los Cristóbal Colones – risas - Esa es una cosa que se debe continuar, no se debe dejar perder. Yo no sé los sociólogos qué es lo que estudian, eso no me ha podido funcionar, porque dejan perder una cartera como esta, por ejemplo. ¡Ábrame un libro de un sociólogo moderno que esté hablando de eso que acaban de hacer ustedes!. La sociología aquí se compone de hablar de 'Tirofijo', de las consecuencias de la violencia, de las consecuencias de que la gente se enferma, de las consecuencias de lo que se dejó de hacer y no fuimos capaces de hacer; esa es la sociología nuestra, pero jamás toman a la persona desde la raíz, que es el niño, ¡le tienen miedo al futuro!, y moldean unos seres que ni piensan siquiera, los desvían, los desvían a cosas superfluas, pierden el 'yo'. ¡Eso es fatal!, ustedes tienen que trabajar sobre eso, y que tienen el deseo de alternar con el público en general, en su profesión. Hay que pensar en la gente, no en lo que va a decir - **Hay que pensar en la gente para poder saber lo que va a decir**- ¡Claro! Porque mira: si uno vive del pasado, pierde el presente, porque siempre está en otra órbita; pero si vive sin el pasado, va a perder el futuro, porque no tiene de qué prenderse, ¡no tiene raíz!, ¡no tiene autenticidad!. Ha oído la patria pero no sabe dónde está.

3. ¿Cuál es para usted el resultado de este proyecto?

R/. El resultado, pues... Haber, qué te digo yo, ya de todo lo que te he respondido, allí debe estar, ¿no?. Pero que continúe, es interesante. No interesante; ¡es necesario!. Las cosas interesantes, pues uno las mira y no pasan de decir que es interesante, pero ¡no!, ¡tiene que ser más real!, tiene que, ese pensamiento y esas apreciaciones, tienen que mirarse a muchos años adelante... mirar futuros, mirar lo que viene, porque, mirá, hombre, que... me haces acordar lo que yo dije a los otros muchachos la otra vez, y es de que muchas veces las generaciones como la mía y un poco la anterior y la que me ha seguido y bueno, los que en este momento tiene 50 años, son personas que hemos tenido la oportunidad, por las enseñanzas que nos dieron, de mirar siempre atrás ese pasado, pero fuimos incapaces de trazar un futuro, ¡por eso este país está así!, ¡porque no tiene derrotero!. ¿Cuál es el objetivo de Colombia en este instante?: tumbar a 'Tirofijo', pero ¿será eso no más lo que hay que hacer?. Y la gente que está creciendo, ¿qué le van a enseñar?, ¿que hay que tumbar a 'Tirofijo'?, ¿o hay que crear un poco de elementos para tumbarlos y pa' matarlos y que la guerra continúe? No, yo creo que la cosa es por otro lado.

	<p>4. ¿Cómo se siente usted con el nuevo público que conquistaron?</p> <p>R/. Pues que ese nuevo público que hemos conquistado esté con nosotros, que siga con nosotros, que nos siga mostrando cosas para nosotros descubrir otras cosas. Muchas veces nosotros creemos saber cosas, pero ignoramos una gran cantidad de valores o cultos que jamás los hemos tocado porque no ha habido el personaje que nos despierte y nos diga “¡vea!”. Ustedes han hecho, en parte, eso. Por eso es que es interesante y agradable y es bueno, ¡necesario!, y como dice el catecismo, es justo, equitativo y saludable darle gracias a Dios.</p>	
--	---	--

<p>Lecciones aprendidas</p>	<p>1. ¿Qué pasos deben seguirse para realizar un encuentro entre abuelos y niños?</p> <p>R/. Pues lo que ustedes han hecho. Volverse insistentes, volverse incisivos. A través del mismo programa, si no se consigue, si no se piensa en otras cosas o no aparecen otras cosas, tomar esas mismas, y una vez que esté en la marcha, aparecerán nuevas ideas, nuevas cosas. Como dice el arriero paisa “en el camino se enderezan las cargas”, y eso es cierto, se va uno tropezando con un mundo de pareceres y otras personas van trayendo otras cosas, otras palabras, otro vocabulario, que es otra cosa importantísima: cómo a través del tiempo la palabra va cambiando, va tomando significados diferentes. Eso es muy emocionante para mí, que me gusta trabajar con el guión, y eso es extraordinariamente hermoso y eso no lo proporcionan si no las generaciones nuevas, porque cada termino que ustedes se inventan, nosotros, por lo menos los que nos dedicamos en parte a esto, comenzamos a buscarle el origen y entonces acentuamos nuestro idioma, porque el idioma es la nacionalidad, no es la bandera, no es el escudo, ¡es el idioma!.</p>	
------------------------------------	--	--

	<p>2. <i>¿Qué aspectos deben tenerse en cuenta para interactuar con un público infantil?</i></p> <p>R/. Ya para nosotros, yo no te sabría decir exactamente; cualquier cosa que te diga es superflua, eso sería a base de pedagogos, de personas dedicadas a la niñez, a manejarlos, porque nosotros... por lo menos yo, a mis alturas, tengo esas cosas que se me han quedado pegadas, que están en desuso y los niños hoy son diferentes, más precoces, piensan más, son más independientes, entonces pedagógicamente habría que tomar, di tú, un curso acelerado o algo así para poderlos manejar, pero ustedes que van un poco más a la par con ellos, sabrán como manejarlos y valerse, si lo creen, como lo han creído hasta ahora, de que nosotros podemos aportar algo, pues ahí estaremos.</p>	
	<p>3. <i>¿Si pudiera volver a comenzar de nuevo con este proyecto, qué cosas haría de una manera diferente?</i></p> <p>R/. Es que sin entrar a planificar un trabajo, pues no te diría qué cosas haríamos diferentes. Una vez sobre el trabajo... vamos a trabajar con niños con este tal programa, pero los imponderables de ese programa no los podemos tocar hasta que no se presenten y esos imponderables son los cambios que hay que introducir, que los van a dar la misma relación, es la que va a producir esos fenómenos de cambio, qué hay que cambiar o qué hay que dejar, qué se dejó de hacer o qué se debe hacer. Es como cuando uno está enseñando a leer o escribir, para que la persona aprenda la letra o el fonema.</p>	

	<p>4. <i>¿Desea usted hacer alguna reflexión final?</i></p> <p>R/. Pues la reflexión final es que ustedes sigan trabajando ... y que no nos dejen. Ya.</p>	
--	---	--

PLAN DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD		
Nombre del entrevistado: Bernardo Correa		
Nombre del entrevistador: Carolina Correa		
Fecha: Enero 8 de 2004		Lugar: Casa de Bernardo Correa
		Caso: Participante de todo el proceso
Tema	Preguntas	Observaciones
Situación inicial	<p>1. ¿Cuáles son para usted los objetivos principales de los Ayerones?</p> <p>R/. Recopilar, conservar y transmitir las costumbres de Cali, del barrio San Antonio, de Cali y del antiguo departamento del Cauca, esa es la razón de ser de los Ayerones, tratar de que no se pierdan esas costumbres, especialmente en lo que se refiere a la segunda mitad del siglo XX, porque hacia atrás no hay mucha información y lo que se escribió ya quedó así, y lo que queremos es recuperar es recuperar la primera... en general, el siglo XX, no más, eso es más o menos lo que buscamos los Ayerones.</p>	<p>En su actitud siempre activa, se mueve rápido y busca la mejor posición y el mejor lugar para sentarse y disponerse a contestar, y aunque encuentra en medio de su sala un sillón doble, prefiere que nos sentemos en sillas separadas para evitar el calor y la luz del sol que entra justo por la ventana hasta su lugar.</p>
	<p>2. ¿Cree usted que se esos objetivos se cumplían?</p> <p>R/. Se han cumplido, pero desafortunadamente el público ha sido muy similar a nosotros, entonces trabajamos contándole a las personas que en buena parte también vivieron el cuento, y hemos buscado, hemos querido que eso llegue a generaciones nuevas y no ha sido muy fácil conseguir público joven que asista a nuestras charlas y nuestras reuniones.</p>	<p>Logramos ubicarnos lo suficientemente cerca para iniciar con la entrevista, pero no quiso arriesgarse a hablar, sin antes haber leído un poco las preguntas y saber “a qué se iba a arriesgar”. Sólo después de haberle dado una ligera ojeada al texto se sintió un poco más tranquilo, se dio cuenta que no se trataba de nada complicado y rápidamente se acomodó de nuevo frente a mí para comenzar a grabar.</p>

	<p>3. ¿Cuál era el público de los Ayerones antes de este proyecto?</p> <p>R/. El público era gente de... digamos, de más de 50 años y lo que queremos es que llegue a gente mucho más joven, a los hijos, a los nietos de nuestro público.</p>	<p>Curiosamente, Bernardo quiso sostener al frente suyo y mío aquel texto con las preguntas a desarrollar, tal vez para estar listo siempre con la respuesta de la siguiente pregunta; así se convirtió en una conducción algo extraña, pues pareciera que fuera él mismo quien dirigía la entrevista y no yo; él avisaba y señalaba la pregunta siguiente y advertía cuándo iba a acabar para que yo, inmediatamente, leyera el siguiente interrogante.</p> <p>Se hizo sentir muy seguro en sus palabras y en su misma posición corporal: piernas y manos desligadas y desatadas y con la mirada al frente; se notaba su disposición para colaborar, aportar y participar, no sin antes tener muy claro el fin de la entrevista.</p>
	<p>4. ¿Cómo se sentía usted con el público al que le estaban llegando los Ayerones?</p> <p>R/. Pues era un público que conocía en buena parte lo que se estaba tratando, entonces había mucho más... interacción, gente que sabía si era o no verdad lo que estábamos diciendo; había mucha más discusión, porque participaban dentro de la reunión, habían vivido eso, pero no era nada nuevo para ellos; estábamos más bien en una reunión de discusión y de validación de información, no de llegar con información nueva a un público nuevo.</p>	
<p>Proceso de intervención</p>	<p>1. ¿Cuáles han sido para usted las actividades más importantes que se desarrollaron durante este proyecto?</p> <p>R/. Con ustedes pudimos concretar algo que queríamos desde hacia mucho tiempo que era llegar a público joven y así llegamos a niños de cuarto grado de colegio, y eso nos pareció interesante, y nos gustó muchísimo la acogida que tuvo nuestra presentación, nuestros... recuerdos dentro de este público joven; esperamos que además del entusiasmo con que lo recibieron, les quede algo para dentro de un tiempo; pero definitivamente fue un punto importante haber llegado a una nueva... a un nuevo público, a un público diferente que siempre habíamos estado buscando.</p>	<p>En sus respuestas fue muy conciso y lo suficientemente claro para dejar dichas sus ideas, sin necesidad de recurrir a ejemplos ni anécdotas ni historias alternas; se supo centrar exactamente en lo que demandaba cada pregunta y así</p>

	<p>2. ¿Cómo se sintió usted durante el desarrollo de este proyecto?</p> <p>R/. Contentísimo. Contentísimo porque me gustó mucho, porque siempre he tenido un poquito de temor de trabajar con gente tan joven, me da miedo no ser capaz de comunicarme; lo hago muy bien con adultos, pero entre más jóvenes son, siento que tengo más dificultad; con niños de jardín infantil me es muy difícil llegar a ellos, y aquí estamos más cerquita a ellos que los estudiantes de universidad, que es donde más me muevo, entonces quedé muy contento porque creo que sí pude llegar a niños de cuarto, y eso me llenó de satisfacción.</p>	<p>mismo abordaba con rapidez y fluidez cada una de ellas.</p> <p>En el transcurso de la entrevista veces varió su posición, tan sólo una vez (casi a la mitad de la entrevista) levantó su pierna para cruzarla y retomar una posición cómo para conversar. De vez en cuando jugaba con sus manos, mientras acariciaba un cojín que se encontraba a su lado.</p>
<p>Situación final</p>	<p>1. ¿Siente usted que ha ganado algo con este proyecto?</p> <p>R/. Sí, ¡claro!, gané la satisfacción personal de haberme logrado comunicar con un público al cual le tenía muchísimo miedo, temor de no ser capaz de llegar a ellos, y pude llegar; aparentemente, pude comunicarme, nos entendimos muy bien con los niños y eso para mí es sumamente satisfactorio y el hecho de haberles podido contar algo que fue novedoso para ellos y que creo que lo disfrutaron, entonces, eso también es ganancia del proyecto.</p>	<p>Su mirada, cuando no estaba fija en la mía, se encontraba recorriendo el lugar como ‘pensando antes de hablar’, o se apoyaba en la atención de mi compañero de visita buscando una aceptación o una confirmación de la certeza de sus palabras.</p> <p>No permitió que nada lo desconcentrara, ni siquiera la presencia de su esposa, que de vez</p>

	<p>2. ¿Este proyecto representa un cambio?</p> <p>R/. Pues, por lo menos en la escuela donde estuvimos, aparentemente, es la primera vez que se hace esto, que llega una generación a contarle a dos generaciones posteriores cómo era la vida cotidiana en el Cali de antes; nos brincamos la generación de los padres de estos muchachos, llegamos nosotros que podíamos ser los abuelos de ellos a contarles algo, y ese es un cambio interesantísimo en la parte educativa de la escuela; entonces creo que es algo importante que se debe mantener en lo posible y hacer que, así, no se pierdan las tradiciones culturales de la ciudad.</p>	<p>en cuando se asomaba para saber lo que ocurría; encontró la manera de ser breve y concreto a la vez que demostraba agrado por la actividad.</p> <p>Finalizó su intervención casi de manera nostálgica diciendo: “fue una linda experiencia con ustedes”, acompañándola de una mirada fija y una sonrisa que logró manifestar su entera satisfacción frente a la experiencia y a su participación en ella.</p>
	<p>3. ¿Cuál es para usted el resultado de este proyecto?</p> <p>R/. Que fue una linda experiencia poder transmitir unas vivencias y unas manifestaciones culturales a una generación que, definitivamente, no las conocía, no había tenido oportunidad de relacionarse con esos temas; que fue muy novedoso para ellos y que vale la pena seguirlo intentando, porque así conservamos nuestras tradiciones; de lo contrario, se van a perder, porque poco de esto está documentado bibliográficamente.</p>	

	<p>4. <i>¿Cómo se siente usted con el nuevo público que conquistaron?</i></p> <p>R/. Pues muy contento y con la esperanza de poder seguir con un público igual para poder hacer algo que valga la pena, porque aquí fue algo absolutamente puntual, fueron 40 niñitos y punto. Ojalá esto se pudiera mantener a lo largo del tiempo siquiera con ocho ó diez promociones para poder medir posteriormente si quedó en la memoria de estos niños algo o no.</p>	
--	--	--

Lecciones aprendidas	<p>1. ¿Qué pasos deben seguirse para realizar un encuentro entre abuelos y niños?</p> <p>R/. Creo que lo que se hizo está bien, creo que se seleccionó un grupo apropiado, quizá a niños más pequeños habría sido más difícil la llegada y más grandes, su interés es menor; entonces, el trabajar con un grupo de cuarto, que están dejando de ser infantes pero todavía no son jóvenes, para ellos es novedoso; más grandes, les interesan otras cosas. Entonces, creo que los pasos deben ser llegar a estos grupos que, por supuesto, se encuentran en establecimientos escolares y quizás, o con los Ayerones o con los abuelos de esos niñitos, con gente mayor vinculada a la escuela de alguna manera, se podría replicar este tipo de experiencia, pero creo que hay que ensayar su repetición.</p>	
	<p>2. ¿Qué aspectos deben tenerse en cuenta para interactuar con un público infantil?</p> <p>R/. Hacer una adecuada selección de los temas que les pueden interesar a ellos, ustedes en parte hicieron una ... encuesta con ellos, ellos seleccionaron un poco los temas y tratamos de atender las solicitudes de los niños; creo que es la manera de llegar: contarles algo que realmente les interese, no lo que uno cree que les interese, sino lo que salga de ellos, que sea más bien atender las demandas que ellos presenten, así creo que nos funcionó.</p>	

	<p>3. <i>¿Si pudiera volver a comenzar de nuevo con este proyecto, qué cosas haría de una manera diferente?</i></p> <p>R/. Bueno, yo creo que por el momento lo volveríamos a hacer igual, ensayaríamos otra vez la misma metodología porque creo que fue exitosa, lo que hay es que repetirlo y extenderlo; ver cómo no se limita solamente al grupo de Ayerones sino que, para que tenga una cobertura mayor en las escuelas de Cali, hay que difundirlo dentro de los grupos de tercera edad, buscar seguidamente grupos de tercera edad con establecimientos escolares para lograr el mismo tipo de intercambio de información.</p>	
	<p>4. <i>¿Desea usted hacer alguna reflexión final?</i></p> <p>R/. Que creo que es una linda experiencia de parte de la universidad, porque con los estudiantes de la universidad tuvimos la misma experiencia, con ustedes también llegamos a informarles y a contarles unas cosas que ustedes tampoco sabían, que no sabían que Cali había sido así, no sabían que, en el caso mío, que fue contar algún juego, que eso existiera, que eso hubiese existido; entonces, para ustedes fue novedoso, para el profesor de los niños también fue novedoso, él tampoco lo conocía, por eso me parece interesante el brinco de una generación. Entonces, quedé muy contento que hubo dos generaciones que se enteraron de algo que quizás nunca habían podido saber por otro medio, porque esto no está documentado bibliográficamente, vuelvo y repito; entonces, o lo oían de nosotros o se había perdido; con esto de pronto no se pierde del todo. Algunos de esos 40 muchachitos, con dos ó tres que lo recuerden en su edad madura, ya me doy por satisfecho. Fue una linda experiencia con ustedes.</p>	

ORDENAMIENTO DE LA INFORMACIÓN DE CADA ENTREVISTADO

Tema	Entrevistados		
	1. Guillermo Victoria	2. Julio Lugo	3. Bernardo Correa
Sobre la situación inicial	1. El objetivo principal de los Ayerones es conservar la base social y los distintos aspectos de la vida diaria para los jóvenes del futuro. La comunión entre jóvenes y viejos.	1. El objetivo principal de los Ayerones es retomar su memoria oral para transmitirla a la gente joven.	1. Los objetivos de los Ayerones son recopilar, conservar y transmitir las costumbres del barrio San Antonio, de Cali y del antiguo departamento del Cauca.
	2. Esos objetivos difícilmente se cumplían.	2. Los Ayerones han tratado de alcanzar sus objetivos, pero el grupo investigador logró lo que tal vez ellos no supieron encontrar antes.	2. Los objetivos se cumplían pero el público era insuficiente.
	3. Los mismos Ayerones eran quienes conformaban el público de sus charlas antes de iniciar este proyecto.	3. Anteriormente la mayoría de público era gente mayor, gente adulta.	3. El público era gente de más de 50 años, pero quieren llegarle a gente mucho más joven.
	4. Se sentía gratamente sorprendido cuando 'los viejos' trataban de unirse con 'los jóvenes'.	4. Siempre le ha agradado la interacción con la gente y tener público, pero le agrada más cuando ese público está conformado por jóvenes, pues estos son un mundo nuevo para explorar.	4. Ese público antiguo permitía más discusión en las charlas debido a su conocimiento de los temas que se trataban, pero no era nada nuevo para ellos.

Sobre el proceso de intervención	1. La actividad más importante del proceso de desarrollo de este proyecto es que un grupo de jóvenes se haya interesado por el grupo de viejos y hayan acatado su idea original.	1. Lo importante de este proyecto no es lo que se hizo, sino que hubo un acercamiento entre los 'ayerones' y los niños.	1. La actividad más importante es haber podido llegar al público joven y haber tenido buena acogida entre ellos.
	2. Sintió que los investigadores estaban siguiendo los pasos de los Ayerones al materializar algo en lo que ellos estaban pensando cuando se agruparon.	2. Su asistencia a todas las reuniones y actividades demuestra su interés y lo bien que se sentía con el proyecto, pues es una experiencia que jamás había tenido con niños.	2. Se sintió contentísimo porque logró superar el temor de dirigirse a un público infantil y cree que sí pudo llegarles.
Sobre la situación final	1. Su ganancia es la misma aproximación y amistad lograda con los jóvenes que integran el grupo investigador.	1. Siente que esta experiencia le enriquece el espíritu, lo motiva y lo hace sentirse útil, porque aporta algo.	1. Siente que la ganó satisfacción personal de haber logrado comunicarse con un público al que antes le temía.
	2. El cambio radica en la presencia y entrada del grupo investigador a los Ayerones.	2. El cambio que se genera es radical porque es una labor que no se había hecho antes por nadie, por eso debe perdurar.	2. El cambio se da en la escuela, pues, aparentemente, es la primera vez que llega una generación de abuelos a contarle a otras dos generaciones cómo era la vida cotidiana en Cali.
	3. El gran resultado es haber logrado 'contaminar' con sus ideas al grupo investigador y que éste pueda ampliar esa 'contaminación'.	3. El resultado está en que se continúe realizando el encuentro.	3. El resultado es haber transmitido sus vivencias y sus manifestaciones culturales a una generación que definitivamente no las conocía, pues se pueden perder ya que poco de ellas se encuentra documentado.

	4. Es una nueva y muy agradable situación la que se ha generado a partir del acercamiento entre ellos y los jóvenes.	4. Desea que ese público nuevo siga con ellos y les siga 'mostrando cosas'.	4. Se siente muy contento con el público conquistado y le queda la esperanza de poder seguir teniendo uno igual.
Sobre las lecciones aprendidas	1. El paso a seguir para realizar un nuevo encuentro es lograr el amalgamiento generacional.	1. Los pasos a seguir son los mismos que llevó a cabo el grupo investigador y, sobre todo, volverse incisivos e insistentes, lo demás aparecerá en la marcha.	1. Los pasos a seguir son: llegar al grupo de niños de cuarto de primaria e identificar a los adultos que replicarían la experiencia.
	2. Lo que se debe tener en cuenta para interactuar con los niños es que las 'personas de edad' cuenten con el temperamento adecuado para ello o que sean motivadas para adaptar su temperamento al público infantil.	2. Para interactuar con un público infantil hace falta ponerse en contacto con un grupo de pedagogos o personas dedicadas a la niñez para poder manejarlos.	2. Se debe hacer una buena selección de los temas que se tratarán, a partir de las demandas de los niños.
	3. En el caso de tener otra oportunidad para volver a comenzar, organizaría más reuniones y convocaría más gente de edad, más 'ayerones'.	3. La misma relación será la que dicte cuáles son los cambios que se deberán hacer para una próxima vez.	3. No cambiaría nada, por el momento, pues considera que la metodología utilizada fue exitosa.

	<p>4. Define como agradable el haber logrado alternar con una generación joven como la que conforma el grupo investigador y define como sumamente enriquecedora la reunión con los niños.</p>	<p>4. Como reflexión final le pide al grupo investigador que siga trabajando y que no los dejen.</p>	<p>4. Quedó contento porque hubo dos generaciones (universitarios y niños) que se enteraron de 'cosas' que quizá nunca habían podido saber por otro medio, pues nada de esto está documentado bibliográficamente. Es una linda experiencia.</p>
--	---	--	---

FUENTE: BERDEGUÉ, Julio A.; OCAMPO, Ada y ESCOBAR, Germán. Sistematización de experiencias locales de desarrollo agrícola y rural: guías de terreno. Santiago de Chile : FIDAMERICA, 2000. p. 12.

ACUERDOS Y DESACUERDOS PRINCIPALES				
Temas	Acuerdos		Desacuerdos	
	Ideas sobre las que hay acuerdos	Personas o grupos que participaron en el acuerdo	Ideas sobre las que <u>no</u> hay acuerdos	Personas o grupos que participan en el desacuerdo
Sobre la situación inicial	1. El principal objetivo de los Ayerones es transmitir su memoria oral para conservarla.	Julio Lugo Guillermo Victoria Bernardo Correa	<i>En el caso estudiado no se encuentran desacuerdos. Hay respuestas que no son reiteradas por los tres entrevistados, pero las discusiones grupales y la interacción constante con ellos, le permiten establecer al grupo investigador que esto no representa un desacuerdo.</i>	
	2. Los objetivos de los Ayerones se cumplían medianamente, pues el público existente no garantizaba la conservación.	Julio Lugo Guillermo Victoria Bernardo Correa		
	3. Anteriormente el público que asistía a las charlas estaba conformada por gente mayor.	Julio Lugo Guillermo Victoria Bernardo Correa		
	4. A los Ayerones les hacía falta la interacción con gente joven.	Julio Lugo Guillermo Victoria Bernardo Correa		

Sobre el proceso de intervención	1. La actividad más importante de este proyecto fue el acercamiento de los Ayerones a los niños.	Julio Lugo Guillermo Victoria Bernardo Correa		
	2. Se sienten a gusto con los efectos del proyecto.	Julio Lugo Guillermo Victoria Bernardo Correa		
Sobre la situación final	1. Su principal ganancia es a nivel personal.	Julio Lugo Guillermo Victoria Bernardo Correa		
	2. Se sienten felices con los nuevos públicos conquistados y desean seguir con ellos.	Julio Lugo Guillermo Victoria Bernardo Correa		
	3. Se sienten satisfechos de haber alternado con el grupo investigador y desean seguirlo haciendo.	Julio Lugo Guillermo Victoria		

FUENTE: BERDEGUÉ, Julio A.; OCAMPO, Ada y ESCOBAR, Germán. Sistematización de experiencias locales de desarrollo agrícola y rural: guías de terreno. Santiago de Chile : FIDAMERICA, 2000. p. 12.

Anexo 8

Acuerdo firmado por los Ayerones, la Biblioteca y la Escuela para seguir realizando el “Encuentro entre dos generaciones: un regalo del ayer para pintar el mañana”

Santiago de Cali, enero 15 de 2004

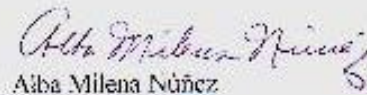
A quien pueda interesar:

Debido a los resultados satisfactorios que se obtuvieron el pasado miércoles 17 de diciembre de 2003, día en que se realizó un encuentro entre algunos abuelos “ayerones” y los niños de cuarto grado de primaria de la Escuela Carlos A. Sardi Garcés, en las instalaciones de la Biblioteca Comunitaria La María; la organización Ayerones de San Antonio, la Escuela y la Biblioteca mencionadas acuerdan institucionalizar el encuentro entre estas dos generaciones, que se llevará a cabo dos veces al año.

Para tal efecto, la Biblioteca se compromete a facilitar el espacio de reunión y materiales como libros, hojas, lápices de colores y lijeras; la Escuela se compromete a facilitar la asistencia de los niños y los Ayerones se comprometen a asistir y preparar el encuentro.

Para constancia, se firma y sella a los quince días del mes de enero de 2004,


Luz Marina Calveca
Coordinadora
Escuela Carlos A. Sardi Garcés


Aiba Milena Núñez
Directora
Biblioteca La María


Julián Lugo
Presidente
Ayerones de San Antonio

Anexo 9
Dibujos elaborados por los niños después del segundo encuentro con los 'ayerones'.

***Dibujos elaborados por
los niños a cargo de
Alba Milena Núñez***





Dibujos esbozados por los niños que acompañaron a Julio Lugo



**Dibujos trazados por los
niños que jugaron con
Bernardo Correa**

